

U N A M

Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Letras Hispánicas

**CÓMO HACER UNA TESIS DE LICENCIATURA:
ILUSTRACIÓN DE UNA METODOLOGÍA**

T E S I S
que para obtener el título de
Licenciado en Lengua y Literaturas Hispánicas

Presenta

CLAUDIO MOLINA SALINAS

Asesora: Mtra. Axel Hernández Díaz

MÉXICO, D.F.

AGOSTO DE 2006



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A todos mis maestros, sea cual sea
el título que ostenten (mamá, profesor, pariente o amigo),
gracias por todas sus lecciones

PRELIMINARES

Como la mejor justificación para el trabajo que precede este prefacio, quisiera referir los motivos que me llevaron a realizar un trabajo de investigación sobre las características formales, de fondo y académicas que una tesis debe cubrir.

Este trabajo obedece, principalmente, a tres razones personales: la primera, un imperioso deseo de llevar a buen término los años de esfuerzo individual de mis años de estudiante, el tiempo que invirtieron mis padres y mis profesores de la UNAM en mi educación, esfuerzo y dedicación que debían tener frutos; la segunda razón es descubrir que el miedo que —no sólo yo, sino muchos— tenemos al examen profesional no es una razón suficiente para no terminar una carrera universitaria y, por último, demostrarme que soy capaz de hacer un trabajo de investigación, breve, útil y conciso para licenciarme. De tal suerte que cuando me planteé estas tres razones y las acepté como ciertas, me dispuse a elaborar este trabajo de investigación.

Durante la investigación, siempre tuve una meta presente: “que mi tesis fuera útil”. Ahora que la tengo terminada, espero que no esté condenada al olvido, a quedarse en una biblioteca sin ser consultada, ya que mientras la escribía pensaba en algún estudiante valiéndose de ésta.

CONTENIDO

Introducción	1
El pasante y el valor de los trabajos de tesis	3
Los trabajos de tesis y tesinas	6
I. El formato general de las tesis	15
II. ¿Cómo redactar un trabajo de tesis?	23
Planteamiento del proyecto	23
Cómo elegir un título	30
Índice y planeación de la investigación	32
<i>Esquema del trabajo</i>	33
<i>Plan de trabajo</i>	39
III. Cómo recopilar la información	44
¿Dónde y cómo recopilar la información?	47
¿Cómo archivar la información convenientemente?	52
Notas, citas y referencias bibliográficas	57
<i>Notas</i>	58
<i>Citas</i>	60
<i>Referencias bibliográficas</i>	64
IV. Redacción del manuscrito	66
¿Cómo comenzar?	68
<i>Selección del material</i>	71
¿Cómo proceder durante la redacción?	72
<i>Orden de la redacción</i>	73
<i>Desarrollo de los contenidos</i>	74

<i>Primera redacción</i>	78
<i>Estilo</i>	87
<i>Algunas reglas útiles para la buena redacción</i>	89
V. Revisión del escrito y presentación final	94
Primera revisión: cuidar la forma	94
Segunda revisión: cuidar el formato general	95
Ortografía: reglas generales	99
<i>Reglas de acentuación</i>	99
<i>Uso de mayúsculas y minúsculas</i>	100
<i>Signos de puntuación</i>	100
Otras particularidades ortográficas	102
<i>Acentos diacríticos y enfáticos</i>	102
<i>Abreviaturas y símbolos</i>	104
<i>Expresiones incorrectas y barbarismos</i>	105
<i>Locuciones latinas</i>	106
Formato final	107
Sustentación de la tesis	108
Conclusiones	110
Bibliografía	120
Apéndices	
1	130
2	136
3	146

LISTA DE CUADROS, ILUSTRACIONES Y TABLAS

Ejemplo de portada de una tesis	19
Ejemplo de tabla de contenido	20
Relación esquemática entre planteamiento de un problema, objetivos generales, particulares e hipótesis	37
Formato del calendario de trabajo	46
Ejemplos de tarjetas de trabajo o fichas de contenido	55
Ejemplo de ficha bibliográfica	56
Tipos de introducciones	76
Tipos de conclusiones	77
Tipos de párrafos	87
Ilustración de los tipos de letra dentro de una misma familia	98
Palabras con acento diacrítico o sin éste	102
Palabras con acento enfático o sin éste	103
Abreviaturas y símbolos	104
Expresiones incorrectas y barbarismos	105
Locuciones latinas	106
División de contenidos de los trabajos de tesis	117

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación iba a ser, en un principio, una investigación sobre un aspecto utilitario de la lengua, y si era ésta capaz de describir la realidad. Es obvio que tal objetivo suponía el dominio de demasiadas complejidades teóricas y metodológicas, realizar innumerables consultas bibliográficas y exigía disponer de tiempo sobrado, aunque satisfacía por completo mi interés particular.

Pensando en que tenía que defender adecuadamente un tema tan arduo frente a un jurado conspicuo, me dispuse a indagar sobre los elementos formales y metodológicos que una tesis debe tener para ser dignamente presentada ante un tribunal de sinodales. Conociendo bien dichos elementos, podría cumplir lo mejor posible con ese requisito académico.

Luego me percaté de que la bibliografía disponible sobre “cómo hacer adecuadamente un trabajo de tesis” se enfocaba a trabajos doctorales, que ya era obsoleta, demasiado compleja o ilustraba cómo abordar temas muy específicos, incluso. De esa experiencia, junto con la inquietud de hacer un trabajo que hablara de las necesidades de elaborar una tesis de licenciatura, con cualidades más consecuentes con la madurez y experiencia académicas de un pasante de licenciatura, nació esta tesis que habla de “cómo elaborar adecuadamente trabajos de tesis”.

Así, fijé los alcances generales de esta investigación, que no intenta más que ser un trabajo escrito original, descriptivo, sencillo; una más de tantas ayudas de las que otros estudiantes que se encuentren en la fase final de titulación puedan echar mano.

Además, el trabajo trata de definir ¿qué es una tesis?, ¿cuáles son las características de los trabajos de investigación?, ¿cómo llevar a cabo una investigación?, ¿cómo planear el proyecto y organizar la información?, ¿cómo construir el manuscrito?,

aclarar algunas consideraciones de estilo y corrección, además de presentar para ello un método condensado, a manera de conclusión.

Quiero, también, que quien la lea tenga claro que escribir una tesis no debe ser un pesado lastre, mucho menos una tarea titánica; por el contrario, redactar una tesis, además de algo conveniente, debe ser un proceso ágil y sencillo.

Por eso, a lo largo de la presente, pondré un especial empeño en presentar los puntos más importantes a considerar en la elaboración satisfactoria de una tesis, plantear claramente algunas exigencias teóricas y metodológicas indispensables para su realización, así como ofrecer algunas vías y teorías diversas para estructurar el trabajo en sí. El objeto primordial del trabajo de tesis es que sea, a su vez, descriptivo e ilustrativo.

Como ya he dicho, en mi afán por elaborar una tesis que cubriera muy altas expectativas, me acerqué a bibliografía que me permitiera redactar una tesis de gran calidad formal y de contenido. Al final, me vi involucrado en un proyecto muy diferente al que había planeado: una tesis contundentemente pragmática y autorreferencial.

Durante el proceso de investigación, me percaté de que muchos de los textos consultados como bibliografía no contemplan la interacción del escritor de tesis con medios digitales¹ y su muy importante papel en la elaboración del proyecto, el uso de materiales auxiliares en la investigación, las diferentes estructuras de los trabajos de investigación, y consideraciones de estilo y corrección para la elaboración de una tesis.

Este trabajo retoma diferentes conceptos formales (planeación, investigación, elaboración del manuscrito, revisión y presentación final) aplicables a cualquier área de conocimiento, es decir, que el lector encontrará elementos a considerar durante la construcción de una tesis o trabajo de investigación profesional.

¹ Ello se debe, en gran medida, a que los títulos disponibles son muy antiguos y no consideran la vinculación y familiaridad de los estudiantes con tecnologías de reciente creación.

La bibliografía consultada para esta ilustración metodológica apoya, en cada caso, los diferentes apartados de la tesis, sin embargo, entiendo que hay muchos autores y metodologías disciplinarias particulares que no considero. Por eso, al final de la bibliografía presento un apartado llamado “Sugerencias bibliográficas”, en él remito a otras fuentes que pueden ser consultadas en caso de ser necesario.

Por último, quisiera presentar esta investigación y su capitulación como el resultado del proceso que yo seguí en la elaboración de la misma. Así, cada capítulo fue para mí un problema planteado y uno resuelto. El primer capítulo fue el primer problema a resolver; el segundo, el siguiente; el tercero presentaba otra complicación; y así sucesivamente hasta las conclusiones.

De este modo, la consecutiva capitulación de este trabajo es, en sí misma, la ilustración de un proceso que me condujo, desde cero, hasta el fin de una investigación formal y felizmente terminada.

El pasante y el valor de los trabajos de tesis

Como una generalidad, en el último año de la carrera de letras hispánicas, la alegría que suscitan los últimos semestres, el ritmo de estudio y el conocimiento cada vez más amplio de algunas áreas de particular interés para el estudiante, aunado al trato más cercano con sus maestros, así como las responsabilidades que representan los servicios sociales son un fuerte aliciente para terminar la carrera cursada.

Es el caso de muchos estudiantes que, luego de haber cubierto la totalidad de los créditos y terminar satisfactoriamente el servicio social, demostrar el dominio de una lengua extranjera o cualquier otro requisito para concretar la titulación, al llegar a la elaboración de la tesis, se topan con el peldaño más difícil de alcanzar, y así llegar al fin

de la carrera académica que años antes iniciaron. Son pocas las razones que, aunque de peso, valen como justificación para no comenzar una tesis: un empleo confortable y el seductor pago de un salario que el esfuerzo personal arroje, la necesidad de emplearse a como dé lugar para buscar el sustento, un sentimiento de ineptitud sembrado por un profesor malintencionado en alguno de sus alumnos, el bajo aprovechamiento durante la carrera, el miedo a la hoja en blanco o, simplemente, la conformidad y la pereza. Todas las razones, cualesquiera que sean y tengan justificación o no, sumergen al estudiante, con el paso del tiempo, en una situación emocional de fracaso académico. Sin embargo, aunque algunas de estas razones —como una situación de pobreza o de poca valía intelectual sembrada por otros— sean de peso, no deberían ser justificación suficiente para posponer la realización de una tesis.

Como primera razón para vencer el miedo al trabajo de investigación y la redacción de la tesis, debo decir que las de licenciatura, en oposición a las doctorales, se distinguen por su finalidad o utilidad para la vida laboral. “La licenciatura en sus varias formas se hace con vistas al ejercicio profesional, mientras que el PhD² se hace con vistas a la actividad académica”.³

Entonces, si la finalidad del trabajo de investigación de licenciatura es lograr una mejor preparación para la vida laboral, estas tesis se orientan más en su utilidad para la vida laboral práctica, no en ser un complicado trabajo de investigación con ideas profundas, útiles para la investigación académica, exclusivamente. Así, los temas de una tesis podrían parecerse a estos supuestos: la mejor forma de enseñar las corrientes literarias a jóvenes de preparatoria o cómo abordar el estudio del latín y el griego en las clases de etimología o cómo mejorar los procedimientos de corrección de estilo en una editorial, en un periódico, en una revista, etcétera.

² También conocido como grado de doctorado, doctor o *philosophy doctor*.

³ Umberto Eco, *Cómo se hace una tesis*, p. 19.

Otra razón para no desistir de licenciarse es que nunca es demasiado tarde para retomar con verdadero compromiso la elaboración de la propia tesis y llevar a buen fin dicho proceso. Umberto Eco ofrece dos razones, muy alentadoras, que los estudiantes deseosos de obtener su título no deberían de perder de vista:

—Se puede hacer una tesis digna aun hallándose en una situación difícil, causada por discriminaciones recientes o remotas.

—Se puede aprovechar la ocasión de la tesis (aunque el resto del periodo haya sido desilusionante o frustrante) para recuperar el sentido positivo y progresivo del estudio, no entendido como una cosecha de nociones, sino como elaboración crítica de una experiencia, como adquisición de una capacidad (buena para la vida futura) para localizar los problemas, para afrontarlos con método, para exponerlos siguiendo ciertas técnicas de comunicación.⁴

De la declaración anterior, entendiéndola según el contexto, concluimos que la tesis puede ser, en el peor de los casos, la mejor oportunidad de redimir errores del pasado, reafirmar un sentido de valía y autoestima, y reconciliarse con el amor al estudio. Pero, si se posterga una y otra vez, estérilmente, puede ser una fuente de angustia, inquietud y desvelo. Hay quienes discuten el valor de las tesis y las acusan, por diversas razones, de ser “inútiles”.

¿Cuál es la importancia de los trabajos de tesis? Primero, es un requisito académico para conseguir un título de licenciatura, maestría o doctorado (aunque existe una tendencia para que, por lo menos en el nivel de licenciatura, se acepten otras vías de titulación) y, después, una tesis pretende fundar y basar nuevas ideas, dirigir nuevos proyectos, dar nuevas perspectivas sobre alguna materia. En pocas palabras: una tesis intenta hablar de un tema con una perspectiva innovadora.

En el caso muy particular de las tesis de licenciatura (realizadas generalmente

⁴ Umberto Eco, *Op. cit.*, p. 15.

por alumnos no mayores de veinticuatro años, aunque existen sus excepciones), la naturaleza de estos trabajos implica que deben cumplir las características de orden y brevedad, sin aspirar a grandes ambiciones académicas, ya que la natural inmadurez del pasante y la falta de preparación o conocimiento profundo de ciertas áreas así lo condicionan. En oposición a esto, un trabajo de maestría o doctorado debe ser profundo y meditado, conclusión de uno relacionado con la madurez y experiencia en un tema estudiado a conciencia durante varios años.

Con esta afirmación no quiero decir que las tesis de licenciatura sean trabajos mal hechos y de exiguuo valor. Las tesis de licenciatura deben ser prueba incipientes de la madurez, originalidad y disciplina. Son trabajos sencillos que anuncian el principio de investigaciones que, a futuro, serán más profundas y suficientes para cubrir metas académicas mayores.

En licenciatura, el tesista puede limitarse a demostrar que conoce y ha revisado bibliografía suficiente. También debe estar en posibilidades de exponer ideas sobre un tema, que con criterio audaz ha sabido relacionar entre sí para formarse un panorama general. Así, su tesis será de utilidad para su vida profesional futura.

Es importante destacar que una tesis debe tener más utilidad que la de simplemente cubrir un requisito académico. Según mi criterio, las tesis de licenciatura son, para el optante, fuente de experiencia profesional, ratificación de una carrera brillante, principio de un proyecto de investigación y la mejor oportunidad de redimir una vida académica relajada o incluso licenciosa.

Los trabajos de tesis y tesinas

La definición más antigua de tesis es la que supone su propia etimología: *tesis*, del

griego *θέσις*, y del latín *thesis*: es una conclusión, una proposición que se mantiene con razonamientos, y su tercera acepción afirma que es “una disertación escrita que presenta a la universidad el aspirante al título de doctor [o licenciado o maestro en el caso de otras universidades] en una facultad”.

El origen de las tesis como un trabajo que sirve para la acreditación de un grado académico nos remonta a la Universidad de Salamanca, costumbre que luego pasaría a ser un requisito académico en la mayoría de las universidades de los países de la cultura occidental. Desde la fundación de la Universidad Real y Pontificia, con fundamento en la Cédula de Felipe II del 21 de septiembre de 1551, la titulación ya implicaba un proceso complejo que luego derivaría en lo que conocemos hoy como “el examen profesional”.

En esos tiempos, la conclusión del Bachillerato y la Licenciatura involucraban la realización de dos exámenes; uno privado y uno público y una réplica especial llamada “vejamen”.⁵ Hoy conservamos, únicamente, la tesis y la réplica oral.

Los trabajos de tesis y tesinas que en la actualidad sirven para licenciarse en nuestra Universidad Nacional Autónoma de México se diferencian por dos características particulares. El Reglamento Interno de la Facultad de Filosofía y Letras para la presentación de exámenes profesionales define los trabajos de tesis de la manera siguiente:

La tesis es un trabajo escrito que en sí mismo constituye una unidad que comprende el planteamiento de la hipótesis, su desarrollo en el trabajo y su confrontación con los resultados expuestos en las conclusiones, y cuyo objeto es demostrar que el alumno cuenta con una formación adecuada en la disciplina correspondiente, posee las capacidades para investigar, organizar sistemática y estructuradamente los

⁵ Según el *Diccionario de la Real Academia Española*, un “vejamen” puede ser un “Discurso o composición poética de índole burlesca, que con motivo de ciertos grados o certámenes se pronunciaba o leía en las universidades y academias contra quienes en ellos tomaban partes”.

conocimientos y transmitirlos en forma correcta y coherente.⁶

En cambio, la definición de tesina dice que

es un trabajo escrito no exhaustivo sobre un tema específico, cuyo objetivo es demostrar que el alumno cuenta con una formación adecuada en la disciplina correspondiente, posee las capacidades para investigar, organizar sistemática y estructuradamente los conocimientos y transmitirlos en forma correcta y coherente.⁷

En cuanto a su extensión, el mismo reglamento dispone que una tesis debe tener como mínimo 80 cuartillas,⁸ sin contemplar el aparato crítico y la bibliografía. Las tesinas deberán tener una extensión mínima de 30 cuartillas, igualmente sin incluir el aparato crítico y la bibliografía. Sin embargo, para efectos de este trabajo considero pertinente revisar otras definiciones que enriquezcan el concepto que el Consejo Técnico de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM da al respecto.

Por otro lado, Carlos A. Sabino asegura que

Por tesis se entiende, cuando nos referimos al uso original del término, una proposición que puede ser sostenida o demostrada mediante pruebas y razonamientos apropiados. Una tesis, por lo tanto, es un trabajo serio y bien meditado que sirve como conclusión a varios años de estudio, demostrando las aptitudes del aspirante en el campo de la investigación y dándole oportunidad a éste para realizar por sí solo una indagación significativa. Las tesis, por lo tanto, son trabajos científicos relativamente largos, rigurosos en su forma y contenido, originales y creativos.⁹

⁶ Consejo Técnico de la Facultad de Filosofía y Letras. Reglamento interno de la Facultad de Filosofía y Letras para la presentación de exámenes profesionales, pp. 3 y 4.

⁷ *Ibid.*, p. 4.

⁸ Una cuartilla se considerará de 25 líneas de 65 golpes de máquina cada una, a doble espacio —es decir, aproximadamente 1,625 golpes de máquina por cuartilla—, con tipo de 12 puntos, sin imágenes, utilizando mayúsculas y minúsculas. Aunque en nuestros días las máquinas de escribir han caído en desuso, los procesadores de texto pueden dar en 25 líneas entre 80 y 90 golpes aproximadamente, 2100 golpes a un tipo de 12 puntos. Cantidad, a mi parecer, satisfactoriamente académica.

⁹ Carlos A. Sabino, *Cómo hacer una tesis: Guía para la elaboración y redacción de trabajos científicos*, p. 27.

Asimismo, define a una tesina como:

una denominación no universalmente usada que sirve para designar a trabajos de corta o mediana extensión que son presentados para su correspondiente evaluación académica. Desde el punto de vista pedagógico cumplen el mismo papel de las llamadas monografías: conocer los conocimientos y habilidades metodológicas de los estudiantes respecto a determinada materia por medio de una disertación escrita que se propone a los mismos y que forma parte de su evaluación.¹⁰

Otra definición mucho más breve de lo que es una tesis, propuesta, la define como: “Una investigación original sobre un tema de interés para el país o la profesión, y que esté íntimamente ligada con ella”.¹¹

Por otra parte, el reglamento de titulación vigente del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey la define de la manera siguiente: “La tesis es un trabajo de investigación original, monográfico, empírico o teórico presentado con las formalidades requeridas de un trabajo serio importante”.¹² Estas definiciones que he sumado a la definición de la UNAM, tomadas como un simple ejemplo, son claras en cuanto a las exigencias de sus propias instituciones, pero a su vez presentan controversias respecto de la naturaleza de otros trabajos de investigación, por ejemplo: ¿qué es un ensayo?, ¿qué es un manual?, ¿qué es una monografía?

Merece la pena ahondar en el tema y aclarar de una forma más simple y comparativa los conceptos. Un *ensayo*, por ejemplo, es mucho más breve, aunque no por eso deja de ser expositivo, analítico y centrado en un tema específico. Esto es, un “ensayo [es una] obra relativamente libre en su estructura en la que el autor expone razonadamente ideas y opiniones sin que, sin embargo, se utilice plenamente una

¹⁰ Carlos A. Sabino, *Op. cit.*, p. 27.

¹¹ Arturo Elizundia Charles, *El contador público y su preparación en México y en los Estados Unidos*, folleto de la Escuela Nacional de Contaduría y Administración (ENCA), mayo de 1957, p. 23.

¹² Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), Reglamento del requisito final de recepción para la carrera de contador público, vigente a partir de septiembre de 1967, p. 7.

metodología científica”.¹³

Una *monografía* estudia particularmente a un autor o un género literario, en el caso de la literatura; una época histórica o un personaje, en el caso de la historia. Por otra parte, un compendio o un manual son trabajos de muy corta extensión y de poca profundidad que, de una forma condensada, aportan mucha información. Carlos A. Sabino las define de la siguiente forma:

Monografía: es un trabajo que tiene la particularidad de versar sobre un tema único, bien delimitado y preciso. En general, por lo tanto, resulta un escrito breve en el que se prefiere sacrificar la extensión de los asuntos a tratar en beneficio de la profundidad.¹⁴

Dicho de una manera más clara, y destacando algunas analogías y diferencias, recogeríamos, para retomar todas las definiciones anteriores, lo que dice Huáscar Taborga:

De los conceptos enunciados obtenemos lo siguiente: Analogías: tanto el ensayo, la tesis y la monografía pueden ser objeto de un tema en particular. Diferencias: el ensayo se diferencia de la monografía y de la tesis en que tiene una extensión formal más breve y no agota el tema. Además, en el ensayo predomina una concepción estética. La monografía y la tesis se diferencian en que la primera es genérica, en cambio la segunda es específica y está condicionada a la demostración; por otra parte, tiene una estructura muy particular, completamente distinta y en algunos aspectos opuesta de la monografía.¹⁵

Es decir, una monografía, ensayo o manual no son ni pueden ser, de ninguna manera, una tesis, puesto que las tesis tienen características propias que difieren de cualquier otro trabajo.

¹³ Sabino, *Cómo hacer una tesis...*, p. 30.

¹⁴ *Ibid.*, p. 25.

¹⁵ Huáscar Taborga, *Cómo hacer una tesis*, pp. 17 y 18.

En conclusión, la tesis es una tradición académica que implica, según el grado de oposición, una dificultad mayor (comparándola, desde luego, con los ensayos o monografías), sirve de primer peldaño para la integración profesional y evidencia el talento del autor para hacer una investigación, presentación y defensa de una serie de ideas específicas. Aclarada, pues, la definición de tesis, la siguiente pregunta referente al tema sería ¿cuál es el objetivo de una tesis?

Se piensa, y yo he oído decir esto a muchos de mis compañeros, incluso a algunos profesores universitarios, que las tesis de licenciatura son un requisito académico que sirve para “obstaculizar” la titulación. Si eso fuera cierto, los consejos técnicos de muchas facultades y escuelas de educación superior serían, en consecuencia, un grupo de académicos con “intenciones malévolas”, y eso no es en ningún modo plausible. Las tesis de licenciatura son un requisito académico que surge de la necesidad de no otorgar títulos a diestra y siniestra, y también es cierto que ésa no es la única utilidad de un trabajo de tesis. En un concepto mucho más amplio, una tesis es también un medio educativo, para quien formula la tesis y para quienes en algún momento la lean.

Revisemos, entonces, la siguiente afirmación: “una tesis es el examen final al que se somete un candidato a la graduación que evidencia su madurez y preparación en cuanto a un tema específico”.¹⁶

En cuanto a la afirmación de que “la tesis es un medio educativo”, en efecto, el trabajo tiene como fin exigir al alumno la realización de una investigación personal que desarrolle sus habilidades, reafirme algunos conocimientos previos y profundice en aspectos no abordados dentro de las clases. Mientras que la afirmación de que una tesis es, a su vez, “un examen final” sugiere que el pasante de licenciatura, en su examen

¹⁶ Umberto Eco, *Op. cit., passim*.

profesional, debe ratificar lo que en su trabajo de tesis logró y al confrontarse con un jurado éste juzgará si en realidad logró obtener los conocimientos para ser un profesionalista.

Ahora bien, en cuanto a la realización de un trabajo de tesis, conviene considerar que los diferentes contenidos de éste se pueden clasificar de la siguiente manera: en técnicos o prácticos, especializarse en materias y temas específicos y dependiendo de la naturaleza del problema y obedeciendo al interés personal del autor. El trabajo de investigación puede tener una o varias de las siguientes tendencias:

Exponer temas novedosos: lo cual no es necesariamente el descubrimiento o invención de hechos que hasta el momento de ser descritos se encontraban ocultos y desconocidos, sino que una situación conocida puede ser presentada, también, de una forma novedosa.

Investigar sobre antecedentes históricos que se justifican, por una inquietud individual de saber más de los orígenes históricos de hechos, movimientos sociales, corrientes literarias, explicar la evolución de las teorías y las ideas, establecer los cambios de las sociedades y sus costumbres, etcétera.

Tratar temas prácticos, es decir, poner en tela de juicio la efectividad de instituciones, sistemas, normas, reformas, movimientos y demás

Abordar controversias teóricas que discuten acerca de argumentos que [...] sí hablan de realidades actuales.¹⁷

Es muy usual que, acerca de este punto, siempre surja una discusión sobre la legítima utilidad de los trabajos de tesis. Pero, ¿por qué algunos de los involucrados, maestros incluso, insisten en considerar como “inútiles” las tesis de licenciatura? Algunas razones para descalificarlas tienen que ver concretamente con su supuesta

¹⁷ Vide Rómulo González Irigoyen, *Cómo hacer una tesis de contador público*, pp. 12 y 13.

ilegitimidad: primero, hay una idea muy arraigada en la elaboración de una tesis: que “la mayoría de los alumnos están literalmente ‘obligados’ a obtener su título por medio de la defensa de una tesis”. Y de ahí se derivan otras probables situaciones que desvirtúan dichos trabajos: se puede hacer trampa y copiar una tesis de alguna universidad lejana; obtener de la Internet algún trabajo de tesis en algún otro idioma y traducirlo; pedir a alguien más que elabore la tesis por nosotros a cambio de dinero, o simplemente orillar a un estudiante desesperado por conseguir un trabajo a comprar un título falso.

Otro argumento en contra de las tesis de licenciatura es que no son instrumentos confiables para juzgar los conocimientos de un estudiante, ya que el resultado del examen profesional (la tesis y su defensa) puede obedecer, favorable o desfavorablemente, a una memorización exhaustiva del tema o a un infortunado ataque de nervios que no reflejarían los conocimientos reales del sustentante. Pero éstos son casos extraordinarios, que no tienen que ver, en lo absoluto, con las investigaciones, sino con los investigadores mismos y no son la generalidad.

Cualesquiera que sea la realidad sobre los trabajos de tesis, si deben desaparecer o no, en este trabajo dicho tema no está en discusión, sino en hacer énfasis en cuáles son los elementos a considerar para facilitar su elaboración. A tal punto que, ya sean de una gran extensión o realmente sintéticas, si discuten temas innovadores o ya muy vistos, si son de interés social, académico o si unas son mejores que otras, para esta investigación no es tan importante el tema de la tesis o su extensión, la originalidad o el virtuosismo retórico de quien la escribe, sino la experiencia de trabajo de investigación que comporta. Éste es, en mi opinión, el verdadero valor de los esfuerzos realizados para obtener el título de licenciatura.

En síntesis, la elaboración de una tesis es muy importante por el hecho mismo de

hacerla. Pues, en mi opinión, la diferencia entre un profesionalista preparado para serlo y otro que no lo está es la elaboración de una tesis.

I. El formato general de las tesis

Horacio Quiroga afirma en el “Decálogo del perfecto cuentista”: “No empieces a escribir sin saber desde la primera palabra a dónde vas. En un cuento bien logrado, las tres primeras líneas tienen casi la importancia de las tres últimas”.¹⁸ Este quinto mandamiento de ese decálogo es la enseñanza más clara que cualquier escritor que se disponga a escribir sobre cualquier tema y con cualquier fin debiera seguir fielmente siempre.

Algunas veces, la prisa de entregar un trabajo escolar o contestar una carta nos orilla a sentarnos frente a una hoja de papel o frente a una computadora a escribir, sin tener una idea cierta de lo que diremos, con la consigna única de terminar lo más pronto posible. Cualesquiera que sea el caso: escribir una carta, redactar un trabajo escolar, concluir una tesis o componer un cuento, siempre es mejor hacerlo teniendo claro qué es lo que se persigue con el texto en cuestión y hacia dónde nos dirigimos con la redacción.

Por eso, en este presente capítulo nos enfocaremos a trabajar sobre cómo hacer una correcta planeación y esquematización del proyecto que, sin duda, es uno de los primeros pasos en la elaboración de una tesis. En este capítulo, también hablaremos de la forma estructural de las tesis, para después analizar cómo planear un trabajo de investigación.

La mayoría de autores que consulté durante esta investigación presentan el formato general de los trabajos de tesis como un apartado incluido dentro de los capítulos que versan sobre la redacción o corrección de un manuscrito. En oposición a ellos, presento la estructura o formato aceptados para los trabajos de tesis antes, incluso,

¹⁸ Horacio Quiroga, *Decálogo del perfecto cuentista*, 1927.

del planteamiento del problema, considerando que es mucho más sencilla la planeación organizada de un proyecto partiendo de un formato que éste debe respetar. Posteriormente, y ya teniendo en claro la estructura de la tesis, el tesista, con base en este formato, dará forma al proyecto y luego pasará a la investigación y redacción del mismo.

“Siguiendo los requisitos rigurosos del formato, el escritor no sólo puede sistematizar y estructurar sus ideas de conformidad con el tema y según los cánones de la unidad y de la claridad, sino que además facilita la lectura e interpretación de su trabajo por los demás”.¹⁹

Desde la Antigüedad, en la cultura occidental el discurso se divide, según lo prescribió Cicerón, en cuatro partes: exordio, narración, argumentación y peroración. Según Bulmaro Reyes Coria, de cada una de estas partes se entendería lo siguiente:

El exordio es la parte del discurso con que, a grandes rasgos, el orador busca y pone en práctica los mejores medios para que el oyente preste atención, conceda benevolencia, dado el caso, o pueda entender sus palabras[...] La narración es la explicación escueta de los hechos[...] La argumentación es, de alguna manera, justificación, explicación de la narración [...]. La peroración es la terminación del discurso.²⁰

Si la palabra “discurso” pareciera impropia, él mismo da una definición: “Los eruditos de hoy en día, con la palabra «discurso», entienden, en general, las expresiones verbales o escritas que se usan en la comunicación”.²¹

Esta partición ciceroniana es conocida, en nuestros días, con diversas nomenclaturas: introducción, desarrollo o cuerpo central del trabajo y conclusión; planteamiento, nudo, clímax y desenlace; saludo, planteamiento o solicitud, desenlace y

¹⁹ Jonathan Anderson *et al.*, *Redacción de tesis y trabajos escolares*, p. 59.

²⁰ Bulmaro Reyes Coria, *Arte de convencer: lecciones ciceronianas de oratoria*, p. 24.

²¹ *Ibid.*, p. 19.

despedida, y así por el estilo.

El trabajo de tesis es una división tripartita, lógica y ordenada, base de la investigación, podemos decir que estas tres partes, en la actualidad, pueden diferenciarse como:

- *Una introducción*, en la que se anuncia el problema, cuestión, hipótesis, y demás.
- *El cuerpo del trabajo*, compuesto por los capítulos, apartados y párrafos que muestran el contenido del estudio.
- Y la *conclusión*, donde se realiza una síntesis y una valoración personal.²²

Estas partes, a su vez, tienen objetivos muy claros que se delimitarían así: “La introducción debe estimular al lector a leer el resto de texto; debe, por lo tanto, exponer la intención del autor, los aspectos fundamentales que se tratan, la metodología que se ha seguido, la bibliografía usada, etcétera.”²³ El cuerpo del trabajo:

Constituye la parte fundamental de la obra y la más compleja ya que en ella se da a conocer el contenido del estudio.

Para que el lector aprecie cierta consistencia lógica, será muy útil distribuir el texto en capítulos o secciones[...]

Una vez realizado lo anterior, se repasarán los siguientes aspectos: en primer lugar será preciso comprobar que el conjunto del escrito es coherente, es decir: debemos asegurarnos de que cada división tiene el sentido por sí misma y a la vez mantiene cierta unidad global con el resto de los capítulos.²⁴

Por último, la conclusión:

es casi obligatoria en un trabajo académico. Debe contener un resumen breve y coherente de los aspectos esenciales del trabajo, además de un comentario de los

²² Irene de Puig, *Cómo hacer un trabajo escrito*, p. 67.

²³ *Ibid.*, p. 68.

²⁴ *Idem.*

resultados a los que se ha llegado y que debieron de ser anunciados en la introducción.

La conclusión no debe ser muy extensa, pero tampoco debe de producir la sensación de que el trabajo acaba bruscamente. De hecho, siendo como es la última impresión que el lector tiene de un trabajo, merece siempre una especial atención.²⁵

Esta partición se expresa esquemáticamente, como una forma generalizada y sujeta a la imposición de ciertos requisitos de algunos departamentos académicos, de la siguiente manera:

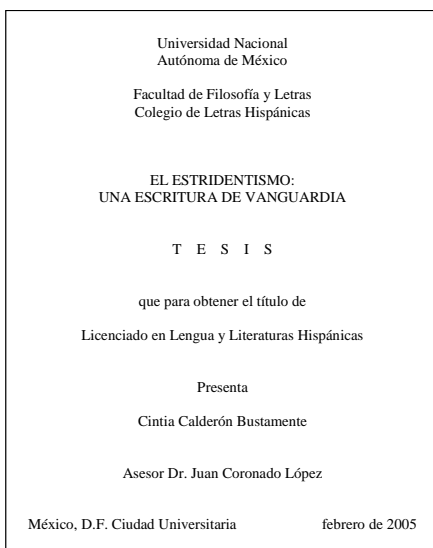
1. PRELIMINARES
 - a) Título o portada.
 - b) Prefacio, incluyendo los reconocimientos (si se juzga conveniente o necesario).
 - c) Contenido.
 - d) Lista de ilustraciones.
2. TEXTO
 - a) Introducción (uno o varios capítulos).
 - b) Cuerpo central del informe (dividido en capítulos y secciones).
 - c) Conclusiones (uno o varios capítulos sintetizadores).
3. MATERIALES DE REFERENCIA CONSULTADOS O CITADOS
 - a) Bibliografía y hemerografía (o pueden agruparse juntos bajo el nombre de bibliohermerografía).
 - b) Apéndice (o apéndices).
 - c) Índices alfabético, [onomásticos, toponímicos, analíticos] (si hubiera).²⁶

²⁵ Irene de Puig, *Op. cit.*, p. 68.

²⁶ Jonathan Anderson *et al.*, *Op. cit.*, p. 60.

A su vez, cada una de estas partes en que dividimos el cuerpo del trabajo tienen una serie de particularidades que merece la pena revisar detalladamente. Para la mayoría de las universidades, la forma más aceptada es la presentación de una tesis empastada con cubiertas gruesas. En la cubierta principal deben aparecer referencias de la escuela (carrera, nombre de ésta y de la universidad a la que pertenece y sede), el título de la tesis, el nombre del autor y algunos otros datos que se repiten en la página principal.

Jonathan Anderson y colaboradores dicen que la forma más habitual debe ser: *a*) nombre de la institución a que va destinada la tesis, *b*) designación del colegio y/o la facultad (opcional), *c*) título de tesis, *d*) grado a que se aspira con la tesis, *e*) nombre del candidato, *f*) mes y año en que debe concederse el grado²⁷. A continuación presento un ejemplo de portada:



El prefacio o prólogo puede incluir una explicación preliminar del tema, contener o hacer referencia a la finalidad del estudio, un breve resumen de los antecedentes, alcances, objetivo y naturaleza general de la investigación. También puede omitirse o sustituirse en favor de un testimonio de gratitud o reconocimiento a a

²⁷ Jonathan Anderson *et al.*, *Op. cit.*, p. 61.

quienes el autor deba agradecer una orientación o asistencia.²⁸.

A continuación debe incluirse un índice del contenido que detalle los capítulos, temas y subtemas del texto. “El contenido debe comprender las divisiones principales de la tesis: la introducción, los capítulos diversos con sus subsecciones y la bibliografía y apéndices”.²⁹ Algunas veces se anexa a este contenido una lista de figuras, de ilustraciones, de láminas, etcétera, que se enuncian como parte del contenido, pero en un apartado.

Los apartados del índice o contenido se ordenan de dos formas: una mixta (con letras y números) y una numérica (arábica). Incluso los procesadores de palabras cuentan con comandos que permiten hacer esta numeración automática y fácilmente.

CONTENIDO	
Prólogo	1
I. Dogmatismo y "libertad de crítica"	1
-¿Qué significa la "libertad de crítica"?	
-Los nuevos defensores de la "libertad de crítica"	
II. La espontaneidad de las masas y la conciencia de la socialdemocracia	15
-Comienzo del ascenso espontáneo	
-El culto a la espontaneidad.	
III. El primitivismo en el trabajo de los economistas y la organización de los revolucionarios	29
-¿Qué es el primitivismo en el trabajo?	
V. "Plan" de un periódico político central para toda Rusia	34
Conclusión	40

El texto comienza justamente después de lo que llamamos preliminares. La primera parte del texto es la introducción o capítulo de introducción. “La introducción debe escribirse con sumo cuidado, teniendo presentes dos metas principales: exponer el problema en un contexto conveniente, y despertar y estimular el interés del lector”.³⁰

Aquí es donde el tesista debe mostrar el planteamiento del problema que tratará,

²⁸ Jonathan Anderson *et al.*, *Op. cit.*, pp. 61 y 62.

²⁹ *Ibid.*, p. 65.

³⁰ Jonathan Anderson *et al.*, *Op. cit.*, p. 73.

delimitará la terminología que se usará y dará definiciones básicas útiles para situar el trabajo en un contexto. En una tarea escolar breve la introducción puede ser de hasta un párrafo de extensión, pero para los trabajos de tesis las introducciones pueden tener una longitud de un capítulo, y es imprescindible que ahí se expongan, justifiquen y organicen las ideas que se tratarán a lo largo del desarrollo de la tesis.

Los capítulos centrales o cuerpo central de la investigación no poseen una forma universal específica, debido a la naturaleza de las diferentes disciplinas o materias. En carreras como la de Administración de Empresas o Contaduría, las tesis resuelven problemas contables o de operatividad en una empresa específica, mientras que en el caso de las de Filosofía o las de Matemáticas, los enfoques tienden a ser más teóricos. Sin embargo, hay algunos principios generales que deben seguirse:

- a) Organizar el desarrollo del argumento y de las conclusiones en forma lógica y ordenada, siguiendo los puntos declarados implícita o explícitamente en la introducción.
- b) Sustanciar los argumentos o conclusiones.
- c) Ser exacto en el aparato crítico y en las citas.³¹

Estos capítulos iniciales son la vía hacia la resolución del problema planteado. Su división obedece al planeamiento o proyección misma del proyecto.

Las conclusiones o capítulo de conclusiones son el medio para presentar al final de la tesis los resultados que arrojó la investigación, cualesquiera que éstos sean. Para los efectos de una tesis teórica, no siempre es necesaria una conclusión, debido a que la orientación del trabajo debe contemplar la resolución de cualquier problema presentado en los capítulos centrales. Para las tesis teóricas, las conclusiones pueden ser, también, una recopilación de los puntos planteados durante los capítulos centrales. El contenido

³¹ Jonathan Anderson *et al.*, *Op. cit.*, p. 75.

de esos capítulos debe repetirse de manera sintética, discutiendo las averiguaciones y hallazgos más importantes, asimismo deduciendo conclusiones de todo el estudio.³²

No debemos olvidar que desde el punto de vista de la metodología es tan válido llegar a conclusiones positivas o negativas, si éstas se derivan lógicamente de la investigación realizada.³³

El último apartado del formato de tesis que sugiero es el material de referencia. La bibliografía o referencias bibliográficas son parte integral de la tesis, ya que presentan la bibliografía consultada y sirven como un indicador para el lector interesado en ahondar en el tema.

El apéndice o apéndices sirven para incluir los datos originales, los elementos gráficos que presentan pruebas de apoyo de la tesis, los experimentos llevados a cabo por el estudiante, partes de documentos citados o detalles que distraerían la atención de la línea argumentativa, hacer excesivamente largo el trabajo o quitarle armonía.³⁴ Según la naturaleza de los apéndices, deben ser de interés fundamentalmente complementario.

Por último, se puede incluir un resumen del trabajo, también llamado recapitulación, que contiene los siguientes elementos:

1. Una exposición breve del problema.
2. Una somera descripción de los métodos y procedimientos empleados para reunir los datos.
3. Una síntesis de las conclusiones del estudio.

Es importante considerar que, partiendo de un formato general, podemos dar a nuestro trabajo de investigación una estructura lógica que obedezca a nuestros intereses.

³² Jonathan Anderson *et al.*, *Op. cit.*, p. 75.

³³ Rómulo González Irogoyen. *Op. cit.*, pp. 106 y 107.

³⁴ Jonathan Anderson *et al.*, *Op. cit.*, p. 76.

II. ¿Cómo redactar un trabajo de tesis?

Luego de conocer cómo se presenta un trabajo de tesis y teniendo en claro qué aspectos formales debemos atender, ahora vislumbremos y proyectemos el trabajo en cuestión, construir la investigación y, posteriormente, la tesis, partiendo de esta forma general. Como conocemos las generalidades que debemos respetar, ahora será más sencillo dar una forma particular al trabajo de investigación.

Planteamiento del proyecto

El primer problema al que se enfrenta un tesista es definir el tema dentro de un área de estudio. Para esto es indispensable que un trabajo de tesis sea, primeramente, de interés y que esté al alcance de las capacidades académicas del aspirante a licenciado.

El primer punto a resolver es el proceso de elección de un tema para cualquier trabajo de investigación. Aunque esta elección envuelve ciertas complicaciones, si el tesista define el tema adecuado a sus capacidades e intereses, apoyado en una buena y accesible bibliografía, y sobre todo basado en un conocimiento de la materia, el inicio del trabajo se enfilará entonces hacia su meta.

Debemos tener presente que delimitar un tema de estudio para un trabajo de investigación y acotar un problema para investigarlo no es lo mismo. Lo primero indica que se ha definido un terreno de estudio sobre el cual hacer una investigación, mientras que plantearse un problema significa haber deslindado un punto sobre el cual se hará una indagación.³⁵

Cuando definimos el problema, damos un paso más en la senda por recorrer,

³⁵ Cfr. Carlos A. Sabino. *Op. cit.*, pp. 81-82.

hasta la forma definitiva que tendrá la tesis. Tomando en cuenta que este proceso es el principio de una ardua investigación y permanente consulta de bibliografía, lo primero es definir el panorama y objetivo general que la tesis analizará, pues así es mucho más sencillo delimitarla.

Muchos autores coinciden, e incluso mi experiencia lo ha confirmado, en que la juventud y ambición de un pasante de licenciatura, sumadas a su inexperiencia, son las razones más frecuentes de la elección de temas muy amplios y, por lo tanto, de difícil discusión. Ésta es la razón por la que insistimos en que el trabajo de investigación debe estar lo más delimitado posible sobre un problema en particular.

La pregunta natural que sigue a las afirmaciones anteriores es ¿cómo elegir un tema y plantear un problema en particular? Para esto es muy importante que el pasante considere los siguientes puntos para definir un tema sobre el cuál desarrollará una tesis:

- 1) Que el tema corresponda a los intereses [del aspirante].
- 2) Que las fuentes sean asequibles, es decir, que las pueda encontrar en cualquier biblioteca o base de datos.
- 3) Que las fuentes a las que se recurra sean manejables, esto es, que sean del nivel cultural y preparación del tesista.
- 4) Que el cuadro metodológico de la investigación esté al alcance de la experiencia de este último.³⁶

Primeramente, es muy importante que el aspirante a licenciado considere que para la elección del tema de su tesis debe rehuir los temas generales y procurar, a como dé lugar, temas específicos. Un problema muy bien delimitado le permite al tesista hacer una investigación más específica sobre un tema que, en el momento del examen profesional y luego de concluida su investigación, le permitirá defender sus ideas con mayor destreza. En algunos casos, es recomendable que un profesor competente y

³⁶ Umberto Eco, *Op. cit.*, p. 25.

experto, de la confianza del tesista, le ayude a delimitar el tema con miras a la profundidad, no a la extensión.

Las vías para la elección de un tema pueden ser varias y no existe una metodología complicada para hacerlo. Para elegir un tema que sea de total interés podríamos buscar en apuntes de clases memorables, estudiar bibliografía relacionada, revisar otras tesis presentadas, asistir a conferencias sobre temáticas de interés para el tesista, consultar directamente a profesores, buscar problemas de interés práctico basados en la experiencia del alumno o valernos de cualquier recurso que nos aclare el panorama.

No debemos olvidar que, si el tema por delimitar no es de completo interés para el alumno, el proceso de elaboración de la tesis será agotador y los resultados no serán los más adecuados: la inclinación o simpatía personal del investigador es determinante en la calidad final del trabajo.

Por otra parte, la realización de una tesis requiere de un tiempo específico, ya sea desde algunos meses hasta años, e implica algunas dificultades. Por eso “todas estas dificultades se simplifican enormemente si se posee un sincero y auténtico interés hacia el tema sobre el cual se investiga y se escribe”.³⁷ También, debemos considerar que la temática sea de nuestro conocimiento, novedosa y oportuna. Para esto, es preciso conocer el ámbito en que se desarrollará la tesis, ya que es imposible abordar un tema o, más aún, aportar nuevas perspectivas u opiniones si no se domina un tema, al menos de manera parcial. Es muy conveniente centrar el problema planteado dentro de un área temática de investigación que nos resulte, de algún modo, familiar o de interés.

El tema sobre el cual se basa una investigación debe ser novedoso en cuanto a las perspectivas que el trabajo abordará. Es una equivocación suponer que una tesis

³⁷ Carlos A. Sabino, *Op. cit.*, p. 85.

novedosa es aquella que presenta teorías nuevas o descubrimientos nunca antes contemplados. Igualmente es un error rechazar los temas ya tratados por otros investigadores. Al respecto, Rómulo González Irigoyen afirma: “La tesis profesional deberá presentar ciertamente una ‘novedad’. Sin embargo, esto no implica originalidad por decreto o novedad extravagante, simplemente para romper normas establecidas, sino para presentar soluciones o perspectivas nuevas”.³⁸

La temática de una tesis debe ser, también, oportuna en cuanto al interés disciplinario. Tal es el caso de algunas carreras cuyas temáticas de estudio resultan de muy poco interés para el público en general, pero específicamente resultan iluminadoras para los especialistas. Eso es lo que se debe cuidar respecto de la pertinencia del tema. Además, es preferible un tema poco interesante muy bien analizado, que un tema muy interesante tratado deficientemente.

Otro punto que no deben olvidar los investigadores durante el principio de la planeación de su trabajo, es asegurarse que lo que se disponen a hacer esté efectivamente respaldado por un cuerpo bibliográfico suficiente y actualizado, disponible en bibliotecas y fácil de consultar.

También es importante contemplar las facilidades para la realización de la investigación y la disponibilidad de otros elementos, como laboratorios, apoyo de algunas instituciones o personas, equipos especiales disponibles, facilidad para la realización de trabajos de campo, etcétera.

Teniendo todos estos puntos en mente y resueltos, luego de haber elegido un tema tentativo, producto de un trabajo honesto de búsqueda y razonamiento, el paso siguiente es definir el título del trabajo. Umberto Eco dice, contrariamente a lo que muchos creen, que: “Una de las primeras cosas que se han de hacer para empezar a

³⁸ Rómulo González Irigoyen, *Op. cit.*, pág 62.

trabajar con una tesis es escribir el título, la introducción y el índice final”.³⁹

Ese título aludirá al alcance exacto de la investigación, sin importar lo engorrosa que sea su extensión. Es preferible que una tesis tenga un título como *Breve valoración de los principales elementos a considerar para la elaboración de una tesis de licenciatura* que *Para hacer una tesis*. No olvidemos que un buen título ya es un proyecto.

Es muy importante esta primera frase que nombra el trabajo, ya que determinará si la investigación tiene por finalidad aportar una nueva definición sobre un tema, revisar algunos puntos, enumerar las definiciones existentes o probar que algunas teorías son ciertas o erradas. Cualesquiera que sean sus efectos, a continuación presento una lista de algunos de los términos más comunes citados por Jonathan Anderson, con sus diferentes matices de significado, que ayudarán a definir mucho más el enfoque de la investigación:

1. ANALIZAR: estudiar los diversos componentes del todo y describir las relaciones que existan entre ellos.
2. COMPARAR: examinar las características de los objetos en cuestión, con vistas a demostrar sus semejanzas y sus diferencias.
3. CONTRASTAR: examinar las características de los objetos en cuestión a fin de demostrar sus diferencias.
4. DEFINIR: formular una definición o establecer términos de referencia.
5. DESCRIBIR: dar cuenta de algo.
6. DISCUTIR: presentar los distintos aspectos de una cuestión o problema.
7. ENUMERAR: formar una lista.
8. EXAMINAR CRÍTICAMENTE: actuar como juez o crítico, justipreciar, valorar.
9. ILUSTRAR: poner un ejemplo, explicar algo, trazar una figura.
10. PROBAR: demostrar la verdad de algo con un argumento lógico.
11. SINTETIZAR: resumir o pasar revista breve a los puntos principales.

³⁹ Umberto Eco, *Op. cit.*, p. 137.

12. VALORAR: estudiar los distintos aspectos de una cuestión, procurando formular un juicio.⁴⁰

Pues bien, luego de ver cómo se define el tema a discutir en un trabajo de tesis y antes de pasar a la cuestión de cómo proyectar la investigación, conviene mencionar los tipos de investigaciones más usuales que se convierten en trabajos de tesis.

El planteamiento de un problema se relaciona directamente con qué tipo de investigación se hará. El sentido común es muy claro en cuanto a eso, no sería lógico emprender una investigación sobre la solución de un problema matemático con una metodología propia de un trabajo de investigación pedagógica.

Aunque no existen criterios únicos aplicables a las diferentes clases de investigaciones y muchos autores las clasifican de maneras diversas, creo que la forma más simple de clasificar los trabajos de investigación es por la naturaleza de la investigación y la del tema.

Clasificar los trabajos de investigación con este último criterio supondría que las investigaciones serían, dependiendo del tipo de conocimientos que se desean obtener:

Exploratorias. Son investigaciones de este tipo, todas las que tienen por objeto alcanzar una visión aproximada y general de un tema de estudio. Este tipo de investigaciones se realizan cuando el tema ha sido poco explorado o cuando aparecen fenómenos nuevos que las teorías existentes aún no comprenden en su totalidad. No son recomendables porque, amén de ser muy interesantes, también resultan muy complejas, ya que en estos casos no existe la bibliografía suficiente y el nivel de creatividad requerido para el investigador es muy elevado.

Descriptivas. Los trabajos de investigación de naturaleza descriptiva se

⁴⁰ Jonathan Anderson *et al*, *Op. cit.*, pp. 22 y 23.

proponen presentar fenómenos específicos por medio de criterios sistemáticos aplicados a estructuras semejantes. No se ocupan sustancialmente de la demostración de una hipótesis, sino que su objetivo es describir de un fenómeno a partir de un modelo teórico definido. Las de este tipo son quizá más adecuadas para el nivel licenciatura, pues permiten poner en evidencia los conocimientos teóricos y metodológicos del autor.

Explicativas. Este tipo de investigaciones se proponen, mediante la formulación de una hipótesis, encontrar la solución a un problema planteado.⁴¹

Partiendo de la naturaleza del tema, los trabajos de investigación podrían definir sus límites y sus alcances igual que la siguiente clasificación:

Compuestos e incompuestos. Los temas compuestos están profundamente relacionados con otros temas, también pueden llamarse investigaciones interdisciplinarias, por ejemplo, *Psicoanálisis de los personajes kafkianos en La metamorfosis*. Mientras que los incompuestos⁴² tienen una relación superficial con otros temas, giran en torno a una esfera definida, clara, propia, por ejemplo, *El estridentismo: una literatura de vanguardia*.

Por factores limitativos. Los temas pueden ser en algunos casos genéricos o restringidos. Los temas genéricos son abordados para proponer o analizar teorías generales. En el caso de una tesis limitada, mientras más específica sea, más fácil será profundizar y agotar la problemática. Los

⁴¹ Vide Carlos A. Sabino. *Op. cit.*, pp. 93 a 96.

⁴² Aunque la palabra *incompuestos* es poco usual, Huáscar Taborga así las distingue. De cualquier forma, al llamarlos *incompuestos*, lo que quiere decir es no compuestos o simples.

factores limitativos sirven para ceñir un tema a un tiempo, a un espacio, a un género.

Por factores de trascendencia. El factor de trascendencia es la forma como puede apreciarse un tema, desde qué perspectiva, si se proyecta en función de un objeto ideal, natural, cultural o metafísico. Es la delimitación de una óptica muy clara aplicada a un problema específico. Por ejemplo, *La Revolución mexicana y su significado para la actualidad*.⁴³

En todos los casos, las investigaciones pueden dividirse en puras y aplicadas. Para especificar más claramente las diferencias entre unas y otras, Carlos Sabino señala al respecto:

Una investigación es aplicada si su propósito está vinculado a la resolución de un problema práctico, y si no existe una posibilidad directa de aplicar la investigación a una causa específica se llaman investigaciones puras.⁴⁴

Cómo elegir un título

Una vez decidido el tema sobre el cual se desarrollará la investigación, y teniendo una idea muy bien delimitada de hacia dónde se dirigirá, es esencial que éste y las ideas en torno a la investigación se sinteticen en una sola expresión: el título.

La elección del título del trabajo es también la expresión más breve de lo que el trabajo es en esencia. El título de un trabajo puede ser una oración tópica o partir de esta oración. Su finalidad académica es concreta; Norma Kreimerman observa al respecto:

⁴³ Vide Huáscar Taborga, *Op. cit.*, pp. 61-65.

⁴⁴ Carlos A. Sabino, *Op. cit.*, pp. 96 y 97.

Es menester limitar al máximo el campo de investigación, y una forma de lograrlo es adquirir el hábito de utilizar la oración tópica. La oración tópica expresa, en forma breve, la intención del investigador. Esta intención puede resumirse en una o dos oraciones[...] Establecer claramente la intención desde el primer momento centra el enfoque de la investigación sin ambigüedad y forma una especie de pilar que sostiene todas las premisas y aclara el orden que se seguirá en la investigación.⁴⁵

Entonces, podemos considerar que un buen título tiene las siguientes características:

1. Debe ser comprensible. El título es la mejor introducción al contenido de un trabajo.

2. Debe ser claro. El título de un trabajo, también, debe ser preciso y orientador; siempre es mejor un título que se aparte de la vaguedad, de la generalización y de lo rebuscado.

3. Debe ser breve. Para el título de un trabajo es mejor limitarse a una sola palabra o una frase; en todos los casos pueden ir acompañados de oraciones o frases subordinadas o yuxtapuestas, por ejemplo: *La fiesta prehispánica: un espectáculo teatral*, *La medicación durante el parto: un trabajo de investigación farmacológica* o *El Estridentismo: una escritura de vanguardia*.

Es usual que los títulos lleven subtítulos; el primero es imaginativo y espectacular; mientras que el segundo es más descriptivo y preciso.

4. Debe ser sugerente. Que sea muy atractivo para el lector, atrayente, pero no despertar falsas expectativas.⁴⁶

⁴⁵ Norma Kreimerman, *Métodos de investigación para tesis y trabajos semestrales*, p. 12.

⁴⁶ Vide Irene de Puig, *Op. cit.*, pp. 11 a 13.

Índice y planeación de la investigación

El planteamiento de la investigación es el paso que sigue a la delimitación del tema y el planteamiento de un título (delimitación del tema propuesto) puesto que la mejor forma de seguir una investigación es definiendo sus alcances.

Para ello es muy útil proponer un índice provisional o capitulario tentativo de la obra, que sirva como referencia y guía a lo largo de la investigación. Este *mapa* de la investigación, por llamarlo de alguna manera, debe tener un carácter provisional, ya que a lo largo de la investigación se irá modificando dependiendo de las inquietudes del tesista y de la naturaleza misma de la investigación.

Es importante considerar que las modificaciones de este esquema serán la consecuencia de una investigación realizada con profundidad y dedicación.

Una investigación no es tarea fácil, aunque tampoco es un asunto insalvable, y teniendo bien definida el área temática y siguiendo una metodología, la redacción de una tesis profesional se vuelve una labor relativamente más sencilla.

Por otra parte, no olvidemos considerar que antes de pasar a la estructuración de la investigación es necesario tener un registro escrito de lo que hemos definido como área de investigación, cerciorarnos de que la bibliografía exista y esté disponible, quizá hojear algunos ejemplares de esta bibliografía, asesorarnos con un profesor o conocedor del tema, ir registrando el avance del trabajo y discutir, cuantas veces sea necesario, todo.

Mientras más discutamos, más cerca estaremos de la solución, porque, parafraseando a Rousseau, “la solución de un problema, en la mayoría de los casos, está implícita en el planteamiento del mismo”.

Esquema del trabajo

Éste delimita y diferencia las partes del trabajo y su proporción respecto del resto de los apartados, es decir, cuánto debe haber de introducción y desde qué idea general se partirá hasta delimitar el tema en cuestión; cómo plantear una conclusión sintética y verdaderamente recapitulativa y cómo construir ese nexo a través de los capítulos centrales del trabajo. Entonces, ¿cómo esbozar este esquema? El método más usual se conoce como *brainstorming* o lluvia de ideas, que es

Una técnica que permite confeccionar una serie de relaciones conceptuales a partir de la espontánea actitud de vaciado oral o escrito de conceptos, ideas y/o relaciones. Al principio los conceptos aparecen de forma anárquica y desordenada pero son el verdadero reflejo de lo que sabemos o de la conciencia que tenemos sobre un tema en cuestión.⁴⁷

Es decir, luego de decidir el tema sobre el que se elaborará un trabajo de tesis, haber revisado la bibliografía, discutido con los maestros y tener un título para el trabajo lo suficientemente ilustrativo de los alcances de la investigación el tesista, uno sólo tiene que sentarse frente a una hoja en blanco y vaciar el contenido de sus ideas y convicciones sobre el papel. Éstas, organizadas cuidadosamente, serán la línea sobre la que versará la investigación, y será la referencia para mantener siempre en mente el objetivo final de la tesis.

De hecho, muchos investigadores suelen apoyarse en el desarrollo de contenidos (índices) de otras investigaciones para conformar las suyas. Esto no es en absoluto una práctica deshonesta, ya que en un principio este contenido será tentativo y se modificará varias veces. La sugerencia no es copiar los índices de otros trabajos, sino que a partir

⁴⁷ Irene de Puig, *Op. cit.*, p. 14.

de los diferentes apartados relacionados con un tema, esbozar un índice de contenidos que a la postre se adaptará según las aspiraciones del investigador y su tarea.

Se puede comparar la estructura de un trabajo de investigación, independientemente de su naturaleza, con un esqueleto de un organismo vivo. Bosquejar un esqueleto representa definir los apartados principales que posteriormente se cubrirán con ideas desarrolladas.

El principio estricto y general del orden de un índice es el siguiente: una idea por apartado, un apartado por idea. Para ordenar este conjunto de ideas, aparentemente desordenadas, podemos seguir una infinidad de técnicas que involucran la intuición del escritor, su vocación, la naturaleza de la disciplina en la que se desarrollará el trabajo, la dirección que fije la hipótesis, según el desarrollo cronológico de algunos hechos. Sin embargo, existen tres diferentes propuestas que creo son útiles para la mayoría de los casos:

1. Ordenar las ideas partiendo de un conector. Es una técnica de agrupación asociativa de ideas que establece relaciones de subordinación entre ideas principales, secundarias, conceptos, definiciones. En el mejor de los casos, esta técnica permite que un trabajo tenga un orden natural y establecer relaciones causa-efecto, problema-solución, costo-beneficio, planteamiento-consecuencia, hecho teórico-caso práctico...⁴⁸ Por ejemplo, en el caso de una tesis sobre el modernismo; alrededor de este concepto giran múltiples ideas, como Rubén Darío, Manuel Gutiérrez Nájera, ¿qué es el modernismo?, su propuesta literaria, su originalidad, el modernismo en México y Nicaragua, antecedentes, consecuencias, etcétera.

2. El orden sintáctico de las ideas. Es una forma adecuada para los individuos

⁴⁸ Vide Irene de Puig, *Op. cit.*, pp. 47 y 48.

que poseen la cualidad de poder sintetizar ideas y presentarlas con mucha claridad.⁴⁹ El objetivo fundamental de esta metodología es presentar la información que se conoce del tema en forma de un resumen corto, el cual se convertirá después, párrafo por párrafo, en las partes del trabajo.

Este tipo de metodologías sirve para trabajos más informales, empero, no descarto la posibilidad de que exista un tesista muy capaz de organizar su capitulario tentativo partiendo de un resumen conformado por una “lluvia de ideas”.

3. El sistema de las “siete veces W”. Así conocido en el medio periodístico por responder a las preguntas en inglés (*what, when, where, how, which, why, what for*). En español serían qué, cuándo, dónde, cómo, cuál, por qué, para qué. Esta metodología tiene como finalidad abordar los temas de una investigación de una forma muy eficaz, aunque también, de una forma muy poco personal y creativa.⁵⁰ Por ejemplo, sobre los *Episodios nacionales* de Benito Pérez Galdós, el esquema se presentaría así como sigue⁵¹:

- I. ¿Qué es el realismo?
- II. ¿Quién fue Benito Pérez Galdós?
- III. ¿Cómo se relacionan el autor y su obra?
- IV. ¿Cuándo escribió los *Episodios nacionales*?
- V. ¿Cuál es el contexto histórico español de los *Episodios Nacionales*?
- VI. ¿Con que finalidad escribió los *Episodios nacionales*?
- VII. ¿Por qué son de tanto valor histórico los *Episodios nacionales*?

⁴⁹ Vide Irene de Puig, *Op. cit.*, pp. 48 a 50.

⁵⁰ Vide *Ibid.*, p. 51.

⁵¹ Estas siete preguntas son sólo una guía, no es indispensable que se sigan al pie de la letra o que se hagan todas las preguntas en un caso particular. Se puede ser flexibles, toda vez que algunos temas no permiten la formulación de algunas preguntas o requieren que se formulen algunas otras.

Es importante recordar que, mientras más preciso sea el esquema planteado, más fácil y completa será la investigación. Algunos considerarán ocioso elaborar un plan de trabajo y dedicar tiempo a planear una investigación o, tal vez, la premura por concluir el trabajo obligue a algunos a recortar los tiempos u omitir algunos pasos indispensables. No dudo que existan individuos talentosos, con una claridad de pensamiento, de tal manera que sean capaces de dirigir una investigación correctamente sin invertir tanto tiempo en su planeación. Pero quienes carecemos de esa capacidad retórica y de pensamiento, igual que muchos investigadores sin experiencia en estas empresas, podemos valernos de un esquema de trabajo que nos servirá de guía a lo largo de toda la investigación, mejor dicho:

Los principiantes deben imprescindiblemente trazar un plan por escrito, reflexionar sobre él, meditarlo, corregirlo una y otra vez. No se debe comenzar a escribir sino cuando el plan corresponde por completo al pensamiento, lo abarca en su totalidad de manera precisa, bien ordenada, con toda contextura, su esqueleto, y estando cada idea en el sitio que le corresponde.⁵²

El programa inicial deberá plantearse para facilitar la comprensión y revisión frecuente, esto es, con el objeto de revisarla cuantas veces sea necesario y no perder el rumbo trazado antes y a lo largo de la investigación. Aunque es verdad que no existe una metodología única aplicable a todos los diferentes tipos de investigaciones, es posible amalgamar nuestros intereses, originalidad literaria y la naturaleza particular de cada disciplina considerando los siguientes elementos: el problema en cuestión, los objetivos generales y particulares, los fundamentos teóricos que sustentarán cualquier controversia, las hipótesis y las particularidades metodológicas que apoyarán la investigación. Sobre las consideraciones anteriores para el planteamiento de un

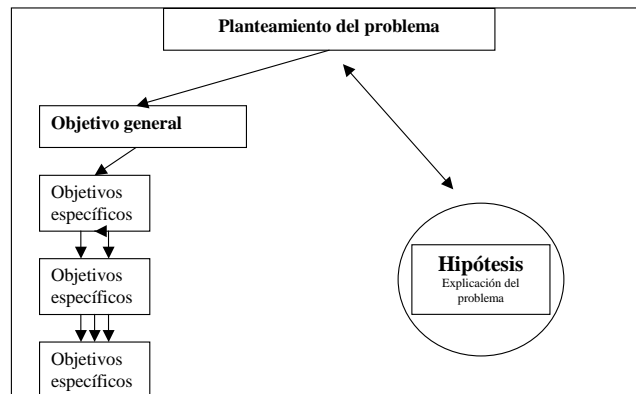
⁵² Chavigny, *Organización del trabajo intelectual, passim, apud.* José Bullejos, *Método para la redacción de tesis profesionales*, p. 32.

proyecto, Carlos Sabino explica lo siguiente:

El planteamiento de un preproyecto que luego será el índice tentativo debe de considerar el problema alrededor del cual está planteado el proyecto; los objetivos que, en consecuencia, se trazan; los fundamentos teóricos que la sustentan y, eventualmente, las hipótesis por verificar; las líneas generales de la metodología que se va a desplegar.⁵³

Como ya hemos dedicado espacio suficiente al planteamiento de un problema o de la pregunta a responder, es hora de pasar a la fase siguiente: ¿cómo plantear los objetivos? Pues bien, no olvidemos que los objetivos expresarán los resultados que se desea obtener al final de la investigación. Éstos plantean el problema central y algunos problemas específicos derivados de éste. Los objetivos pueden jerarquizarse en generales y específicos; puede haber varios objetivos generales, así como específicos.

Por otra parte, es preciso formular una hipótesis; una proposición que pretende responder anticipadamente a los problemas planteados en el proyecto. La relación entre estos elementos podría jerarquizarse y esquematizarse de la siguiente forma:



Ya definidos los objetivos y la hipótesis, además de relacionarlos jerárquicamente, tendremos un esbozo tentativo de los capítulos centrales. El siguiente

⁵³ Carlos A. Sabino, *Op. cit.*, p. 107.

paso es contemplar la exposición detallada de algunos elementos útiles para situarnos en el problema: los antecedentes.

Los antecedentes, también llamados *introducción*, son el primer planteamiento que nos permitirá asegurar que la controversia que presentamos tiene sentido, en qué se diferencia de otros trabajos similares, por qué es innovador en sí mismo o plantear las razones académicas que nos orillaron a la creación del trabajo. Suele considerarse otra sección inicial dentro del texto llamada *justificación* o *prefacio*, cuyo objeto es hablar, específicamente, de las razones emocionales y personales que nos llevaron a examinar el tema del trabajo.

Otro caso es el de algunas disciplinas para las cuales es importante agregar un apartado llamado *fundamentos teóricos*. En éste se delimitan las metodologías que servirán para resolver el problema planteado, por ejemplo, en una investigación sobre desarrollo urbano en el área metropolitana de una ciudad, sería conveniente definir el concepto de ciudades *abiertas* y *cerradas* para abordar el tema de la urbanización partiendo de un fundamento teórico.

Como ya lo hemos señalado, no existe un modelo definitivo para un esquema. Puede tomar múltiples formas, pero no debemos olvidar que son tres los elementos fundamentales para elaborarlo: el planteamiento general de la investigación, los objetivos generales y los objetivos particulares.

También es recomendable presentar los conceptos en orden cronológico, jerarquizarlos según su importancia, considerar su orden de aparición y disponerlos de los más generales a los más particulares, dependiendo de la naturaleza del problema. Norma Kreimermen enuncia tres formas posibles de organización y así las explica:

La secuencia de todo esquema se basa en un principio de organización; éste puede ser cronológico, deductivo o inductivo.

El esquema cronológico indica que el orden en el tiempo habrá de ser el enfoque del trabajo. El esquema deductivo organiza la investigación de manera que, de datos generales, se llegue a conclusiones específicas, y el esquema inductivo implica un orden cuyo enfoque partirá de datos específicos para llegar a conclusiones generales.⁵⁴

En conclusión y claramente entendido, el esquema de trabajo es la organización de las partes del trabajo y la necesidad o conveniencia de algunas de éstas.

Plan de trabajo

Mientras que la planeación de un proyecto y reflejarlo en un esquema supone la delimitación de algunos temas relacionados con el problema en cuestión, el plan de trabajo es la aplicación de un método de investigación adecuado al problema planteado.

Por eso, para dar respuesta clara a un problema en particular es indispensable un plan de trabajo que nos permita estructurar las ideas de una manera eficaz en el cuerpo del trabajo. Esto no quiere decir que delimitar un esquema hasta este punto haya sido ocioso, sino al contrario, luego de plantear el esquema del trabajo, el plan de trabajo nos permitirá que nuestra investigación tenga una estructura mucho mejor para dar respuesta clara y formulada al problema planteado.

No debemos olvidar que la discusión de un tema más que una efusión lírica es una argumentación matemática. De tal suerte que para que una investigación sea matemáticamente eficaz, es indispensable que se organice partiendo de un método. La utilización adecuada de un método de investigación científica es la manera más fácil de trazar un vínculo verdadero entre el planteamiento del problema y su solución.

Existen muchos tipos diferentes de planes y, dependiendo del tema elegido y el

⁵⁴ Norma Kreimerman, *Op. cit.*, p. 19.

plan escogido, la estructura discursiva de la tesis se conformará de diferentes maneras. Algunas problemáticas descalifican a un tipo de plan en beneficio de otro dependiendo del carácter o intereses del investigador; también el tesista debe sentir más empatía o afinidad con un plan discursivo en particular.

Si bien es cierto que no existe en esta área una verdad absoluta, no debemos olvidar que las reglas generales, procedimientos o metodologías aquí expuestas son la mejor ayuda brindada por quienes poseen la experiencia de su uso. Sí, la metodología implica trabajo, pero también orden, y el orden en una investigación facilita el curso de ésta. Al respecto, Raúl Gutiérrez acota:

El método es proporcionado por la experiencia de quien ya ha alcanzado el fin perseguido; es un consejo benevolente de quien tiene el triunfo en la mano y le sugiere al principiante el mejor camino.

La ventaja del método es clara: ahorra esfuerzos de tanteo al principiante que aprovecha la experiencia y los tanteos de otros que ya han pasado por esas mismas circunstancias de búsqueda.⁵⁵

El esqueleto de un trabajo debe dirigirse pensando en la investigación (siguiente paso). Afinarlo y darle este ordenamiento final, dispondrá a la investigación de una forma persuasiva y, como sabemos, la persuasión en trabajos de esta naturaleza depende de la planificación.

El capitulario tentativo ya antes propuesto puede modificarse de distintas maneras, en su estructura o dentro de los capítulos, dependiendo del método discursivo o plan al que se recurra. Para más precisión, un capitulario y el orden lógico de la investigación se ajustarían a diferentes métodos:

1. MÉTODO ANALÍTICO. En el terreno de las investigaciones es muy útil para

⁵⁵ Cfr. Raúl Gutiérrez Sáenz *et al*, *Metodología del trabajo intelectual*, p. 132.

la ilustración de leyes partiendo de casos específicos. El método analítico distingue, define y separa cada una de las partes de un todo, las separa y las revisa individualmente.⁵⁶

2. MÉTODO SINTÉTICO. El investigador pretende condensar y relacionar los hechos planteados por separado y formular, así, una teoría que unifica diversos elementos. Éste y el método anterior están íntimamente relacionados, incluso, en una investigación de tipo analítico las conclusiones, como la gran mayoría de las que se obtienen, deben ser sintéticas. El análisis es muy provechoso en cuanto a la posibilidad de obtener nuevos elementos de juicio, pero la síntesis tiene la cualidad de reunir dichos elementos y producir nuevos juicios.⁵⁷

3. MÉTODO INDUCTIVO. Esta metodología se enunciaría así: de lo general a lo particular. Es el proceso mental que trata de obtener una ley universal partiendo de casos específicos.⁵⁸ En esta metodología está muy presente la observación, experimentación y la relación mutua.

4. MÉTODO DEDUCTIVO. Es el proceso inverso a la inducción, consiste en obtener conclusiones particulares a partir de una ley universal.⁵⁹

5. MÉTODO DIALÉCTICO. Compuesto de tres partes generales: tesis o defensa de un punto de vista particular, antítesis o argumentos opuestos, y síntesis o superación de la aparente contradicción establecida. Este tipo de método es, en apariencia, el más cómodo para elaborar una investigación, pero sin duda es el más difícil de lograr. Su complicación mayor estriba en saber separar en secciones diferentes las dos tesis opuestas. Las dos tesis no son contrarias sino contradictorias, es decir, una descalifica a la otra y la hace insostenible. Al final, se debe de presentar una afirmación

⁵⁶ Cfr. Raúl Gutiérrez Sáenz *et al*, *Op. cit*, p. 133.

⁵⁷ *Vide Ibid.*, pp. 134 y 135.

⁵⁸ *Vide Ibid.*, p. 136.

⁵⁹ Raúl Gutiérrez Sáenz, *Introducción a la lógica*, cap. XXVII, párrafo 5., *apud*, *Ibid.*, p. 136.

balanceada que resuelva la contradicción.

Desde del pensamiento griego, se piensa que “la contradicción se encuentra enraizada en el corazón de las cosas y del hombre”. Nadie puede negar que los hombres se ven siempre confrontados por tendencias opuestas u opiniones encontradas sobre diversos temas. Este planteamiento dialéctico tiene por objeto, a través de una oscilación entre juicios, resolver un problema y establecer una verdad. Éste es el mejor plan de trabajo para un trabajo de tesis teórico.

6. TRIPLE PUNTO DE VISTA. Se expone una tesis junto con varios argumentos que tienen una sucesión lógica. Se articula en tres o más posturas que no se oponen, sino que se enriquecen.

7. PROBLEMAS, CAUSAS, SOLUCIONES. Primeramente, se analiza el tema, luego se define el problema, se plantean soluciones y se llega a una conclusión. El enfoque es fundamentalmente periodístico o de investigación informativa.

8. MÉTODO COMPARATIVO. Este método es uno de los más simples. Desarrolla un tema, haciendo una comparación entre dos argumentos tomando el que menos mal represente. No es tan formal como los otros, tampoco es muy recomendable para trabajos de naturaleza teórica. Se caracteriza por enfocarse en investigaciones más prácticas.⁶⁰

Estas metodologías suponen una forma de emprender la argumentación que se reflejará en la investigación. A un esquema podemos aplicar un plan de trabajo, pero esto no implica que diferentes vías para estructurarlo no coexistan en un mismo esquema. Por el contrario, un esquema supone diferentes formas de afrontar la discusión, diferentes planes de trabajo. No debemos perder de vista que las diferentes

⁶⁰ Vide. “Cómo escribir un ensayo”, Universidad de Chile, <http://www.plataforma.uchile.cl/fg/contenido/herramientas/textos/como_escribir.htm>, cap. 9, “La estructura del plan”, consultada el 30 de abril de 2006.

partes de la tesis pueden ser abordadas de distintas maneras. En el caso particular de la introducción de una investigación, el acercamiento general al problema supondría una descripción de lo general a lo particular, estudiar el problema desde diferentes perspectivas y que éstas coincidan o se opongan; de la comparación de varias ideas formular una idea general que nos permita establecer un criterio y plantear lo que será una discusión en los capítulos centrales.

III. Cómo recopilar la información

Luego de haber construido el esqueleto de una tesis, tendremos una estructura llena de vacíos esperando a ser llenados con información. Estos espacios se llenan con mucho trabajo de lectura y escritura ardua.

No perdamos de vista que una investigación es fundamentalmente búsqueda de datos, organización, análisis y procesamiento de información, y que debe partir de una confrontación de ideas que, expuestas durante la investigación, coincidan cabalmente con una realidad.

Cuando se llegue al momento de iniciar la investigación, el tesista, con el claro conocimiento de la bibliografía, se enfocará sus energías a un análisis más estricto de sus fuentes. Carlos Sabino menciona al respecto:

Ya no se tratará de acopiar, simplemente, la información que nos permita definir y situar nuestro problema, sino que habrá de buscar sistemáticamente el conjunto de datos que lleven a su resolución. Ello implica realizar un tipo de lectura distinta a la anterior, pues será necesario revisar cuidadosamente todas las fuentes existentes, centrarse en aquellos aspectos que son potenciales informaciones de interés e ir extrayendo —mediante fichas u otro sistema equivalente— todo aquello que vaya resultando útil para la investigación”.⁶¹

Las bases fundamentales de toda investigación son por un lado las fuentes de información (que más adelante trataremos con detalle) y las lecturas (o la forma en que el lector se acerca a un texto). Según Agustín Cadena, existen dos tipos de lectores que clasifica en lectores activos y pasivos. El lector pasivo es quien al leer se entrega a la lectura, establece un diálogo con el texto y su autor, es humilde y acepta el desconocimiento sobre algún tema, tiene un legítimo deseo de aprender y su

⁶¹ Carlos A. Sabino, *Op. cit.*, p. 126.

pensamiento es flexible para razonar la lectura. Mientras que el lector pasivo hace una lectura limitada sólo a los aspectos que coinciden con su manera de pensar y es un rígido intelectual, ensimismado, crítico y de pensamientos cerrados y prejuiciosos⁶². Es importante recordar que el que pueda hacer una lectura activa de un texto podrá reinterpretar y ordenar mucho mejor sus lecturas.

Durante la investigación, el tesista debe organizar las lecturas de su bibliografía según lo planteó en su proyecto, de manera puntual. Así, una lectura adecuada y bien dirigida le permitirá redefinir, en caso de ser necesario, algunos apartados del proyecto.

Algunas otras actividades que se deben considerar antes de comenzar cualquier investigación son contemplar visitas a lugares que sean de interés para el trabajo, como museos, sitios históricos, comunidades para ser encuestadas, ecosistemas, empresas y otros (dependiendo de la naturaleza de la materia y tema del trabajo). También estar siempre abiertos a la posibilidad de perfeccionar el marco teórico y a enriquecer los instrumentos de recolección de datos como cuestionarios, prácticas, encuestas, grabaciones, videos, documentos, registros, corpus (del que se hablará más adelante).

Para lograr la información y disponerla con un mejor orden, primero es necesario plantearse una ruta crítica o un plan de trabajo calendarizado, con el fin de sujetarse a un orden cronológico que satisfaga las necesidades planteadas en la investigación y que no omita pasos importantes de la misma.

Todo plan de trabajo calendarizado debe ser flexible en cuanto a obstáculos imprevistos, es decir, fijar tiempos razonables para terminar con las labores, contemplando posibles contratiempos como la disponibilidad de encuestados, de asesores, bibliotecas, bibliografía, y hasta descansos, vacaciones o compromisos personales.

⁶² Cfr. Agustín Cadena, *De la imagen a la lectura: métodos y prácticas de lectura y de investigación documental*, pp. 9-13.

No debemos ser muy estrictos en cuanto a las fechas programadas, es recomendable tener cierta flexibilidad en los tiempos. Un ejemplo suficientemente ilustrativo y sencillo de la calendarización antes propuesta podría tener la siguiente forma:

Antes del 1° de noviembre	Revisar bibliografía
Antes del 10 de noviembre	Elaborar proyecto
Antes del 15 de noviembre	Fijar plan de trabajo
Antes del 30 de noviembre	Elaborar y realizar encuestas
Antes del 15 de diciembre	Realizar la investigación en la Biblioteca Ojo: 12 de diciembre “día de la Virgen de Guadalupe y comienzo de las fiestas decembrinas”
20 de enero	Comenzar a escribir la tesis
1° de abril	Terminar la tesis (llevar a una primera revisión)

Definido, entonces, un calendario de trabajo que se ajuste a las posibilidades del tesista, es momento de pasar de lleno a la investigación. Para facilitarla, y antes de comenzar propiamente el arduo trabajo de recopilar los datos, podríamos considerar que el objetivo principal de la búsqueda que satisfará los planteamientos y alcances de la investigación es acercarnos aún más al paso más importante de la tesis: la redacción.

No olvidemos que la redacción de un documento se torna mucho más sencilla y dinámica si la información se encuentra correctamente ordenada, clasificada y hace referencia a los textos de los que proviene.

¿Dónde y cómo recopilar la información?

No es para nada ocioso puntualizar que los elementos que un investigador precisa para desarrollar satisfactoriamente una investigación son las bibliotecas y las diferentes clases de archivos y catálogos. Pero sí es indispensable plantear antes un par de consideraciones que resultan de mucha ayuda al momento de acceder y discriminar entre las diferentes informaciones que se nos presenten.

Como todos sabemos, las bibliotecas son el principal elemento de ayuda en cualquier investigación, además de ser la más antigua fuente catalogada de documentos e información.

La función básica [de las bibliotecas] es coleccionar publicaciones de todo tipo y conservarlas de modo que resulte fácil la consulta. Esta función incluye una ubicación ordenada de las existencias y la compilación de catálogos que permitan al usuario encontrar las publicaciones de autores determinados o que traten de determinadas materias. Pero no todas las bibliotecas de tipo tradicional combinan esta tarea con el análisis más detallado del contenido del material bibliográfico, función implícita en la documentación.⁶³

Es decir, en una biblioteca lo más importante es la colección de materiales técnicamente catalogados.

Antiguamente, esta clasificación de los libros representaba diferencias en el orden de los ficheros. Hoy en día (por lo menos en las bibliotecas de la UNAM) los cajoneros llenos de fichas bibliográficas han desaparecido. Esto no significa que la búsqueda de información, ahora, sea un caos e implique una labor titánica, al contrario, la sustitución de los antiguos sistemas de clasificación obedecen a nuevos sistemas de clasificación, implementados, con más eficiencia.

⁶³ Otto Frank, *Técnicas modernas de documentación e información*, p. 3.

Hoy, la mayoría de las bibliotecas poseen un sistema de clasificación que permite al investigador acceder a los archivos, desde una computadora, ya sea dentro o fuera de la biblioteca, con tres criterios de búsqueda: por autor, por título o por tema.

Esta modernización de los sistemas de clasificación pone a disposición del usuario, además de sus catálogos en línea de libros, tesis o mapas, los servicios de las bibliotecas digitales.⁶⁴

En la Biblioteca Central de la UNAM se guardan libros y otro tipo de documentos que se pueden encontrar también en hemerotecas o filmotecas, aunque éste es un caso particular. Para almacenar fuentes de información que no son libros existen las hemerotecas, que están destinadas a guardar los impresos que se publican periódicamente (diarios, revistas, catálogos, anuarios, folletos, etcétera); las mapotecas, que archivan mapas; las filmotecas, películas; las fototecas, imágenes; y los archivos que almacenan informes técnicos, memorias, estadísticas..., ya sea en formato gráfico o digital.

Ya hemos visto en qué tipo de archivos se localizan las diferentes clases de documentos, pero también es importante que todo investigador sepa que todas las fuentes de información se clasifican a su vez en primarias y secundarias. Esto, para saber delimitar las fuentes que servirán como fundamento de las ideas del trabajo y las que sirven de orientación para el tesista.

Las fuentes primarias son aquellas que contienen información en su forma original, como:

a) Libros: técnicos, guías, diccionarios, manuales, catálogos, enciclopedias...

b) Publicaciones: periódicos, revistas, revistas científicas, semanarios, series...

⁶⁴ Para consultar este tipo de bibliotecas se puede consultar la página web:
<<http://www.dgbiblio.unam.mx/>>

- c) Monografías.
- d) Entrevistas.
- e) Tesis y disertaciones.

En cambio las fuentes secundarias presentan la información de manera abreviada, son un acervo indirecto las citas bibliográficas, revistas de resúmenes, catálogos de bibliotecas, reseñas, índices bibliográficos y ficheros.

También existe otro tipo de fuentes de información: los corpus. Según el *Diccionario de la Lengua Española* en su vigésima segunda edición un corpus es “[Un] conjunto lo más extenso y ordenado posible de datos o textos científicos, literarios, etcétera, que pueden servir de base a una investigación”. Es decir, un corpus es el conjunto de modelos, fenómenos o muestras que sirven de base para sustentar un trabajo de investigación.

Resumiendo correctamente, la redacción de los trabajos de investigación se fundamenta en fuentes primarias de investigación y en corpus, mientras que las fuentes secundarias son de ayuda y orientación para el investigador.

Ahora ya sabemos en qué lugar y cómo acceder fácilmente a la información, pero, ¿cómo seleccionarla?

En la actualidad hay disponibles muchos elementos electrónico-digitales que facilitan el trabajo documental. Pero aún no ha llegado el tiempo en que las bases de datos o la Internet sustituyan a la principal fuente de toda investigación: el libro —aunque quizá en un futuro no se pueda asegurar lo mismo.

En el caso de libros, tesis o gacetas, revisar los índices o tablas de contenido es de gran ayuda, ya que partiendo de éstos podemos saber si el tema que buscamos se encuentra, efectivamente, incluido en algún capítulo o apartado del libro (en el caso de

un artículo extraído de una revista o periódico, el título del artículo y el encabezado son suficientes para saber el contenido general del mismo).

Además, la gran mayoría de los libros académicos tienen índices temáticos (también llamados analíticos) que son inigualable orientación para que el investigador se acerque a un tema específico. Asimismo, el prólogo ofrece al lector una idea generalizada del propósito o finalidad del libro; por último, un libro tiene también un apartado donde se encuentran referencias bibliográficas que sirven para dirigir al investigador hacia otras fuentes de información.

Los libros de consulta son, también, de gran ayuda para cualquier investigación. Éstos facilitan el acceso a información general y sirven para acercar a un investigador a fuentes más especializadas. Como una generalidad, estos libros (diccionarios, almanaques, enciclopedias o guías) se encuentran en un apartado dentro de una biblioteca llamado “sala de consulta”.

Los diccionarios pueden usarse para obtener información acerca del uso, significado y origen de las palabras, aunque algunos diccionarios ofrecen también biografías de algunos personajes. Las enciclopedias son el primer paso para iniciarse en un tema, y un almanaque es un anuario general en el cual se pueden buscar datos, hechos o estadísticas.

Luego de revisar diccionarios, índices de libros, enciclopedias y otros textos, el paso siguiente es hacer una lectura analítica de los documentos. “Una vez determinadas las fuentes de documentación, se procede a la lectura exploratoria de éstas”.⁶⁵

Una lectura exploratoria es lo que podríamos considerar como “echar un vistazo” al interior de las fuentes consultadas.

Ya hemos dicho que revisar el índice y las tablas de contenido nos acercan, en el

⁶⁵ Norma Kreimerman, *Op. cit.*, p. 33.

proceso de recopilación de información, a los temas por desarrollar a lo largo del trabajo; igualmente, es importante considerar leer las primeras oraciones de cada párrafo, enfocar algunas que se encuentren en negrillas o cursivas, revisar las citas y notas con el objeto de acercarse más a las partes del documento que requieran una lectura más profunda.

Después, es conveniente hacer una lectura selectiva en la cual se registrará, no sólo mentalmente las ideas, sino que se harán anotaciones. Así, una vez que se ha determinado, con una primera lectura exploratoria, que el documento es útil a nuestra investigación, pasaremos a hacer una lectura que pretenderá destacar los puntos de interés, ideas principales, cuadros, citas, notas, etcétera, que enriquezcan la investigación.

Para los efectos de cualquier investigación, sea cual sea su profundidad, es conveniente tomar anotaciones simultáneamente al desarrollo de la lectura, y una buena forma de hacerlo mediante el subrayado.

No es para nada el objetivo de este trabajo presentar metodologías de estudio y debatir sobre la pertinencia de ellas, pero me parece correcto enunciar, por último, las reglas para un buen subrayado de textos, propuestas por Smith y Littlefield, que en un momento determinado podrían ser de utilidad para un investigador.

Reglas para el subrayado de textos:

1. Subrayar solamente los libros que son de nuestra propiedad.
2. Usar lápiz, bolígrafo o rotulador rojo para subrayar los puntos flojos, es decir, aquellos que no sabemos bien y hemos de repasar. Cuando llegemos a dominarlos, basta pasar sobre su línea roja una raya negra.
3. Subrayar con línea negra, doble, las afirmaciones o datos esenciales (que por regla general ya están marcados en cursivas o negritas).
4. Marcar con lápiz, con líneas verticales, al margen del texto, los puntos con los que no estemos conformes, sean objetables o nos parezcan requerir revisión.

5. No abusar del subrayado.
6. Usar siempre los mismos signos convencionales. Si en vez de líneas queremos usar puntos de admiración o de interrogación, podemos hacerlo, pero es menos claro.⁶⁶

Sin alejarnos más de este tema, sólo quiero puntualizar que subrayar un libro es decisión del propietario del mismo. Los libros que se encuentran en las bibliotecas están expuestos a un uso frecuente y en algunas ocasiones a mal trato o un uso descuidado, por eso debemos contribuir a su conservación. El subrayado de éstos colabora a su deterioro junto con muchos otros hábitos inadecuados (como poner clips, doblar las esquinas de las hojas, marcar los libros con resaltador de textos...) que se deben evitar a toda costa en beneficio de la preservación de los libros, ya que maltratar un libro es un crimen.

A lo largo de esta investigación me encontré con muchos libros mutilados, rayados y rotos que seguramente me hubieran sido de mucha utilidad de no estar mutilados, amén de que muchos libros mal clasificados aparecen como libros extraviados. Una buena propuesta sería la de hacer copias fotostáticas, hacer anotaciones sobre las mismas y luego utilizar las hojas por el envés. Así, el deterioro de los libros de las bibliotecas públicas sería mucho menor.

¿Cómo archivar la información convenientemente?

Una investigación exitosa depende de la organización adecuada de la información, misma que es mejor quede registrada en fichas de trabajo.

Las fichas universales de trabajo son tarjetas de 3" x 5", es decir 7.6 cm x 12.7 cm, aunque no es una forma obligatoria. Estas tarjetas deben contener los siguientes

⁶⁶ Samuel Smith *et al.*, *An outline of best methods of study*, apud, Prudenci Comes, *Técnicas de expresión I. Guía para la redacción y presentación de trabajos científicos informes técnicos y tesis*, p. 70.

datos que harán referencia a las fuentes consultadas: autor(es), título y subtítulo del libro (folleto, revista, periódico u otros), tema, referencia al esquema, página(s) consultada(s), capítulo(s), ciudad, editorial, año de publicación y volumen o tomo(s). Se puede prescindir de algunos datos o agregar otros, dependiendo de las necesidades del investigador y la naturaleza de la ficha.

Obedece a una convención mundial que las fichas tengan esa forma y ese tamaño, aunque, la idea de que así se simplificaba el trabajo y de esa manera eran más fáciles de almacenar y manipular está destinada a desaparecer. Hoy, con las facilidades que nos proporciona una computadora y los procesadores de textos, es más fácil organizar la información y pasar a la redacción desde un mismo documento (como veremos en el capítulo siguiente, *La redacción del manuscrito*); también la información puede organizarse en hojas sueltas, incluso recicladas, ya sea completas o cortadas a un tamaño específico, todo depende del gusto y acomodo del tesista. Sin importar cuál sea el método que se escoja, es fundamental que siempre se siga el mismo trabajo sistemático y ordenado para mantener el control de los datos.

Ya sea que el tesista escriba directamente sobre un archivo de computadora, en una hoja de papel o en el medio que elija para registrar la información que dará cuerpo a los apartados de su tesis, siempre deberá de incluir, junto con la información extraída, por lo menos dos datos indispensables: el tema y la referencia bibliográfica completa.

Aunque habrá a quien le parezca inútil escribir múltiples veces dicha información, ése es un paso más para dar a un trabajo su forma adecuada; amén de que cada vez que se hace una anotación, el tema se fija mejor en la memoria y los criterios se profundizan.

Siempre es mejor tener esa información a la mano que perderse en un cúmulo de hojas para conseguirla, amén de que con frecuencia algunos libros no se pueden

conseguir de nuevo, alguien los utiliza por un largo tiempo o se extravían dentro de las mismas bibliotecas.

Las tarjetas de trabajo son fundamentalmente de tres clases: de cita textual, de paráfrasis, o de ideas propias sugeridas a partir del texto, que a su vez se pueden agrupar bajo otras clasificaciones. Se distinguen entre ellas, en cuanto al contenido, de la siguiente forma:

a) La cita textual es una idea sobresaliente, que se destaca por su importancia, y que en muchos casos se usa para sostener una idea. Cuando se cita textualmente, la cita siempre se entrecomilla.

b) La idea parafraseada es una idea concreta que en pocas palabras es la interpretación de una persona sobre la idea presentada por otro. Cuando se parafrasean las ideas del autor, para distinguirlas de las citas, la nota se puede subrayar (en las fichas, mas no en el texto definitivo; esto tiene por objeto, únicamente, diferenciar las ideas unas de otras).

c) Las ideas propias que parten de una lectura o la mezcla de varias lecturas, como son originales, simplemente se apuntan y no requieren de más requisito formal que la redacción propia.

A continuación, presento un par de ejemplos para ilustrar las diferencias de contenido entre cada una de ellas; una de contenido literario, donde se contrastan las diferencias entre una ficha de cita textual y una de paráfrasis, y la otra, de información deportiva, que muestra la forma que deben tener las fichas donde se registran ideas propias sugeridas por el texto.

Literatura mexicana contemporánea	PAZ, Octavio, <i>El laberinto de la soledad</i> (Todos santos, día de muertos)
Pág. 49: Cita textual	“Para los antiguos mexicanos la oposición entre muerte y vida no era tan absoluta como para nosotros. La vida se prolongaba en la muerte. Y a la inversa. La muerte no era el fin natural de la vida, sino fase de un ciclo infinito. Vida, muerte y resurrección eran estadios de un proceso cósmico, que se repetía insaciable. La vida no tenía función más alta que desembocar en la muerte, su contrario y complemento; y la muerte, a su vez no era un fin en sí; el hombre alimentaba con su muerte la voracidad de la vida, siempre insatisfecha”.
Paráfrasis	<u>Los antiguos mexicanos tenían la idea de que la vida no terminaba con la muerte, al contrario, la muerte era para ellos el principio de un ciclo insaciable. El objeto de la vida era desembocar en la muerte y no representaba, en lo absoluto, el fin de ésta.</u>

Natación	HERNÁNDEZ, J. Antonio, <i>Natación</i> (Introducción)
Pág. 3: Cita textual	“El reglamento oficial Natación de la FINA (Federación Internacional de Natación), no habla del ‘estilo crol’ propiamente dicho, sino que se refiere al ‘estilo libre’ como aquel en cuyas pruebas con esa denominación el nadador puede nadar cualquier estilo; es decir, crol, espalda, braza, mariposa e incluso se podría nadar a perrito. Sin embargo, la FINA matiza que en las pruebas de estilos, tanto individuales como por equipos, el término ‘estilo libre’ se deberá interpretar como cualquier estilo menos la braza, la espalda o la mariposa”.
Idea propia sugerida por el texto	En una competencia de estilo libre o crol no es necesario nadar en ese estilo, y mucho menos si se es capaz de nadar más rápidamente en algún otro estilo o forma. Ésa sería una ventaja para algunos que no poseen grandes cualidades técnicas.

Es recomendable agrupar todas las fichas y anotaciones en grupos temáticos que posteriormente se organizarán cronológicamente, y según sirva a los efectos de la redacción del documento. Hay diferentes clases de fichas que pueden servir para la investigación. Las fichas pueden organizarse, también, en fichas de lectura de libros o artículos, temáticas, bibliográficas, por autores, de citas, de trabajo...

Las fichas de mayor utilidad (llamando así a todo instrumento que cada investigador escoja para llevar de mejor manera el registro de las ideas que conformarán al trabajo), ya sean de ideas propias, citas o paráfrasis, se pueden organizar según los apartados del índice temático.

En algunos casos será necesario hacer una o varias fichas de lectura cuando la discusión gire en torno de una o varias obras, por ejemplo: sobre un trabajo científico publicado, la obra de un investigador, una novela o un libro de poesía. Esto es para tener presentes ideas extraídas directamente del documento y no desde comentarios que otros hacen sobre el documento.

Las fichas bibliográficas sirven al investigador para tener una referencia de todos los libros consultados, para incluir toda la información bibliográfica, además de la biblioteca donde se encontró el libro. Éste es un ejemplo de ficha bibliográfica:

Autor:	FERNÁNDEZ de Lizardi, Joaquín
Nombre del libro:	<i>El Periquillo Sarniento</i>
Pie de imprenta:	México: Porrúa, 1963. 470 pp.
Biblioteca:	Samuel Ramos, FFyL, UNAM.

Notas, citas y referencias bibliográficas

Todo trabajo escrito derivado de una investigación posee dos aspectos que son en sí mismos como ambos lados de una moneda. Estos dos aspectos inseparables son el fondo y la forma. El fondo está relacionado directamente con la capacidad de exploración, investigación y la profundidad que el investigador sea capaz de darle a su tesis.

La forma se relaciona con cuanto es capaz el investigador de cuidar el aparato crítico. El aparato crítico es el conjunto de bibliografía, citas, y notas que se incluyen en un trabajo para hacer referencia a datos, fuentes consultadas, hacer anotaciones que aclaran o complementan el texto, aportar referencias a algunos autores, etcétera, y de un aparato crítico cuidado depende la formalidad del trabajo mismo.

La importancia de un adecuado aparato crítico estriba en que las anotaciones que éste hace al cuerpo de la investigación sirven para confrontar lo que el tesista expresa relacionándolo con los autores que manifiesta haber consultado. A su vez, da un tono de formalidad y brinda validez a la investigación, además de distinguir las ideas propias de las que ayudaron a formar su un criterio. El aparato crítico puede presentarse en el trabajo, según Rubén Ortiz Frutis, como:

El listado de fuentes consultadas puede colocarse al final de cada capítulo, siempre y cuando sean muy numerosas; o al final de toda la investigación. En trabajos académicos y laborales se prefiere incluirlos al terminar el texto, antes del índice.

Existen cuatro posibilidades para colocar las notas en el trabajo de investigación: *a)* dentro del texto; *b)* al pie de la página; *c)* al terminar cada capítulo y *d)* al final del texto, antes de las fuentes.⁶⁷

⁶⁷ Rubén Ortiz Frutis, *Requisitos mínimos para presentar trabajos de investigación*, <<http://www.acatlan.unam.mx/academicos/linea/requisitos>>, cáp. 5.2 Colocación del aparato crítico. [consulta: 30 mayo de2006] Internet.

Existen diversas convenciones sobre como se deben presentar los aparatos críticos, por ejemplo: la *Modern Language Association* (MLA) y la *American Psychological Association* (APA) que proponen el uso de citas parentéticas,⁶⁸ mientras que la tradición hispánica adopta el uso de las citas y notas al pie de página, al final de capítulo o antes de las fuentes. Esta forma de referencia es clara, menos impertinente para el lector y corresponde más con la forma tradicional de citar obras literarias y humanísticas. Más adelante en este trabajo describiremos con mucho más precisión las características de ésta.

Notas

Como hemos dicho antes, las notas son aquellos llamados dentro del texto que hacen aclaraciones útiles para entender lo dicho en la obra y que no corresponden directamente a lo tratado en el trabajo mismo.

Las notas se usan “para proporcionar un dato bibliográfico; una referencia de carácter etimológico o histórico; para corroborar algún punto; para explicar suplementar o ampliar algo que se ha dicho en el texto; o para darle información suficiente al lector”.⁶⁹

Las notas deben ser útiles para el lector, no el reflejo de una vana erudición, y siempre presentarse resumidas. Se acostumbra ponerlas al pie de página o al final del capítulo.

Las notas, como las citas, se numeran de corrido, ya sea desde el principio del

⁶⁸ Donde el autor del trabajo documenta su estudio a través del texto, identificando al autor y fecha de los recursos investigados. Este método de citar por autor-fecha (apellido y fecha de publicación), permite al lector localizar la fuente de información en orden alfabético en la lista de referencias al final del trabajo. Esta forma de referenciar los documentos consultados es, para mi gusto, inconveniente por no ser lo suficientemente clara (en el caso de citar varias obras de un mismo autor, prestándose, así, a confusiones), desviar la atención del lector por las intervenciones en el texto y por ser una convención de mayor uso en los países sajones.

⁶⁹ Raúl Gutiérrez Sáenz *et al.*, *Op. cit.*, p. 177.

texto hasta el final, o comenzando la numeración en cada capítulo. Algunos autores sugieren marcar las notas con asteriscos para diferenciarlas de las citas (aunque no existe ninguna oposición a que las notas y las citas convivan y compartan la misma numeración). Si ése fuera el caso, las notas se numerarán de la siguiente manera; la primera: * ; la segunda: ** ; la tercera: *** , y así sucesivamente (aunque es preferible utilizar siempre la numeración ordinal).

Existen diferentes tipos de notas aunque, como hemos visto, se presentan de una manera muy semejante, lo que las diferencia es el contenido. Según Irma García de Serrano y colaboradores, hay diferentes tipos de notas:

a) Notas de resúmenes: en ellas el material leído es presentado de manera condensada con palabras propias, cambiando el énfasis, variando la secuencia del material de la información... La información es presentada de manera condensada por el investigador cambiando el énfasis, pero sin alterar el significado de los hechos. Se usará *vid.* o *vide* (*véase*) para la referencia o cita al calce si se desea que el lector vea a la letra lo que se dice en el texto.

b) Notas de comentario: en ellas el investigador analiza o interpreta las ideas expuestas por otros. Generalmente son interpretaciones muy personales sobre lo que se lee. Se utilizará *cfr.* (*confere*) Para que el tema sea comparado, confrontado o cotejado.

c) Notas de información general: se refieren a los conocimientos adquiridos anteriormente por el investigador en conferencias, charlas, folletos, artículos de revistas, etcétera.

d) Notas de paráfrasis: el tema expuesto por otro autor es expresado por el investigador, exponiendo exactamente las ideas ajenas pero expresándolos con palabras y frases distintas. Es necesario incluir una llamada en el texto que señale la fuente de

donde se inspiró la paráfrasis.

e) Notas de cita directa: También llamadas “citas textuales”.⁷⁰

Además, también puede haber notas de: contrarreferencia, ampliación de texto, identificación de persona, advertencia, noticias, información, ejemplos, aquellas materias que se discuten en otras partes del trabajo, opiniones iguales a la del autor ofrecidas por otros, explicación de un texto.

Citas

Las citas textuales o notas de cita directa son la reproducción literal de las palabras de un autor dentro de otro texto.

El uso correcto de las citas lo enuncia Irma García de Serrano de la manera siguiente:

Debe evitarse por todos los medios posibles el abuso de la cita directa. Se recomienda su uso únicamente si el pasaje: 1) es uno que describe tan bien la situación, que sería muy difícil reproducirlo con otras palabras con el mismo significado; 2) utiliza una forma tan peculiar para expresar una idea, que se hace muy difícil conservar su sentido si se altera; 3) está tan bellamente escrito, que conviene conservar su estilo; 4) expresa críticas y opiniones de un autor en particular; 5) no puede traducirse, porque no existen vocablos en el otro idioma que expresen a cabalidad la idea vertida en el original.⁷¹

Las citas pueden escribirse continuadas dentro del texto o separadas de éste. Si la cita se encuentra seguida del texto debe estar entrecomillado (“ ”) al principio y al final y se colocará el número de cita después de las comillas finales (”⁷). Las citas que

⁷⁰ Vide Irma García de Serrano *et al.*, *Manual para la preparación de informes y tesis*, p. 110 a 112.

⁷¹ Irma García de Serrano *et al.*, *Op. cit.*, p. 110.

se separan del texto deberán sangrarse (empezar un renglón más adentro que los otros de la plana, como se hace con el primero de cada párrafo) por ambos lados del margen a un golpe de tabulador, con el objeto de que se distingan del resto del texto. Puede o no llevar comillas, pero siempre indicará que es textual. Generalmente se distinguen de esta forma las citas que son, en extensión, de cinco o más líneas.⁷²

En el caso de las citas de extensión considerable y de las que se omiten algunas oraciones o, incluso, hasta párrafos, hay que considerar las siguientes reglas: para omitir una oración que por su contenido no interese tanto se podrá suprimir sólo haciendo la indicación de tres puntos entre corchetes [...]. A esto se le llama elipsis corta y, cuando termina la oración, siempre va seguida de un punto.

En el caso de que la elipsis suprima de la cita dos o más párrafos, se llamará elipsis larga, y se marca con puntos alternados,⁷³ ejemplo:

El Modernismo fue, entre otras cosas, una resurrección de la angustia que caracterizó a la literatura europea romántica, que por un momento parecía haber desaparecido con la fe del XIX en el racionalismo cientifista. Demostrada la inoperancia de la razón (Schopenhauer, Kant...) se recupera ese malestar. Y se sueña, en la nueva poesía, con los momentos felices pasados.

En España se toma una segunda línea, más sobria y sencilla, que arraigó en los hombres preocupados por el la decadencia nacional: es la vertiente conocida como “Generación del 98”, que no deja de ser una línea del Modernismo.

Las citas textuales deben incluir la siguiente información: nombre o nombres de los autores, título del libro (en *cursivas*), nombre del traductor, lugar de publicación, nombre de la editorial, año de la publicación y página utilizada en la cita.

Prudenci Comès presenta una regla técnica que resume e ilustra perfectamente

⁷² Vide Prudenci Comès, *Op. cit.*, p. 69.

⁷³ *Ibid.*, pp. 70 y 71.

las características que deben tener las citas y su puntuación:

APELLIDO/S, Nombre/s. *Título*. Tr.: Nombre/s Apellidos/s; Editor: Nombre/s Apellido/s.; Vol/s. T/s.; Ed.; Ciudad: Edit., Año. Mención, Colec. Núm., Vol/s. Consultado, p. o pp. consultadas.

Ejemplo:

BOUSTIQUE, Georges. *Cómo se deben redactar los informes*. Tr.: Amparo García Burgos; 2ª. ed.; Barcelona (España): Francisco Casanovas, Editor, 1964. p. 12.⁷⁴

También existirá la ocasión en que no se pueden dar todos los datos por no existir o no estar disponibles; en ese caso, la referencia deberá de tener, según sea el caso, una forma semejante a ésta:

PÉREZ GALDÓS, Benito y Manuel Gutiérrez Nájera. *Tranvías*. México: FCE, 2004. p.15.

Para efectos prácticos sería mejor simplemente tomar, en todos los casos, los datos más importantes, ya que siempre habrá una bibliografía que apoye a estas citas. De tal suerte que el lector no perderá demasiado tiempo leyendo las citas y el aparato crítico no será tan extenso. Los datos fundamentales que deberá tener una cita son nombre del autor, nombre del libro y página. Por ejemplo:

PÉREZ GALDÓS, Benito y Manuel Gutiérrez Nájera. *Tranvías*, p. 15.

Para hacer referencia a artículos es necesario considerar la siguiente información: nombre del autor, nombre del artículo, nombre de la publicación, volumen

⁷⁴ Prudenci Comes, *Op. cit.*, p. 83.

de la publicación, fecha de la publicación y número de páginas citadas.⁷⁵

En el caso de documentos encontrados en Internet: autor, título, página o revista, año, dirección, apartado donde se encuentra la información, la fecha de recuperación y la palabra “Internet” o “formato electrónico”.⁷⁶ En el caso de las tesis: autor, título de tesis, grado para el cual se hizo la tesis, institución académica, año y páginas.

En estos casos es mejor no prescindir de información, ya que estas fuentes presentan una accesibilidad más complicada.

Para acompañar las citas existe la convención de uso de abreviaturas latinas que delimitan las características de los diferentes tipos de citas, cuando hay información duplicada y para hacer más fácil de interpretar el aparato crítico, por ejemplo: Se usa Ob. cit. u *Op. cit.* (*opus citatum* “obra citada”) para decir que el autor ya fue citado anteriormente. Primero se coloca el nombre de autor, Ob. cit. y el número de página(s).

Se utiliza *sic* cuando dentro de la cita hay un error de imprenta, la locución (*sic*) deberá ir en cursivas, entre paréntesis y en seguida de la errata.⁷⁷

Se utiliza la abreviatura *idem.* (igual) cuando en esa cita hablamos del mismo autor, la misma obra y la misma página que la que la precede. Siempre es importante considerar que la cita anterior a la que lleva la abreviatura debe explicitar los datos mínimos que vimos anteriormente.

El uso de la abreviatura latina *ib.* o *ibid.* (del latín *ibidem*, “en el mismo lugar” o “allí mismo”) se limita a la repetición del mismo autor y la misma obra consultada pero en una página distinta.

La abreviatura *Loc. cit.* (*locus citatum* “en el sitio citado”) se utiliza para citas contiguas que se encuentran en diferente página, pero sólo de artículos de revistas o

⁷⁵ Cfr. Prudenci Comes, *Op. cit.*, pp. 36 y 37.

⁷⁶ Assumpció Estivill, 1997. *Cómo citar recursos electrónicos*, Universitat de Barcelona, <<http://www.ub.es/biblio/citae-e.htm>>, cap. 3 Esquemas y ejemplos de referencias bibliográficas de recursos electrónicos y sus partes. [consulta: 30 de abril de 2006] Internet.

⁷⁷ Vide Prudenci Comes, *Op. cit.*, p. 71.

periódicos firmados por su autor.

En el caso de una cita donde el autor ha tomado informaciones dispersas y eso le impide nombrar la página, se utiliza *passim* (aquí y allá). Si fuera el caso de que una cita comienza en una página y se extiende sin interrupciones durante las páginas siguientes se utiliza *y sig.* o *et seq.* (*et sequentia*, “y siguientes”). Aunque siempre es recomendable citar con exactitud las páginas de donde se extrajo la cita.

Por último, para citar una cita que a su vez es de otro autor se utiliza *apud* (en presencia de, apoyado en); *apud* separa a las dos citas: en la primera se hace referencia a los datos de la cita tal cual citó el autor, y en la segunda, seguido del *apud*, al texto que nosotros consultamos. También, *apud* puede ser sustituido por *citado por*.⁷⁸

Estas mismas consideraciones son aplicables a todos los documentos de Internet, libros, revistas, periódicos, etcétera.

Referencias bibliográficas

Las referencias bibliográficas o bibliografía es parte muy importante del aparato crítico, y se incluye al final del documento.

La bibliografía enlista los libros, páginas web, revistas, periódicos y todas las fuentes consultadas. Se obtiene partiendo de los datos que cada una de las fuentes proporciona.

Según García Laguardia y Luján Muñoz, las formas más usuales de bibliografía son

- a) Anotada: en la cual además de los datos de identificación, se incluye un comentario sobre su contenido;
- b) Escogida: en la cual únicamente se incluyen las obras consideradas básicas para el estudio del tema;

⁷⁸ Cfr. Prudenci Comes., *Op. cit.*, pp. 97 a 102.

- c) Citada: en la cual se incluyen únicamente las utilizadas por el autor del trabajo;
- d) Citadas y otras fuentes utilizadas: en la cual se incluye toda la información que el autor tuvo, haya sido o no utilizada.⁷⁹

Además, la bibliografía puede clasificarse dependiendo de su naturaleza (libros, revistas, periódicos, páginas web, etcétera), también puede separarse en bibliografía consultada y bibliografía general, siempre y cuando se haga una diferenciación de ésta.

La bibliografía se debe ordenar alfabéticamente, tomando como base el primer apellido del autor.

Los datos que debe incluir una ficha bibliográfica son nombre o nombres de los autores, título del libro (subrayado o en cursivas), nombre del traductor, lugar de publicación, nombre de la editorial, año de la publicación y número de páginas.

Para hacer referencia a artículos es necesario considerar la siguiente información: nombre del autor, nombre del artículo, nombre de la publicación, volumen de la publicación, fecha de la publicación y número de páginas citadas.⁸⁰

Los documentos de Internet deberán explicitar: autor, título, página o revista, año, dirección, fecha de recuperación y la palabra “Internet” o “Formato electrónico”⁸¹, y las tesis: autor, título de tesis, grado para el cual se hizo la tesis, institución académica y año.

No olvidemos que los datos que no se encuentren disponibles, simplemente se omite su mención sin alterar, en ningún caso, el rigor de la investigación.

⁷⁹ García Laguardia y Luján Muñoz, *Guía de técnicas de investigación*, p. 113., *apud*, Rubén Ortiz Frutis, *Op. cit.*, cap. 5.5 Reglas para la bibliografía. [consulta: 30 de abril de 2006] Internet.

⁸⁰ Cfr. Prudenci Comes, *Op. cit.*, pp. 36 y 37.

⁸¹ Assumpció Estivill, 1997. “Cómo citar recursos electrónicos”, Universitat de Barcelona, *Op. cit.*, cap. 3 Esquemas y ejemplos de referencias bibliográficas de recursos electrónicos y sus partes. [consulta: 30 de abril de 2006] Internet.

IV. Redacción del manuscrito

Terminando las tareas de recolección del material, el investigador tendrá: fichas, resúmenes, extractos de textos, registros de datos, gráficas, esquemas y diversos apuntes.

El siguiente paso es organizarlos y disponerlos de una forma coherente para integrarlos en los diferentes capítulos de la tesis. Pero, antes de comenzar con la redacción de un manuscrito, incluso antes de procurar una disposición de cualquier material, vale la pena tener a la mano algunos elementos que nos permitan dar una forma pulcra al texto y poseer un dominio parcial de éstos, sea cual sea su naturaleza: lápiz y papel, máquina de escribir, procesadores de texto o computadoras.

Los trabajos escritos ya sean un reporte, un ensayo o una tesis requieren una presentación pulcra que involucra su adecuada redacción y, desde luego, una apariencia visual atractiva.

Es verdad que muchos de los profesores, por cuestiones prácticas y de tiempo, aceptan trabajos de relativa simpleza, escritos a mano; sin embargo, no es concebible que un trabajo de tesis se presente escrito a mano. Asimismo, es absolutamente impensable que un trabajo de investigación no cumpla con el requisito de orden, pulcritud y facilidad de lectura que ofrecen las máquinas de escribir o las computadoras.

Aunque la transcripción de un trabajo, utilizando una máquina de escribir, es más que suficiente, la naturaleza de la máquina en sí es muy limitada para la redacción misma. Por otra parte, una computadora es más práctica y, si se sabe usar adecuadamente, puede facilitar la redacción del trabajo y ser una herramienta de inconmensurable ayuda.

Antiguamente, durante la redacción, el investigador debía escribir a mano

algunos borradores y revisarlos una y otra vez hasta lograr un resultado que le complaciera, y luego comenzar a transcribir el documento con todo cuidado, para no equivocarse durante la mecanografía. La apariencia pulcra de un trabajo hecho a máquina era, sin más, el resultado de un trabajo arduo y paciente no sólo de investigación, sino de transcripción, que se traducían en una labor muy desgastante. Por fortuna, las computadoras, en la actualidad, nos han allanado el difícil camino que para algunos representaba la transcripción y la organización adecuada del material, sobre todo a aquellos que no poseen facultades mecanográficas desarrolladas.

El día de hoy, una computadora y sus procesadores de textos permiten a los tesisistas preparar el esquema de trabajo, hacer anotaciones directamente sobre los apartados del cuerpo de la investigación, sustituir las fichas de trabajo, redactar y rehacer el borrador cuantas veces sea necesario con base en las anotaciones, trabajar con las ideas y la redacción en un mismo paso, contar con la capacidad de elaborar limpiamente gráficos, intercalar imágenes, tablas, realizar operaciones matemáticas y estadísticas, organizar el aparato crítico (notas, citas y bibliografía) y archivar el material consultado.

Además, las computadoras y sus procesadores de textos, por lo general, son compatibles con las bases de datos virtuales, producen un documento visualmente impecable además de revisar su ortografía; asimismo, es muy fácil intercalar ideas nuevas, modificar la disposición de oraciones, párrafos o parágrafos y borrar o restituir fragmentos sobre el que será el documento final.⁸²

Otro beneficio que encuentro en los recursos computacionales es su inmensa capacidad dinámica. Se ha comprobado que un estudiante que trabaja con una computadora fija y desarrolla conocimientos más que uno que lo hace con medios

⁸² Vide Irene de Puig, *Op. cit.*, pp. 70 a 72.

tradicionales. Si esto es así, entonces las computadoras no sólo son herramientas de gran ayuda, sino que favorecen a las investigaciones.

¿Cómo comenzar?

La gran mayoría de los autores consultados durante esta investigación, algunos profesores y mis compañeros coincidimos en una impresión antes de comenzar a escribir: “la hoja en blanco nos parece un obstáculo muy difícil de superar”.

El temor que tienen muchos a escribir se condiciona a algunas situaciones (falta de tiempo, un lugar inapropiado, elementos para la investigación, presión excesiva, falta de concentración, etc.) que con una disciplina de trabajo y condiciones bien establecidas no representarían ningún obstáculo.

Carlos A. Sabino⁸³ habla de algunas condiciones de orden y confort que, adoptadas con disciplina, ayudarían a mejorar la dinámica del trabajo de redacción del manuscrito.

Primero, como ya hemos discutido en apartados anteriores, debemos fijarnos un horario de trabajo calendarizado y, también, el tiempo que dedicaremos a la investigación por sesión; de esta manera, conforme más nos adelantemos en horas de trabajo, la redacción del manuscrito se irá tornando más sencilla y cada vez nos impondrá menos temor la “hoja en blanco”.

En este caso específico, hay quienes recomiendan aprovechar la inspiración y escribir sin pausa; algunos prefieren hacerlo durante no más de dos horas por cuestiones didácticas; otros, emprender la redacción con un ambiente de música alta o en silencio absoluto, etcétera. Sea cual sea el matiz que cada investigador imprima a su modo de

⁸³ Cfr. Carlos A. Sabino, *Op. cit.*, pp. 162 a 172.

trabajar, es importante que lo sujete a un horario y frecuencia suficientes para la tarea, independientemente de cuáles condiciones le permitan un rendimiento mayor.

El tesista debe considerar que las condiciones físicas que acompañan a su trabajo tiene que ser óptimas para el desarrollo de la investigación, es decir, tener siempre a la mano los instrumentos de trabajo: diccionarios, fichas, computadoras, conexiones de Internet, disponibilidad de bibliografía o acceso adecuado a bases de datos y, desde luego, situaciones tan elementales como: buena iluminación, paz, soledad, evitar interrupciones, un adecuado descanso, etcétera. Por eso es tan importante la calendarización y la planeación del trabajo de cada una de las secciones de la tesis.

Justo antes de escribir, el tesista debe hacer esta reflexión: cualquiera que ha entendido un tema es capaz de explicarlo y hablar sobre él con soltura, lo que supone que la base de una buena redacción es el dominio adecuado del tema y no una cualidad especial de redacción o un don divino.

Por otra parte, tener confianza en sí mismo es muy importante. Sin embargo, la excesiva confianza y no tener clara conciencia de las limitaciones personales y de la investigación misma, llevan al tesista a incurrir en otra dificultad muy frecuente: el perfeccionismo.

El perfeccionismo es una actitud de severidad hacia nosotros mismos que nos impide avanzar en la redacción de la tesis, por considerar la redacción o la investigación previa a ésta débiles.

No siempre es posible leer toda la bibliografía disponible, es imposible seguir de por vida una investigación hasta poseer un conocimiento total sobre el tema y, si la redacción en un momento nos pareciera carecer de fuerza y belleza, debemos tomar en cuenta que ya habrá oportunidad de mejorar el borrador.

También, el temor a un juicio crítico es parte de esta tendencia perfeccionista. El

deseo de un párrafo completamente satisfactorio puede inducir al bloqueo de ideas. Por eso, no olvidemos durante todo el proceso de redacción que: “Más vale un texto plagado de ideas por corregir, que la promesa de una página perfecta por escribir”.

Por último, no olvidemos considerar dos elementos fundamentales para la redacción: la concentración y la constancia. Los trabajos de longitud considerables, como las tesis, requieren de estos dos elementos para llegar a buen fin.

La constancia es la llave que permitirá que un texto vaya creciendo y desarrollando los diferentes apartados poco a poco: y la concentración es fundamental para contemplar diferentes elementos e ideas que giran alrededor de la redacción (la gramática, claridad, vocabulario, concatenación de ideas...), que trataremos más adelante.

Finalmente, Raúl Gutiérrez Sáenz⁸⁴ complementa lo antes citado diciendo que, amén de todas las situaciones que involucran un ambiente externo favorable y que facilitan la redacción de un texto, también hay elementos de ánimo interno que, habiendo sido dominados, allanarían el camino de la redacción. Estos elementos son las preocupaciones excesivas, el temor, la prisa, el cansancio, etcétera.

Si nos disponemos a escribir una tesis de un solo golpe, además de tratar inadecuadamente los diferentes temas que la componen, nos topáramos con un reto muy difícil de superar; mientras que esta labor se simplifica si disponemos escribir varios capítulos sobre temas bien delimitados que después integrarán la totalidad de una tesis.

Por eso es recomendable que antes de comenzar a escribir, el tesista haga una selección y ordene el material que compondrá los diversos capítulos.

⁸⁴ Cfr. Raúl Gutiérrez Sáenz *et al.*, *Op. cit.*, pp. 168 y 169.

Selección del material

Uno de los problemas más frecuentes antes de comenzar a escribir es definir qué es, exactamente, lo que vamos a decir y cómo lo haremos. La situación se agrava mucho más cuando nos encontramos ante un montón confuso de copias, fichas bibliográficas, anotaciones y demás documentos. A. Croquet sugiere algunas normas fundamentales para ayudarnos en dichas situaciones:

1. Pensemos en aquellos para quienes vamos a escribir. Intentemos conocerlos un poco más. Imaginemos sus necesidades, lo que esperan.
2. Pensemos en lo que vamos a comunicar.
3. Pensemos en este público de lectores, todos ellos distintos de nosotros, que van a reaccionar a su manera frente a nuestras afirmaciones, a nuestros ejemplos, y que no será precisamente la nuestra.
4. Pensemos en los medios que vamos a utilizar: caracteres, tipografía ilustraciones, papel...
5. Pensemos en la presentación que vamos a adoptar. ¿Adoptamos un estilo serio o más bien ligero?; ¿damos muchos ejemplos o utilizamos una argumentación racional?
6. Pensemos, por último, en el resultado que esperamos conseguir. Intentemos imaginar el estado de ánimo de nuestros lectores al final de nuestro artículo, trabajo o informe. ¿Qué probabilidades hay de que sea favorable, opuesto, indiferente, partidario, convencido...?⁸⁵

No olvidemos que se escribe principalmente para que otros nos lean. Además, la redacción del trabajo está íntimamente relacionada con lo que será nuestra audiencia, sumada a la naturaleza del tema.

Tomando en cuenta todo esto, será más fácil definir cómo debemos proceder durante la redacción. Luego, teniendo cada vez más claro el rumbo que habremos de seguir, el paso siguiente es aplicar las reglas para elegir, seleccionar y clasificar. Según

⁸⁵ A. CONQUET, *Un joli brin de pluma. Comment écrire pour éter lu*. pp. 22 y 23, *apud*, Prudenci Comès, *Op. cit.*, pp. 63 y 64.

Prudenci Comes,⁸⁶ estos tres elementos son importantes para la selección que nos permitirá transmitir lo que deseamos, prudentemente, y con mayor eficiencia.

Para elegir es fundamental tomar en cuenta que lo que queremos decir responde a una necesidad, que es de verdadera importancia para un grupo de personas y que lo que les diremos es, en efecto, útil. A continuación, debemos seleccionar o discriminar entre todas las ideas, hechos, imágenes, palabras o frases completas que antes hemos elegido. No debemos temer a la eliminación de ideas o citas o ilustraciones sólo por el hecho de considerar que desperdiciamos nuestro trabajo. Está claro que muchas ideas pueden ser geniales, pero eso no significa que sean pertinentes.

Para un mejor criterio de selección de los datos debemos tomar en cuenta que toda información debe ser: exacta, dividida en las que son opiniones y las que expresan conclusiones y, de esta manera, jerarquizarlas.

Por último, podremos clasificar las ideas que correspondan a los diferentes capítulos de nuestra tesis, a los diferentes apartados e incluso los que integrarán los diferentes párrafos en un orden lógico y consecutivo.

De esta manera, y con un principio de orden tan elemental como el que he mencionado, nos facilitaremos el proceso de redacción del cuerpo del trabajo de investigación.

¿Cómo proceder durante la redacción?

Ya hemos hablado de lo importante que es tener un adecuado plan de trabajo, calendarizar la investigación, cómo organizar la información que nos parezca apropiada, para luego incluirla en nuestra discusión, y las condiciones físicas y anímicas que deben

⁸⁶ Vide Prudenci Comes, *Op. cit.*, pp. 64 a 68.

preceder al acto de escritura del primer borrador. Ahora nos toca revisar los aspectos concretos de la redacción.

Orden de la redacción

La escritura del primer borrador o esbozo general del cuerpo de la tesis es el paso más difícil de la escritura en sí. Hay quienes sugieren que escribir primero los capítulos centrales, las conclusiones y, al final, la introducción es la mejor manera de que ésta describa los puntos tratados durante el trabajo. En oposición a dicha convención, Carlos Sabino refiere al respecto:

...es relativamente indiferente cuál sea el punto que se escoja para iniciar la redacción, pues cualquiera de ellos [los diferentes apartados del índice tentativo] dispondrán de suficiente material para ser desarrollado y podrá luego insertarse lógicamente dentro del plan de la obra.⁸⁷

Sí es cierto que el tesista puede comenzar por el lugar que desee, dependiendo, desde luego, de su ánimo y disposición o del dominio del tema, por los pasajes que le parezcan más interesantes; también es cierto que obedecer a un orden cronológico y sucinto al plan de trabajo fijado para la investigación es mucho más beneficioso.

Elegir para la redacción un orden cronológico, partiendo de la introducción hasta las conclusiones, permite que todas las partes del trabajo y las ideas se organicen y jerarquicen adecuadamente, que no haya repeticiones inútiles sobre ideas ya tratadas, y que la redacción parezca un grato recorrido hacia un fin específico: las conclusiones.

Según Umberto Eco⁸⁸ es mejor escribir la introducción al principio que al final porque así el tesista se compromete a encauzar su investigación y enfoca sus fuerzas

⁸⁷ Carlos A. Sabino, *Op. cit.*, p. 144.

⁸⁸ Umberto Eco, *Op. cit.*, *passim*.

argumentativas hacia un punto en particular (o varios) que se disponga a aclarar. De otra manera el resultado de su argumentación se tornará un tanto azaroso y la introducción justificará, únicamente, lo que el conjunto de datos e informaciones arrojaron.

Es decir, considero mejor que un tesista se comprometa consigo mismo por escrito y luego regrese, cuantas veces sea necesario, dependiendo de sus resultados, a la introducción, para ajustar uno o dos objetivos que no se pudieron cumplir, a esperar a que la investigación termine para brindar una introducción que al final será artificial.

La situación se podría comparar al caso hipotético de un viaje bien discutido y planeado, aunque sobre ese plan se explora lo desconocido, en oposición a un viaje del que se espera algo que no se ha definido con claridad. Además, el hecho de describir más hondamente y por escrito cuáles son los objetivos de la tesis es un excelente ejercicio para aclarar, aún más, hacia y por dónde se dirige nuestra investigación.

Desarrollo de los contenidos

Para desarrollar los contenidos no existe forma mejor que nos permita calcular qué tanto nos extenderemos en uno u otro tema, o cuánto será el largo total de nuestro trabajo que la experiencia propia. De tal suerte que sólo el conocimiento de nosotros mismos y otro tanto de intuición nos permitirán fijarnos metas y, a su vez, hacer un cálculo aproximado de la longitud que tendrá cada uno de los diferentes contenidos de la tesis.

Las tesis, discursos, disertaciones, trabajos escolares y un sinnúmero de trabajos de investigación constan —como ya hemos visto— de tres partes fundamentales, que a su vez pueden llamarse de diferentes formas; una de ellas, y quizá la más usual es dividir el trabajo en: “introducción, desarrollo y conclusiones”.

La introducción es la pieza fundamental del trabajo, porque a partir de ella se

presenta la controversia que se discutirá durante el trabajo. Es específicamente más emocional que el resto del trabajo, y de su eficiencia depende qué tanto pueda el tesista despertar un interés legítimo en el lector. Las introducciones son proporcionales al trabajo, es decir, a mayor extensión del trabajo más extensa debe ser la introducción.

El investigador debe cuidar que la introducción a su trabajo de investigación no exceda nunca un 10% o 15 %, como máximo, del trabajo total, y que no sea abrupta, sino una transición gradual (de lo general a lo particular) del tema e indicar claramente la dirección que tomará la investigación.

Vale la pena considerar que las introducciones, en general, se pueden desarrollar partiendo del siguiente contenido (aunque ya hemos visto que no existen reglas obligatorias al respecto):

—Por una cita previa: que establece el comienzo de la introducción, en estos casos es adecuado que partiendo de esa cita y con un comentario sutil, se despierte una normal inquietud en el lector.

—Por descripción de las pretensiones: que es el caso de la mayoría de las introducciones donde debe quedar muy claro lo que el texto en sí y la investigación pretenden ilustrar.

—Por enmarque: donde el escritor resalta algunos asuntos de interés al problema en cuestión sin entrar de lleno a su análisis.

—Por actualidad e importancia objetiva: resalta la importancia que tiene el tema para una situación actual.

—Por importancia subjetiva: donde se resalta la importancia particular que tiene un problema para el propio escritor, que no necesariamente se relaciona con lo que para la mayoría es en verdad de importancia.

—Por justificación: que es lo relativo a los fundamentos, porqués y métodos de conocimiento que siguen a un trabajo.

—Por líneas centrales: que resume las ideas principales de un trabajo, sin revelar los resultados finales.⁸⁹

⁸⁹ Agustín de la Herrán Gascón, *Elementos del trabajo intelectual*, p. 133.

Complementando la cita anterior presento un cuadro sobre las características de algunos tipos de introducciones. María Teresa Serafini las analiza a profundidad en su libro *Cómo se escribe* y se pueden enunciar, a grandes rasgos, de la siguiente manera:

Tipos de Introducciones⁹⁰

TIPOS DE INTRODUCCIONES	CARACTERÍSTICAS
Introducción-síntesis	Resume el tema o la tesis.
Introducción con anécdota	Ilustran hechos concretos basados en experiencias individuales.
Introducción con breves afirmaciones	Sirve para el estilo periodístico. Presenta afirmaciones en oraciones muy breves o en ausencia de verbo.
Introducción-cita	Desarrolla la introducción partiendo de una cita relacionada con el tema.
Introducción-interrogante	Plantea un problema a resolver en el desarrollo del trabajo.
Introducción-analogía	Estable una relación entre el problema planteado y otra situación que facilite su comprensión.

El desarrollo es la parte más extensa y central del trabajo. Su extensión debe oscilar entre el 70% u 80% de la totalidad del trabajo. Durante esta parte central hay diferentes ideas que se desarrollan y que sirven para defender puntos de vista, discutir sobre algunos problemas o ilustrar algunos hechos.

Los elementos que componen el cuerpo del desarrollo y que deben constar de manera completa, independiente y cabal son

—El tema: también llamado contenido, y que es la materia principal sobre la cuál se desarrolla y profundiza la investigación.

—Teorías significativas/Autores representativos: que al ser tratados de manera conjunta o separada sirven para ampliar la información sobre el tema tratado. Así, el trato adecuado de estas teorías o autores servirá como una revisión del tema.

⁹⁰ Cfr. Ma. Teresa Serafini, *Como se escribe*, pp. 161 a166.

Algunas veces esta comparación de puntos de vista sirve también para dejar en claro que el tema seleccionado nunca ha sido abordado y por eso se justifica la realización de la tesis.

—Hipótesis: si es el caso debemos reservar un espacio para este apartado que sirve para referir con mucha claridad lo que se pretende demostrar.

—Instrumentos empleados: Componen el cuerpo del desarrollo una infinidad de encuestas, cuestionarios, sistemas de observación, gráficos y demás elementos que permitan una mejor observación o aclaración de algunos fenómenos. Por otra parte, estos instrumentos empleados tienen un valor didáctico muy particular.

—Análisis empíricos: que sirven de interpretación de las experiencias reflejadas por experimentos, encuestas, la aplicación de algunas técnicas a casos muy particulares, la invención de una metodología, etcétera.

—Análisis crítico: que es aplicable a trabajos que no se fundamentan en experiencia alguna y que no sostienen una hipótesis. Este tipo de trabajos consideran todos los puntos de vista sobre un tema específico, valoran sus virtudes y critican sus desaciertos.⁹¹

En este caso, María Teresa Serafini también ofrece una clasificación y descripción para algunos tipos de conclusiones. Me permito presentar, como una ayuda didáctica más, un cuadro complementario a la cita anterior:

Tipos de Conclusiones⁹²

TIPOS DE CONCLUSIONES	CARACTERÍSTICAS
Conclusión-síntesis	Es un resumen de las principales ideas.
Conclusión-anécdota	Recupera el hilo de toda la narración a través de un hecho concreto.
Conclusión con breves afirmaciones	Presenta una serie de afirmaciones que profundizan en el tema.
Conclusión-cita	Utiliza una cita, relacionada con el tema, para redondearlo.
Conclusión-interrogante	Plantea algunas cuestiones no resueltas en el desarrollo.
Conclusión-analogía	Establece una comparación entre el tema tratado y una situación equiparable.

⁹¹ Agustín de la Hernán gascón, *Op. cit.*, pp. 134 y 135.

⁹² *Cfr.* Ma. Teresa Serafini, *Op. cit.*, pp. 166 a 171.

La conclusión es la síntesis, el último balance, el punto de llegada del trabajo de investigación. Al igual que la introducción, es una parte fundamental para el trabajo ya que como la introducción es la justificación de la tesis, la conclusión es la comprobación y fin de la investigación. No debe exceder, en volumen, más del 10% o 15% del total del trabajo, y aunque la conclusión se distingue por tener un carácter de opinión personal, debe argumentarse sólidamente.

Es muy bueno que el tesista en su conclusión deje algunas ventanas abiertas y preguntas que justifiquen el planteamiento de otra problemática que puede ser tratada en otra investigación, pero eso no justifica que, luego de un extenuante trabajo de investigación, el tesista concluya con más interrogantes que aquellas con las que comenzó.

Primera redacción

Después de haber trabajado durante algún tiempo considerable en los procesos de plantear el proyecto, elaborar un plan de trabajo, recopilar y clasificar adecuadamente toda información, disponerla según los diferentes tópicos que el trabajo habrá de desarrollar y disponer las óptimas condiciones anímicas y físicas para comenzar el proceso de escritura, se ha llegado al momento de no dejar pasar el tiempo y comenzar a escribir.

Es muy importante, disponer de hojas blancas, tantas como apartados hay en la tesis, ya sean hojas blancas de papel u hojas de un documento de Word (si fuera el caso), que correspondan a cada uno de los apartados dispuestos en nuestro plan de trabajo (índice tentativo), y a su vez agregar cuantas hojas basten para las secciones en que se dividan.

Después, debemos adjuntar en otras páginas los títulos o subtítulos, según sea necesario, para dar forma al documento. Luego de esto, tendremos una serie de hojas con títulos que constituirán el andamiaje del trabajo en cuestión. Así, podremos ver al trabajo como el principio de una realidad, y partiendo de ella, comenzar a desarrollar los temas que conforman la totalidad del trabajo.

Debemos recordar que este esquema está sujeto aún a modificaciones que sólo durante la redacción podremos advertir. Esta estructura es de gran ayuda, porque partiendo de ella se logra una redacción homogénea en extensión y mucho más sencilla.

Pensemos, entonces, que es mucho más fácil desarrollar temas muy delimitados y discutir sobre ellos, que mirar a la tesis como un gran objetivo por hacer. En mi experiencia ésta es la manera más fácil de comenzar la redacción. Ya que cualquier idea o información puede reclasificarse, si es el caso, o relacionarse con los diferentes apartados.

También, de esta forma nos limitamos a un tema en concreto y las ideas que surjan al momento de la redacción las podemos anotar en el apartado que mejor venga al caso, para darle una cohesión superior e integración a la totalidad del trabajo.

Jaques Almeras llama a esta metodología redacción articulada y visualizada⁹³. Para mi propia experiencia y necesidad este método fue muy sencillo y efectivo, sin embargo, el autor presenta otra metodología que puede ser utilizada también.⁹⁴

Como ya he dicho antes, no dudo que existan, en diversos manuales que tengan por objeto pulir la redacción, anotaciones semejantes o más completas al respecto, pero sé que la metodología que he ilustrado antes, por su simpleza, es base de cualquier otra metodología.

⁹³ Cfr. Jaques Almeras y D. Furia, *Methodes de reflexion et techniques d'expression: 100 textes sur les problemes sociaux de la civilisation industrielle: 300 exercices et sujets d'examen*, pp. 72 y ss., apud, Prudenci Comes, *Op. cit.*, pp. 86 a 90.

⁹⁴ Vide *Ibid.*, pp. 79 a 85.

La escritura de los diferentes apartados implica un permanente repaso de las ideas que se les relacionan, ya sean nuestras o ajenas.

La claridad es un elemento muy importante para la redacción: no comenzar a escribir hasta no tener completa seguridad de qué es lo que quieren decir. Carlos Sabino dice al respecto: "...hemos recomendado hasta aquí: construir una especie de lista con las ideas que vamos a comunicar, ORDENARLAS y recién entonces comenzar a escribir",⁹⁵ pero no deberíamos perdernos en la planificación, ya que "la excesiva planificación y organización son capaces de crear una lamentable pérdida de creatividad".⁹⁶

La redacción comienza con una "lluvia de ideas" que pretenden aclarar el planteamiento de un tema, y a su vez, relaciona las ideas propias que surgen en el momento de la redacción con los puntos de vista de los autores consultados. También es el momento de extender las ideas que vaciamos sobre nuestras fichas de trabajo, o lo que utilizamos para registrar las ideas.

Esta "lluvia de ideas" debe ser continua, gradual y vasta, para conseguir una mayor exactitud en lo que pretendemos exponer. Después de algunas modificaciones posteriores y luego de afianzar todas las ideas, tendremos tiempo de darle un mejor estilo a la forma.

Existe la idea de que es mucho más difícil expresarse de una forma escrita que de una forma oral. En realidad, lo que ocurre es que mientras hablamos se presentan las mismas ideas, pero la necesidad de comunicarlas nos hace expresarlas y exponerlas con un orden, que apoyado en factores adyacentes al mismo acto del habla, complementa sus significados. Por otra parte, mientras escribimos, las ideas tienen que expresarse sucesivamente y con mucho más cuidado. Es decir, para expresarse por escrito es muy

⁹⁵ Carlos A. Sabino, *Op. cit.*, p. 147.

⁹⁶ *Ibid*, p. 148.

importante la claridad, porque la hoja de un libro no es capaz de enriquecer el significado como los elementos extra-lingüísticos complementan al acto del habla.

Con esto no quisiera dar por hecho que escribir sea mucho más complicado que hablar. La realidad es que son igualmente complejos, partiendo de que tienen los dos procesos un origen intelectual. Dicho de una manera mucho más simple: si somos oídos con claridad por otros, también podemos ser leídos.

Lo que establece una diferencia entre ser oído y ser leído es que para la expresión escrita o propiamente la redacción de ideas, en oposición al acto del habla, debemos seguir reglas específicas, aplicables únicamente a la redacción, para afirmar la inteligibilidad de un texto, por ende que haya comunicación.

Debemos considerar en la redacción que el uso de un vocabulario adecuado permite la transmisión exacta de ideas. Prudenci Comas dice al respecto: “las palabras demasiado largas son más difíciles de comprender que las otras, las palabras técnicas más que las corrientes”,⁹⁷ y más adelante separa las palabras esquemáticamente de la manera siguiente:

- Las palabras útiles, llenas, portadoras de información;
- Las palabras útiles no portadoras de una información pero exigidas por la sintaxis;
- Las palabras inútiles, sin utilidad semántica o sintáctica.⁹⁸

Las palabras inútiles son adjetivos y adverbios usados indiscriminadamente, aunque se justifican en el texto sólo cuando su presencia se vincula con una ayuda didáctica o cuando forman parte de un elemento estético.

Por lo general es mejor utilizar en la redacción palabras breves, simples, usuales,

⁹⁷ Prudenci Comas, *Op. cit.*, p. 72.

⁹⁸ *Ibid.*, pp. 72 y 73.

familiares al lector y con un gran extensión semántica; recordemos que “lo bueno, si breve, dos veces bueno”⁹⁹.

También es conveniente evitar a toda costa el uso de palabras rebuscadas, novedosas y de estructura compleja, que se traducirían en trabajo extra para el lector de nuestra tesis. No perdamos de vista que los profesores, sinodales y demás interesados en el tema quieren informarse claramente y con sencillez del tema y no debe exigírseles un trabajo extra sobre el uso de tales o cuales conceptos o palabras rebuscadas; tomemos en cuenta que escribimos para informar, no para asombrar, lucirnos o “apantallar”.

En el desarrollo de la redacción, yendo de mayor a menor usemos la siguiente fórmula: sujeto + verbo + complemento; que sumando a un poco de intuición, ideas bien estructuradas, sentido común y tiempo de trabajo, nuestra tesis irá creciendo de oraciones a párrafos y de párrafos a capítulos.

Esta regla es, sin duda, muy eficaz, pero abusar de ella condena al texto a la pesadez. Así que lo ideal es que el tesista encuentre un equilibrio entre la redacción de oraciones cortas, interrogativas, exclamativas, enunciativas y frases complejas, con el objeto de dar al texto una forma menos monótona.

Consideremos también que la redacción es un trabajo de construcción que agrupa ideas propias y citas, expresadas en frases u oraciones que se cohesionan unas con otras por medio de razonamientos lógicos.

Todos estos elementos se conjuntan en unidades mayores, con significados diferenciados, llamados párrafos o parágrafos,¹⁰⁰ que a su vez dan cuerpo y estructura a los diferentes capítulos o incisos del trabajo.

⁹⁹ Baltasar Gracián, *El arte de la prudencia*, *passim*.

¹⁰⁰ Existe un concepto muy poco claro acerca de la diferencia entre párrafo y parágrafo. Esta diferencia obedece exclusivamente a la forma en que se enuncian ya que, según el *Diccionario de la Lengua Española*, parágrafo es un párrafo. Durante mi investigación me encontré con que algunos autores prefieren el uso de uno en oposición del otro, también hay algunos que insinúan que el parágrafo es una unidad mayor que un párrafo y se diferencian entre sí. Sin embargo, esto no puede ser, ya que los dos son sinónimos.

Como ya hemos mencionado antes, el proceso de generación del manuscrito relaciona unidades elementales de un texto (frases y oraciones) y las integra en párrafos donde los significados conviven y se complementan; después, estos párrafos se integran, todos juntos, en unidades de significación mucho más complejas: los apartados, temas y capítulos.

Los párrafos se distinguen por cómo presentan la información. Esta distinción nos hace suponer que hay seis tipos diferentes de párrafos: de enumeración, de secuencia, de comparación-contraste, de desarrollo de un concepto, de enunciado/enumeración del problema y de causa/efecto.¹⁰¹ Esta clasificación se explica mejor de la siguiente manera:

Los *párrafos de enumeración* expresan las propiedades que describen un objeto, hecho o idea integrados desde una oración principal. Dentro de este tipo de párrafos existen tres diferencias:

1. Párrafos de frase/recuento, que integran a los elementos que se numeran, por ejemplo:

Algunos tipos de drogas pueden ser: alcohol, anfetaminas, meta-anfetaminas, Ritalín, efedrina, cocaína, crack, heroína, PSP, LSD, hongos, inhalantes, marihuana, esteroides, tabaco, etcétera.

2. Los párrafos de frase/síntesis, donde se presenta brevemente los contenidos de cada una de las partes enunciadas, por ejemplo:

¹⁰¹ Cfr. Ma. Teresa Serafini, *Op. cit.*, pp. 127 a161.

Hay tres tipos de razonamiento: deducción, inducción y abducción. En la deducción, o razonamiento necesario, partimos de un estado hipotético de las cosas...

3. Y los párrafos de frase/encuadramiento, en los que la oración que los organiza, sintetiza a la explicación que la sigue o precede. Por ejemplo:

Ya sean diccionarios, enciclopedias, manuales o atlas, todas son obras de consulta disponibles en la Biblioteca Central de la UNAM.

Los *párrafos de secuencia*, también son párrafos de enumeración, sólo que en estos casos los elementos se presentan en un orden numerado o de sucesión de letras, por ejemplo:

Orden de pasos a seguir para redactar un informe:

1. Buscar información sobre el tema y seleccionar la más pertinente.
2. Anotar la información útil en fichas.
3. Analizar y organizar las ideas.
4. Redactar las ideas con claridad.
5. Revisar el documento.

Los *párrafos de comparación/contraste* indican las diferencias o semejanzas entre dos o más objetos, situaciones, ideas, personas, etcétera. En este tipo de párrafos se presenta una oración que contrapone los objetos que estarán en comparación y se dividen a su vez en:

1. Párrafos que desarrollan descripciones contrapuestas. Donde el párrafo desarrolla cada una de las categorías y las contrasta, por ejemplo:

Los hombres y los chimpancés se diferencian unos de los otros porque los hombres caminan erguidos mientras que los chimpancés aún lo hacen en cuatro patas; además los procesos mentales del hombre son más complejos que los de los chimpancés...

2. Párrafos que desarrollan descripciones contrapuestas, que se analizan por separado y luego se contrastan, por ejemplo:

Son dos las corrientes estilísticas del barroco español: el conceptismo y el culteranismo. Ambas son, en realidad, dos facetas de estilo barroco que comparten un mismo propósito: crear complicación y artificio.

El conceptismo incide, sobre todo, en el plano del pensamiento. Su teórico y definidor fue Baltasar Gracián, quien en *Agudeza y arte de ingenio* definió el concepto como “aquel acto del entendimiento, que exprime las correspondencias que se hallan entre los objetos”. Mientras que el culteranismo, representado por Góngora, se preocupa, sobre todo, por la expresión. Sus caracteres más sobresalientes son la latinización del lenguaje y el empleo intensivo de metáforas e imágenes.

Los párrafos de desarrollo de un concepto presentan una idea como principal, al final del párrafo o en el comienzo de éste. Estos conceptos son acompañados de diferentes frases u oraciones que los desarrollan, por ejemplo:

Las lenguas romances se hablan a lo largo del mundo. El español es la lengua romance con más número de hablantes. El portugués le sigue en la cantidad de hablantes y extensión geográfica. Por otra parte, el francés es, en gran medida, una segunda lengua para los europeos...

Los *párrafos de enunciado/solución* de un problema plantean de una forma retórica el planteamiento de un problema y, luego, su solución. Por ejemplo:

El peso de la tradición historicista, decimonónica y positivista, es todavía muy fuerte en el ámbito de los estudios literarios. Las posturas que cabe adoptar en la actualidad son el acomodamiento conservador, que continúa los esquemas básicos heredados dándolos por buenos, o la renovación, con distintos grados que van desde los revolucionarios a los reformistas.

Y por último, los *párrafos de causa/efecto*, estos párrafos presentan un acontecimiento seguido de las causas que lo han propiciado, por ejemplo:

La primera de las grandes revoluciones sociales del siglo XX, la revolución mexicana, tuvo lugar en América Latina. México estaba bajo el férreo control del dictador Porfirio Díaz y la aristocracia de caciques, hacendados y latifundistas. Para 1910, el 85% de la tierra mexicana le pertenecía a menos del 1% de la población...

Para presentar de una manera más clara y condensada lo antes dicho muestro, a continuación, el siguiente cuadro alusivo:

Tipos de Párrafos¹⁰²

<i>Tipos de párrafos</i>	<i>Características</i>
De enumeración	Numera propiedades de un objeto.
De secuencia	Presenta diferentes elementos como una enumeración o sucesión de letras.
De comparación/contraste	Indica las diferencias o semejanzas entre varios objetos.
De desarrollo de un concepto	Una idea principal es explicada o desarrollada por oraciones integradas en el mismo párrafo.
De enunciado/solución del problema	Plantea un problema y, luego, la solución del mismo.
De causa/efecto	Presenta una solución y las causas que lo provocaron.

Estilo

El estilo es, sin duda, el elemento de la redacción que da una cualidad particular y denota los rasgos que diferencian al autor de un texto de otro, y también permite a los lectores diferenciar una escuela, época o género artístico.

El estilo, entonces, se relaciona directamente con el carácter, la personalidad y el entorno del escritor. Entonces, cada individuo posee un estilo propio que es irrepetible e incomparable. No existe estilo superior a algún otro, simplemente se diferencian y esta diferencia estriba en el carácter de la obra y el autor.

Para Prudenci Comes los textos se pueden agrupar en dos tipos, según el tipo de lenguaje al que hacen alusión: lenguaje literario y lenguaje científico.¹⁰³ Que a su vez nos acercaran al tipo de exigencias y requerimientos estilísticos que demandan cada una de estas clasificaciones.

El lenguaje literario se caracteriza por poseer: claridad, propiedad, vigor expresivo, decoro, corrección, armonía, abundancia, pureza mientras que, por otro lado,

¹⁰² Cfr. Ma. Teresa Serafín, *Op. cit.*, pp. 127 a161.

¹⁰³ *Vide* Prudenci Comes, *Op. cit.*, p. 91.

las exigencias que demanda la redacción científica son claridad, orden, exactitud del lenguaje y corrección gramatical.¹⁰⁴

La claridad es una cualidad que permite a cualquier lector acceder a la información sin demasiado esfuerzo. Ya hemos dicho que el uso de un vocabulario accesible y claro es mejor que un vocabulario culto y oscuro, no con esto quiero decir, que la redacción de un trabajo de investigación deba de ser informal. En algunos casos, es indispensable utilizar el vocabulario técnico que permite una precisión que palabras de naturaleza más común no están en posibilidad de brindar a la redacción.

No obstante, si el autor lo considera conveniente, los textos se pueden acompañar de un glosario o apartado de términos nuevos o difíciles que ayudan al lector a acceder al significado de las mismas.

Para que la redacción sea clara es necesario que sea sencilla. He aquí un par de consejos de utilidad para el investigador:

1. Escribir frases cortas y simples.
2. Utilizar con frecuencia el punto y seguido.
3. Usar adecuadamente los signos de puntuación.
4. Evitar toda palabra cuyo significado no conocemos perfectamente.
5. Imitar lo bueno de todos los autores sin seguir servilmente a ninguno.
6. Desechar todo estilo informal, aunque éste nos sirva para acercarnos a mayor cantidad de público.
7. Escribir utilizando la mayor cantidad de palabras.
8. Desechar toda la escritura farragosa o muy ligera.
9. Redactar evitando todo tono familiar.
10. Crearnos un estilo propio.¹⁰⁵

También debemos considerar aspectos como el orden, la exactitud y la

¹⁰⁴ Vide R. Lapesa, *Introducción a los estudios literarios*, pp. 30 a 36, *apud*, Prudenci Comes, *Op. cit.*, p. 92.

¹⁰⁵ José Antonio del Busto Duthurburu, *La tesis universitaria*. p. 152.

corrección gramatical. El orden de un trabajo de investigación responde a una necesidad de información lógica y quedará patente en la secuencia de los capítulos y la división y subdivisión de ellos. Por otra parte, la exactitud del lenguaje es la cualidad que posee el investigador para seleccionar el vocabulario para que las ideas sean precisas y difíciles de mal interpretar. Para evitar la inexactitud debemos procurar, a toda costa:

1. Jamás llamar a las cosas por su nombre vulgar o familiar.
2. Prescindir de toda terminología con significado subjetivo.
3. Evitar las metáforas.
4. Cuidarse de los falsos sinónimos.
5. No utilizar generosamente los adjetivos.
6. No abusar de los superlativos.
7. Temerle a los aumentativos y diminutivos.
8. Desconfiar de las palabras de moda.¹⁰⁶

La corrección gramatical es el uso correcto de las reglas de esta disciplina. Por último, el énfasis es una cualidad de intensidad que vale la pena dar a un texto de investigación para dar más fuerza a las ideas.

Algunas reglas útiles para la buena redacción

La facilidad y la corrección necesarias para escribir se obtienen únicamente por medio de la experiencia, que no es más que la relación constante que existe entre la prueba, el error y la corrección.

Hay dos formas conocidas para desarrollar dicha experiencia; una, intentar y equivocarnos muchas veces hasta lograr la corrección; la otra, aprender de la experiencia de los demás. Ahora, ¿dónde podemos encontrar esa experiencia que tanta

¹⁰⁶ José Antonio del Busto Duthurburu, *Op. cit.*, p. 153.

falta nos hace?

Existen varios libros de consulta y manuales (diccionarios, gramáticas, ortografías...) que deben acompañarnos siempre durante el proceso de redacción, así evitaremos al máximo los errores sintácticos, ortográficos o de significado. En cualquiera de estos libros de consulta podemos encontrar información vasta que complementa lo que diremos durante este apartado sobre la buena redacción.

Para la redacción de los trabajos de investigación es preferible el uso de la tercera persona del singular sobre la primera persona.

El resultado de una investigación es el producto de un trabajo recopilado y conformado por ideas propias en su mayoría (eso es sabido por todo aquel que las lee), así que es recomendable que no se hable del investigador, es decir, evitar en cuanto sea posible hablar de sí mismo, para que el trabajo no tome un aire de petulancia.

El uso de la primera persona del singular es preferible para las introducciones y conclusiones. En el caso del desarrollo de los contenidos del trabajo la tercera persona es adecuada porque presenta las ideas con cierta distancia y no es necesario mostrar la responsabilidad del autor sobre estas ideas, ya que todo lo que se expresa en un trabajo de investigación se define como parte de la opinión del autor.

Es muy frecuente que algunos investigadores prefieran el plural mayestático (nosotros) para dar paradójicamente un tono de humildad o suavizar la responsabilidad sobre de las ideas presentadas; la realidad es que esta forma debe evitarse a toda costa, por considerarse pedante¹⁰⁷, también debemos suprimir de cualquier redacción objetiva la frase: “en mi opinión”.

En el español existen diversas posibilidades de significado que ofrecen los tiempos verbales, pero si el tesista no está familiarizado con las particularidades de cada

¹⁰⁷ Cfr. Norma Kreimerman, *Op. cit.*, p. 42.

tiempo verbal, es mejor utilizar solamente el tiempo presente, con la excepción de la narración cronológica de hechos pasados o supuestos futuros.

Existen tres tiempos absolutos: presente, pasado, futuro. Norma Kreimerman distingue diferentes matices de cada uno, que merecen la pena ser conocidos:

Presente de indicativo (investigo). Se emplea cuando la acción del verbo corresponde al momento de proferir la palabra; es el presente de ese momento.

Presente habitual (investigo). Se emplea poco en un trabajo, puesto que implica continuidad.

Presente histórico. Trae al presente una acción pasada, pero que se mantiene en la memoria (Kennedy muere; Colón descubre América).

Presente con valor de futuro. Se emplea para referirse a hechos futuros próximos (me voy en cinco minutos); o para expresar la seguridad de un hecho futuro (Rolando se gradúa); o para expresar la decisión presente de un hecho futuro (al recibirme me voy a Europa).

Presente eterno. Tiene presente (viven), pretérito (vivían) y futuro (vivirán). Ejemplo: Los peces viven en el agua.

Pretérito simple (investigué). Expresa la anterioridad absoluta de toda acción en cuanto a la ejecución y en cuanto a la temporalidad.

Pretérito compuesto (he investigado). Expresa el resultado presente de una acción pasada, o el resultado de una acción pasada cuya acción temporal no ha terminado.

Se utiliza para expresar el pasado inmediato (he dicho que estudies) o para expresar una acción pasada que perdura todavía (hoy he estudiado bien) o para expresar una acción alejada del presente pero cuyas consecuencias perduran todavía (¡Cuánto ha progresado la ciencia!) o una acción pasada, pero presente en el recuerdo (mi madre ha muerto hace dos años).

Futuro simple (investigaré). Tiene un valor de imperativo, y también un valor de probabilidad (serán las seis).¹⁰⁸

El uso de distintos tiempos verbales en la redacción hace al trabajo más preciso y sencillo para la comprensión. Pero esta forma variada en conjugaciones representa un

¹⁰⁸ Cfr. Norma Kreimerman, *Op. cit.*, p. 43.

problema mayor: los errores o la falta de concordancia.

La falta de concordancia de los tiempos verbales es un error común, la solución es muy simple: el investigador debe prestar más atención al redactar cuidando que el número del sujeto coincida con el del verbo, y el tiempo verbal de la oración principal coincida con el tiempo de las oraciones que se le yuxtaponen o que le continúan.

Las abreviaturas sirven para hacer más simple la redacción, pero es mejor no abusar en el uso de ellas, incluso las siglas de los organismos internacionales. Ahora, si es necesario repetir el nombre de un organismo internacional, la primera vez se usa el nombre de la institución y sus siglas (UNAM, ISSSTE) entre paréntesis. Después se usa la abreviatura sola cuantas veces sea necesario.

Los números de hasta tres cifras se enuncian con letra, excepto las fechas (aunque es frecuente que algunas personas sólo enuncien con letra las cifras del uno a diez). Las cifras muy grandes se pueden enunciar de la siguiente manera: 100 mil o 108,324 millones de pesos. La excepción de esta regla supone que en tablas y esquemas estadísticos, que relacionen múltiples cifras, no es necesario obedecer la regla. Por ningún motivo debemos iniciar una oración ni mucho menos un párrafo o capítulo con una cifra.

En cuanto al uso de los números romanos, existen dos posibilidades; con minúscula, cuando se usan para indicar páginas preliminares de un trabajo y para indicar en las citas: capítulos, escenas, cantos...; y con mayúsculas, cuando se indican, en la redacción: siglos, volúmenes, tomos de obras, actos de obras teatrales...

Las palabras en un idioma extranjero por lo general deben traducirse, pero en el caso de citas o expresiones en otro idioma deben transcribirse y diferenciarse del resto del texto, ya sea en cursivas o subrayadas.

Para terminar este capítulo presento una serie de incorrecciones frecuentes y su

definición, con el fin de tenerlas presentes durante la redacción. Según Raúl Gutiérrez

Sáenz:

Habría que evitar:

1. Los anacolutos, es decir, las frases que se interrumpen y no dan el sentido completo que se preveía. Por ejemplo: ‘Si bien es cierto que el tema anterior no tiene implicaciones, por las razones que hemos aclarado, y por cuanto se ha dicho en el principio de este capítulo, cosa que confirmamos ahora brevemente’.

Nótese que la expresión ‘si bien es cierto...’ pide que al final haya una contraposición, que podría ser así: ‘... pensamos, sin embargo, que dicho tema es de capital importancia, porque...’.

2. Las cacofonías, o uso de sonidos que se repiten en un breve espacio y que, en conjunto, se oyen mal. Ejemplo: Úsese el serrucho, como se aseveró ya.

3. La repetición innecesaria de la misma palabra en una frase. Ejemplo: ‘Los temas que se enuncian descalifican otros temas que habíamos excluido en nuestro tema anterior’.

4. Las frases demasiado largas, que dificultan sin necesidad la comprensión del escrito o se prestan a errores sintácticos.¹⁰⁹

¹⁰⁹ Raúl Gutiérrez Sáenz *et al.*, *Op. cit.*, pp. 164 y 165.

V. Revisión del escrito y presentación final

Una vez terminado el primer borrador de cualquier obra en general, ya sea tesis, tesina, informe, trabajo o cualquier tipo que no considere, es necesario dar un tiempo de receso a las ideas y permitir al investigador madurarlas aún más, dejarlas reposar, lejos de la presión de la redacción; pues como sabemos un borrador no es un texto terminado.

Para estos efectos se hace lo que se conoce comúnmente como “darle cajonazo a la tesis”, que no es una técnica complicada ni mucho menos, es simplemente guardar en un cajón o dejar *descansar* la tesis por un tiempo para que al retomarla exista una distancia crítica entre el trabajo y el autor, que permita una revisión fría, ecuánime.

“Podemos dar, sin embargo, un consejo que creemos auténticamente valioso: dejar que el tiempo opere ese distanciamiento con la obra a la que aludimos, y que sin duda es esencial”.¹¹⁰

Después de eso, el autor del trabajo procederá a perfeccionarlo con dos revisiones; una de contenido, donde el autor dedicará tiempo a valorar sus propias ideas plasmadas y su eficiencia con respecto al discurso; y la otra de forma, donde el autor se dedicará exclusivamente a las consideraciones de estilo.

Primera revisión: cuidar la forma

La corrección del contenido del trabajo de investigación se centrará en la revisión de la redacción y la impresión general que se desprenderá de ésta, junto con algunas apreciaciones globales sobre su estilo. Esta revisión puede ir también acompañada de

¹¹⁰ Carlos A. Sabino, *Op. cit.*, p. 178.

una corrección ortográfica y cuidado de las cacofonías, anacolutos, ausencias de comas, faltas de concordancia, palabras repetidas y erratas gramaticales. Para esto es recomendable que el tesista haga una revisión del texto en voz alta, analítica y detenida, acompañado de cuantos diccionarios y gramáticas disponga y, desde luego, de las fichas bibliográficas.

No debemos temer a hacer algún cambio metodológico sobre el punto de vista, si es que fuera el caso; ya que es producto de la maduración de ideas pensar en estos cambios al razonar. Los cambios que se puedan formular sobre el texto y la estructura del mismo obedecerán a un equilibrio entre sus partes o las repeticiones y redundancias presentes en la exposición.

Cuidemos también las omisiones o lagunas que se encuentren en el texto y, por otra parte, los enlaces y elementos de transición, de una sección a otra, que se encuentren concatenados.

Segunda revisión: cuidar el formato general

Como ya hemos dicho anteriormente, el objeto de la revisión del estilo tiene como fin dar formalidad al texto y rigor a su presentación.

Para que el formato general de un trabajo sea adecuado existen convenciones que, si se consideran durante esta revisión definitiva, darán al trabajo una forma adecuada. Éstos son algunos puntos fundamentales para la presentación cuidada de un texto:

El papel o el tamaño del papel en el que se presentarán los trabajos de investigación deberá de ser tamaño carta (28 cm de alto x 23 cm de ancho) en papel bond. Es el caso, sobre todo en la defensa de una tesis o presentación de una tesina, que

algunas instituciones consideren un requisito que éstas estén publicadas en un formato diferente, lo cual no importa en absoluto. El investigador deberá presentar a la casa impresora, si es el caso, un documento en papel tamaño carta, ya sea en un archivo generado en una computadora o por escrito.

En cuanto a los márgenes, deben fijarse a tres centímetros todos los derechos, superiores e inferiores, mientras que los márgenes izquierdos tendrán un centímetro más, es decir, cuatro centímetros, para facilitar la encuadernación. Así, respetando estos márgenes la página contendrá veinticinco renglones a doble espacio, cantidad justa de una cuartilla académica.

Para numerar las cuartillas existen una serie de sugerencias o criterios aconsejables que puntualiza Irma García Serrano de la siguiente manera:

1. Se le da numeración continua, por medio de números romanos pequeños, a las páginas que componen las secciones preliminares del trabajo. Las secciones preliminares son 1) la página del título, 2) el prefacio, 3) la tabla de contenido y 4) las listas de tablas e ilustraciones.

Se coloca cada número junto al margen inferior de la página, centralizado. La página del título no lleva número pero se cuenta para la numeración.

2. Se le da numeración continua, por medio de números arábigos, a las páginas del texto y todas las secciones de referencia. Las secciones de referencia comprenden: 1) glosario, 2) apéndices, 3) bibliografías e 4) índice. El número se coloca a una pulgada del bode superior del papel con la excepción de las páginas donde comienzan los capítulos y las secciones de referencia que llevarán el número arábigo en el margen inferior, centralizado. Las páginas de título de las secciones de referencia no llevan número, pero se cuentan para la numeración.¹¹¹

Los títulos del prólogo, introducción, prefacio, palabras preliminares y demás

¹¹¹ Irma García de Serrano *et al.*, *Manual para la preparación de informes y tesis*, p. 167.

apartados, aparecerán en la séptima línea a partir del margen debidamente centrado y subrayado. El texto comenzará tres espacios simples después.

La iniciación de los capítulos comienza con la indicación del número de capítulo en la sexta línea doble, debajo aparecerá el título del capítulo. Los subcapítulos deben ir diferenciados a tres líneas del texto subrayado y encuadrado por las letras o números que se les asignó como apartado.

Los subtítulos de segundo y tercer grado irán separados por un espacio simple vacío.

Los títulos para las secciones: conclusiones y la bibliografía, aparecen a siete renglones simples del margen superior, con mayúsculas y subrayados.

Las notas y citas a pie de página deben coincidir con su referencia en la misma cuartilla. Para estos efectos debe tener cuidado el tesista de dejar un espacio en el texto suficiente para mecanografiar las referencias. Para quienes trabajen en una computadora, los procesadores de texto están habilitados para cuidar y dar forma automática a estos aspectos.

Es conveniente, también, conocer los distintos tipos de letra (también llamadas entre los editores *familias*) y, además, cómo se distinguen dentro de las mismas familias diferentes clases de letras.

Dentro de una misma familia de letras encontramos: redondas, **negritas**, *cursivas* o *bastardillas*, VERSALITAS, y VERSALES o MAYÚSCULAS, y cada una de ellas puede tener diferentes puntos: 6, 8, 10 o 12. Por lo general los puntos mayores se utilizan en la redacción del texto, los puntos intermedios en citas mayores a cinco líneas y los puntos menores en las referencias a pie de página y las notas.

Se pueden distinguir visualmente, en un texto, de la siguiente forma:

Redonda	Suele ser usada para el cuerpo de cualquier texto
<i>Cursivas</i>	<i>Sirven para distinguir o resaltar información del texto, para el metalenguaje o palabras de otras lenguas</i>
Negrillas	Usada para distinguir capítulos y hacer llamadas de atención a palabras
VERSALITAS	USADAS PARA LOS APELLIDOS DE AUTORES Y ENUMERAR CON NÚMEROS ROMANOS
VERSALES	CONOCIDAS MÁS USUALMENTE COMO MAYÚSCULAS

Siendo más puntuales en el uso de las diferentes formas de cada grupo familiar y ampliar los usos antes mencionados, cabe ampliar el uso de:

Cursivas. Se usan para nombrar los títulos de obras literarias, científicas, artísticas..., los títulos de las obras en la bibliografía, los títulos de periódicos y revistas, las expresiones latinas y en otras lenguas, las voces mal escritas, fórmulas matemáticas, y los sobrenombres, apodos y alias.

VERSALITAS. Se señalan con versalitas los nombres de autores de la bibliografía, los números romanos que numeren páginas y el nombre de una obra citada dentro de sí misma.

VERSALES o MAYÚSCULAS. Se utilizan en nombres propios de lugares y personas, al comienzo de un escrito y de una oración, después de punto y seguido.

Otro aspecto que debemos cuidar en la revisión de la forma del texto es la división de las palabras. Existen dos formas de hacerlo; una, gramatical; y otra, tipográfica. Prudenci Comes las explica de la siguiente manera:

La división gramatical se hace por sílabas; a-ná-li-sis. Esta división no puede hacerse así en tipografía ni en escritura a máquina porque ni al final ni al principio de línea puede ir una sola letra. Así, dividimos aná- li-sis.

Tampoco se dividirán las palabras bisílabas de cuatro letras: ca-sa, la-do, pe- na, fa-ro, vi-no. A estos efectos, no se consideran de cuatro letras aquellas en las cuales entren letras dobles como *ch*, *ll*, *rr*, co-che, lla-ve, ca-rro.

Por lo tanto, las palabras trisílabas con cinco letras o más son divisibles.¹¹²

Los procesadores de texto, también en este caso, son de gran utilidad, ya que pueden dividir automáticamente el texto o, en su defecto, ajustar la línea para evitar las divisiones erróneas de palabras.

Ortografía: reglas generales

El objeto de puntualizar sobre este pequeño apartado, las reglas generales de acentuación, uso de mayúsculas y cómo usar los signos de puntuación apropiadamente, obedece a la necesidad de que cualquier texto sea propio y recordado con decoro.

Éstas son las reglas más usuales y necesarias para lograr un texto ortográficamente respetable.

Reglas de acentuación

Las reglas de acentuación del español son pocas y con pocas excepciones. Éstas son las reglas generales¹¹³:

- a) Las palabras agudas (las que llevan el acento prosódico en la última sílaba) se acentúan gráficamente en la última sílaba cuando terminan en N, S o vocal.
- b) Las palabras graves (las que llevan el acento prosódico en la penúltima sílaba) se acentúan gráficamente cuando terminan en cualquier letra consonante, excepto N o S.
- c) Las palabras esdrújulas (las que llevan el acento prosódico en la antepenúltima sílaba) siempre se acentúan gráficamente.
- d) Existe el acento diacrítico para diferenciar las partes de la oración cuando una

¹¹² Prudenci Comas, *Op. cit.*, p. 120.

¹¹³ *Cfr. Ortografía de la lengua española.*

misma palabra se utiliza como dos partes gramaticales diferentes [ejemplo: él (pronombre), el (artículo)].¹¹⁴

Uso de mayúsculas y minúsculas

Las mayúsculas y minúsculas se utilizan, principalmente, en los siguientes casos:

- a) Se escribe mayúscula al inicio de escrito.
- b) Se escribe mayúscula después de punto y seguido.
- c) Se escribe con mayúscula todo nombre propio.

Y para el uso de minúscula, ésta:

- k) Se escriben con minúscula los nombres comunes.¹¹⁵

La complicación radica, entonces, en diferenciar los nombres propios de los nombres comunes, ya que de esta diferencia discerniríamos adecuadamente cuáles palabras llevan mayúscula o minúscula, según sea el caso.

Sólo cuando las palabras designan un punto cardinal, o sea, Norte, Sur, Este, Oeste, Poniente, Occidente..., se usará mayúscula. Cuando se diferencian una zona y una dirección geográfica se usan minúsculas. Ejemplo: “Vivo en el norte y viajo al Sur”. Los títulos como presidente, licenciado, doctor, rector..., se escriben con minúsculas¹¹⁶.

Signos de puntuación

Los signos de puntuación son la mejor ayuda que un escritor puede dar a los lectores, porque facilitan la lectura y disminuyen la posibilidad de malas interpretaciones, ayudan propiamente a establecer una perspectiva y sentido dentro del texto.

¹¹⁴ Norma Kreimerman, *Op. cit.*, p. 45.

¹¹⁵ Bulmaro Reyes Coria, *Op. cit.*, p. 97.

¹¹⁶ *Vide Ibid.*, p. 97.

Los signos de puntuación son

1. La coma. No se usa coma entre verbo y sujeto, delante de una conjunción simple (y, o) y nunca se usa delante de las oraciones adjetivas que son especificativas (las que comienzan con “que”).

Se utiliza la coma en enumeraciones sin conjunción simple, delante y detrás de oraciones circunstanciales o incidentales, antes de las oraciones adjetivas, delante de frases u oraciones que comienzan con: a pesar de que, no obstante, las expresiones como: en fin, por tanto, entre otros, por ejemplo, sin embargo..., los vocativos y para indicar la elisión del verbo.

2. Punto y coma. Se usa para enunciar numeraciones, delante de conjunciones y para ligar oraciones yuxtapuestas.

3. El punto. Se emplea al final de toda frase u oración y en las abreviaturas.

4. Dos puntos: Se utiliza para introducir una explicación, para citar y para introducir una enumeración.

5. Puntos suspensivos. Se emplean para reproducir los silencios del lenguaje hablado y para indicar que aún continúa el texto pero que no era necesaria transcripción.

6. Interrogación. Indica pregunta.

7. Admiración. Distingue una exclamación.

8. Paréntesis. Introduce en el texto oraciones enteras que no enlazan gramaticalmente con el resto de la oración o datos explicativos.

9. Comillas. Sirven para escribir una palabra o expresión ajenas al escritor o la lengua, o para hacer citas.

10. Guión. Sirve para dividir palabras en sílabas o como sinónimo de “a” en las fechas.

11. Raya. La raya funciona como paréntesis atenuado y para elaborar el

diálogo.¹¹⁷

Otras particularidades ortográficas

Existen otros elementos que debemos cuidar para la redacción, especialmente en el uso de acentos diacríticos y enfáticos, abreviaturas y símbolos, expresiones incorrectas y barbarismos, y locuciones latinas.

A continuación, una breve explicación de cada uno, seguidos de una lista ilustrativa de sus usos acertados y faltas más frecuentes que se cometen durante la redacción.

Acentos diacríticos y enfáticos

En algunos casos es necesario acentuar algunas palabras para distinguirlas de otras con la misma forma pero distintas en significado, incluso algunas que son monosílabas, estas palabras se diferencian por un acento diacrítico.¹¹⁸

<i>Palabras con acento diacrítico y sin éste</i>	<i>Diferencia de significado</i>
Aun	También, aunque, incluso
Aún	Todavía (adverbio)
Aquel	Adjetivos demostrativos (aquella, aquellos, aquellas)
Aquél	Pronombre demostrativo (aquélla, aquéllos, aquéllas)
De	Preposición
Dé	Verbo dar
El	Artículo
Él	Pronombre personal
Este	Adjetivo demostrativo (esta, estos, estas)
Éste	Pronombre demostrativo (ésta, éstos, éstas)

¹¹⁷ Cfr. *Ortografía de la lengua española*.

¹¹⁸ Vide Miguel López Ruíz, *Op. cit.*, pp. 92-93.

Ese	Adjetivo demostrativo (esa, esos, esas)
Ése	Pronombre demostrativo (ésa, éstos, ésas)
Mas	Conjunción que significa “pero”
Más	Adverbio de cantidad
Mi	Adjetivo posesivo
Mí	Pronombre personal
Se	Pronombre
Sé	Verbo saber
Si	Conjunción condicional (“Si tomas no manejes”)
Sí	Afirmación
Solo	Adjetivo
Sólo	Adverbio equivalente a “solamente”
Te	Pronombre personal
Té	Infusión para beber
Tu	Adjetivo posesivo
Tú	Pronombre personal

Quando las palabras requieran de un énfasis o fuerza especial que las diferencien de otras se dice que tienen acentos enfáticos.¹¹⁹

<i>Palabras con acento enfático o sin éste</i>	<i>Diferencia de significado</i>
Cual	Salió corriendo cual gacela (cuales)
Cuál	No sé cuál fue el motivo de tu enojo (cuáles)
Cuanto	Cuanto más pronto termines mejor (cuantos, cuantas)
Cuánto	Calcula cuánto tardarás (cuánta, cuántos, cuántas)
Cuando	Dormiremos cuando sea de noche
Cuándo	¿Cuándo vinieron?
Donde	Allí fue donde cayó el cometa
Dónde	Dime dónde están los libros
Por qué	Interrogación, ¿por qué no estudias?
Porque	Causa: No asistí porque me enfermé
Porqué	Motivo: Ahora entiendo el porqué de su actitud

¹¹⁹ Miguel López Ruíz, *Op. cit.*, pp. 93 y 94.

Abreviaturas y símbolos

Las abreviaturas y símbolos tienen por objeto representar a una palabra por medio de una o varias de sus letras. Presentar las palabras de esta manera reducida tiene como fin simplificar la redacción, ahorrando tiempo, esfuerzo y espacio en el texto.

No es recomendable abusar en el uso de las abreviaturas y símbolos (como hemos mencionado en el capítulo anterior) pero es de mucha utilidad tomar en cuenta que son muy útiles y agilizan la lectura.

Para utilizarlas correctamente y evitar alguna confusión, a continuación presento una muestra de algunas abreviaturas y su forma correcta¹²⁰:

<i>Abreviatura o símbolo</i>	<i>Significación</i>
°C	Grado Celsius o centígrado
°F	Grado Fahrenheit
A.C. o ac	Antes de Cristo
Aprox.	Aproximadamente
Art.	Artículo
Cap.	Capítulo
Cm	Centímetro
D.c.	Después de Cristo
Ed.	Editorial
Et al.	Y otros
G	Gramo
Ib., ibid. O ibidem	En el mismo lugar
Id. O idem	Lo mismo
N. O núm.	Número
Op. Cit.	Obra citada (<i>opus citatum</i>)
P.	Página
Pp.	Páginas
Vid. O vide	Véase

Para consultar el cuadro completo, revise el apéndice 1.

¹²⁰ Vide José Antonio del Busto Duthurburu, *Op. cit.*, pp. 174 a 184; Miguel López Ruíz, *Normas técnicas y de estilo para el trabajo académico*, pp. 59 a 62; Robert A. Day, *Cómo escribir y publicar trabajos científicos*, pp. 175 a 178; Aura M. Bavaresco de Prieto, *Op. cit.*, pp. 60 a 63; Bulmaro Reyes Coria, *Metalibro: Manual del libro en la imprenta*, pp. 98 a 100 et Jonathan Anderson *et al.*, *Op. cit.*, pp. 163 a 168.

Expresiones incorrectas y barbarismos

Los barbarismos son un “vicio, error, imperfección del lenguaje que se comete al corromperlo pronunciando o escribiendo mal una palabra (ortográficamente), o al adulterarlo sustituyéndola innecesariamente por otra de otro idioma”.¹²¹

Continuando con el afán de que este capítulo y su contenido sean de utilidad para afinar la presentación del trabajo; presento, en seguida, una lista de expresiones y barbarismos; del lado izquierdo, la forma incorrecta; y en la columna del lado derecho, la forma correcta o la forma óptima, según sea el caso¹²²:

<i>Forma Incorrecta</i>	<i>Forma correcta</i>
A grosso modo	Grosso modo
A la mejor	A lo mejor
Actual	Real; verdadero; efectivo
Al interior (à l'interier)	En el interior
Autopartes o autoestéreo	Partes o estéreos automotrices
Bajo el punto de vista	Desde el punto de vista
Billón	Mil millones cuando es calco del billion estadounidense; en español un billón es un millón de millones
Bizarro	No es raro es valiente o arrojado
Buró	Es una mesa de noche no un despacho u oficina
Cesar a alguien	Dar el cese; sustituir
Curriculum, curricula	Currículo(s)
De acuerdo a, al	De acuerdo con, con el
De favor	Por favor
En base a	Con base en
Hablo a nombre de	Hablo en nombre de
Hacer alusión a	Mencionar
Me ocupo de	Me ocupo en
Memorandum, memoranda	Memorando(s)
Reporte	Informe
Tigere	Tigre

Para consultar el cuadro completo, revise el apéndice 2.

¹²¹ Elena Beristáin, *Diccionario de Retórica y Poética*, p. 74.

¹²² Vide Miguel López Ruíz, *Op. cit.*, pp. 129 a 146; Bulmaro Reyes Coria, *Op. cit.*, pp. 108 y 109; Robert A. Day, *Op. cit.*, pp. 180 a 190; José G. Moreno de Alba, *Minucias del lenguaje, passim et Diccionario de incorrecciones, neologismos, barbarismos, y abreviaturas de la lengua española*. Esnips, 2006, <<http://esnips.com/t/esp%C3%B1ola>>, [consulta: 30 de abril de 2006]. Internet.

Locuciones latinas

Las locuciones latinas son modos de hablar o expresiones que no conforman una oración como tal, pero que aportan una idea o un significado generalmente conocido. Las locuciones se resaltan del texto en cursivas o subrayándolas, y no son por ningún motivo obligatorias; aunque no está de más decir que son muy útiles, a veces necesarias y aún imprescindibles, dependiendo de la naturaleza del trabajo.

Éstas son algunas locuciones latinas y su significado¹²³:

Locuciones latinas	Significación (se interpreta como)
A posteriori	De lo posterior, con posterioridad, después de
A priori	De lo que precede, con anterioridad, antes de
Ab absurdum	Por lo absurdo
Ab initio	Desde el principio
Ad aperturam libri	A libro abierto
Ad litteram	A la letra [al pie de la letra, al calce]
Ad usum	Según el uso, según la costumbre
Alter ego	Otro yo
Apud	En presencia de, apoyado en, citado por
Confere	Confronte, confróntese
Curriculum vitae	Carrera de la vida
Et sequentia	Y siguientes
Ex profeso	De propósito
Excelsior	Más alto
Exempli gratia	Por ejemplo
Grosso modo	Sumariamente, más o menos
Id est	Esto es
Ipsa facto	Por el mismo hecho
Item	También, además
Modus vivendi	Modo de vivir
Non plus ultra	No más allá
Passim	Acá y allá
Post scriptum	Después de lo escrito

¹²³ Vide José Antonio del Busto Duthurburu, *Op. cit.*, pp. 178 a 184; Miguel López Ruíz, *Op. cit.*, pp. 54 a 62 et Jonathan Anderson *et al.*, *Op. cit.*, pp. 60 a 63.

Quod Vide	Lo cual puede verse en tal o cual lugar o pasaje
Sic	Así, de esta manera
Veni, vidi, vinci...	Vine, vi, vencí...
Vox populi, vox Dei	Voz del pueblo, voz de Dios

Para consultar el cuadro completo, revise el apéndice 3.

Formato final

Durante la última revisión del texto, antes de considerarse definitivo, podemos llevar a cabo una serie de comprobaciones sistemáticas¹²⁴ que nos permitirán enmendar, si fuera el caso, inconsistencias de la forma que no se han tratado en apartados anteriores.

Para hacer dicha comprobación, deberíamos asegurarnos de que:

1. El trabajo esté dividido en parte preliminar, texto central y materiales de referencia, claramente.
2. Los preliminares estén ordenados, organizados y numerados.
3. Aparezcan en la portada título de la tesis, nombre del autor, nombre de la facultad, nombre de la institución docente, fecha de presentación del trabajo y el grado al que se aspira con la tesis.
4. El índice debe tener una revisión analítica del trabajo y lista de tablas y figuras.
5. El texto central debe estar organizado según los capítulos que figuran en el índice (incluyendo introducción y conclusión).
6. El material de referencia debe estar claramente subdividido, clasificado y con su debido título.
7. Los requisitos de la institución docente estén cubiertos (número de copias,

¹²⁴ Vide Jonathan Anderson *et al.*, *Op. cit.*, pp.145 a 154.

encuadernación, color de la cubierta, texto de la misma y otros).

8. Los títulos, subtítulos e incisos presenten una uniformidad.

9. Los párrafos estén debidamente sangrados.

10. Las citas estén muy bien cuidadas en cuanto a la exactitud de su literalidad, su importancia y su adecuada referencia.

11. Justificar y corroborar la exactitud de cada una de las tablas y figuras.

Sustentación de la tesis

Después de concluir el proceso de investigación, redacción y corrección de la tesis, tendremos un texto terminado y algunas situaciones administrativas que atender antes de dar por finalizado el proceso de titulación.

Primeramente, es indispensable registrar la tesis y hacer los trámites de rigor, para después sustentarla ante un jurado. Los trámites de registro de la tesis son particulares para cada institución, así que es cosa de cada tesista informarse y seguir al pie de la letra, sin cuestionarlos, cada uno de los pasos administrativos de registro de tesis.

Por otra parte, la sustentación o defensa de los trabajos de tesis tiene una forma semejante en la mayoría de las instituciones: primero, la exposición o defensa de la tesis; luego, una serie de preguntas sobre el tema y, por último, un espacio de deliberación del jurado previo a la lectura del veredicto.

El primer paso, la exposición (que el tesista debió preparar con anterioridad para el día de su examen profesional) deberá ser clara, mesurada, general y reflejo de una experiencia personal (puede acompañarse de ilustraciones y de cualquier otro medio didáctico). No existe un tiempo convenido para las defensas de una tesis, este tiempo depende de la habilidad expositiva del autor y de qué tan bien sustentada resulte para los jueces su argumentación.

Para todos los efectos, es preferible que la argumentación obedezca al plan expositivo que se trazó desde el principio de la investigación; esto facilitará la presentación de los hallazgos básicos y las ideas centrales del trabajo.

También es recomendable que no nos limitemos únicamente a los aspectos de fondo del trabajo; la defensa de la tesis puede acompañarse de algunas reflexiones sobre los problemas metodológicos, teóricos y de delimitación temática durante el proceso de investigación. La serie de preguntas debe ser resuelta con humildad, procurando no “acalorarse” ni perder los estribos. La mayoría de las veces el jurado es un poco duro con los aspirantes a licenciados, ésa es la tradición. Y si fuera el caso de no conocer la respuesta a alguna de las interrogantes, es muy importante que el tesista argumente las razones por las cuales desconoce la respuesta. Al final, sólo restaría esperar el resultado de la deliberación del jurado.

Una situación muy frecuente es que muchos trabajos de tesis lamentablemente están destinados al olvido, a pasar mucho tiempo guardados en una biblioteca, para después ser microfilmados y nunca ser consultados. La recomendación general es que el investigador no detenga su trabajo de indagación sobre un tema luego de recibirse, es posible continuar con una investigación, enriqueciéndola para luego difundirla en forma de libro, siempre y cuando el tema lo permita. Es el caso de muchos académicos que dedicaron algún tiempo a determinadas investigaciones, mismas que ampliaron, profundizaron y, así, un mismo tema sirvió para la obtención de diferentes grados académicos.

Conclusiones

Cual efectivo breviario, la presente conclusión tiene por objeto sintetizar cada uno de los capítulos precedentes en una ilustración, sintética, pero detallada, de “cómo hacer una tesis de licenciatura”. Este método que presento está dividido en pasos que, en el caso de seguirse a cabalidad, como si fuera una receta de repostería, tendríamos una mayor posibilidad de encaminar nuestra investigación de tesis hacia un triunfo seguro.

La comparación entre redactar una tesis y la elaboración de un pastel no intenta, en lo absoluto, menospreciar o disminuir el valor de las tesis. Entendido correctamente, elaborar una tesis debe suponer, como en el caso de la repostería, la utilización oportuna de una serie de elementos, en un orden específico y con un rigor que le permitirá al tesista, en un futuro, una “dulce recompensa”.

Las investigaciones, entonces, deben sujetarse a un orden, a un método que, como en la repostería, ha sido comprobado y no deja duda de su eficiencia.

Sería un error considerar que un asesor de tesis es inútil frente a esta metodología, en ningún momento me dispuse a probar eso. Al contrario, y ésta sería mi primera conclusión, considerando que los profesores universitarios tienen múltiples compromisos académicos (clases, investigaciones, ponencias, presentaciones de libros u otras actividades) es mejor aprovechar el tiempo de las asesorías en consultas teóricas o pragmáticas, más que en consideraciones metodológicas.

El método que desde siempre intenté ilustrar con esta investigación muestra con exactitud la gran mayoría de consideraciones que un investigador puede necesitar tocante a la elaboración técnica y metodológica de una tesis de licenciatura. Además, las consideraciones planteadas en “Cómo hacer una tesis de licenciatura: ilustración de una metodología” ya sintetizadas, pueden enumerarse, por pasos, de la siguiente manera:

Primer paso: “Tener una absoluta voluntad de elaborar la tesis”. La voluntad es la facultad del hombre que le permite decidir sobre su propia conducta, es un ánimo o resolución de hacer una cosa determinada; la voluntad o volición que lo determina a hacer algo. Esta facultad del hombre es la base que le permitirá al licenciando encontrar razones de suficiente valor para sobrepasar los impedimentos que él mismo se ha planteado, como razones de auténtica valía, para no comenzar con su tesis (ya hemos visto que éstas pueden ser: decepciones académicas, malas experiencias con profesores, compromisos de trabajo, desidia, depresiones y más). Desde otra perspectiva esta voluntad de terminar con el proceso de titulación podría fundamentarse sobre las ventajas que existen sobre elaborar una tesis, a saber: vencer la intimidación y tomar confianza en sí mismo, prepararse mejor con respecto a un tema en específico, redimir errores académicos pasados, preparar el camino hacia una investigación que podría realizarse en un estudio posterior de postgrado o, quizá, ahondar en un tema que apoye las actividades profesionales del tesista.

Segundo paso: “Sujetarse a un orden”. El problema siguiente al que se enfrentan la mayoría de los estudiantes dispuestos a titularse es “no saber por dónde empezar”, cosa que tiene que ver directamente con una falta de orden. No nos adelantemos; “un paso a la vez” es la fórmula máxima de orden conocida. El presente método es un principio de orden, pero también, el licenciando, puede acercarse a algún profesor de su confianza para pedirle ayuda al respecto (de preferencia, como ya hemos dicho antes y repito: “es mejor utilizar el valioso tiempo de las asesorías para consultas y dudas de contenido y no para la resolución de dudas metodológicas”).

Tercer paso: “Es preciso conocer los requisitos de titulación”. El estudiante que pretenda recibirse por medio de la defensa de una tesis debe averiguar cuáles son las características de forma y contenido que la institución, facultad o colegio exigen para la presentación de tesis; si existe la posibilidad de presentar una tesina o qué otras vías de titulación están consideradas.

La Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM brinda la oportunidad de titularse por medio de la elaboración de una de tesis, tesina, informe académico por actividad profesional, informe académico por artículo académico, informe académico por elaboración comentada de material didáctico para apoyar la docencia, informe académico por servicio social, informe académico por trabajo de campo o traducción comentada (sólo para los colegios de Letras Clásicas y Letras Modernas). Sea cual sea la forma de titulación es indispensable redactar el resultado de un trabajo de investigación, además del examen profesional.

Como otra conclusión de suma importancia, no olvidemos que las tesis deben cumplir con las siguientes características generales sin importar el área de estudio en la que se desarrolla. Éstos son

1. El tema que abordan debe ser preferentemente muy bien delimitado.
2. Deben agotar el tema (dependiendo, desde luego, de las posibilidades académicas del investigador).
3. Siempre deben demostrar un punto (objetivo general), incluso es válido demostrar que no fue posible demostrar lo que se intentaba ilustrar.
4. Ser muy específica, ya que mientras mejor delimitado sea el tema, la investigación podrá esclarecer mayormente las controversias planteadas.

Es, también muy frecuente que los aspirantes a licenciados teman que la materia o controversia que presentará su tesis no sea lo suficientemente profunda, por eso presento a continuación una lista de algunas tesis que sirvieron exitosamente para licenciar a algunos estudiantes de las Facultades de Filosofía y Letras, Odontología, Contaduría y Administración y Psicología de la UNAM:

“La evaluación del currículo” defendida por Irma Piña Jiménez; “El prólogo en la literatura mexicana” de Sara Luisa García Palazuelos; “Cuentos, refranes, adivinanzas y palabras de uso común en ‘El Timbinal’, Guanajuato”, de Mario Calderón Hernández; “Perfiles de la narrativa de Emilio Rabasa” de Ismael Herrera Arias; “Notas para dos poemas: Othón, Gutiérrez Nájera de Zarina Lacy Araiza; “Técnicas de obturación de conductos en endodoncia” de Adela de Anda Paz; “Procedimientos de laboratorio para coronas metal-porcelana” de Angélica Clementina Mireles Belmonte; “Diseño e implantación del manual de organización en una empresa de servicios” de María Elsa Zarza Peña; “Estrés y motivación de logro en profesionistas que inician su carrera laboral” de Liliana del Río de Kahle.

Obsérvese que las tesis de licenciatura presentadas discuten o abordan temas sencillos y muy bien delimitados. Tal es el caso más específico de las tesis que discuten sobre cómo evaluar un currículo, o esas notas sobre la narrativa de Emilio Rabasa (no un estudio concienzudo de la misma); o un caso más de enunciación de las técnicas para fabricar coronas de metal-porcelana (que no propone una técnica novedosa, sino hace un recuento de las ya existentes).

Cuarto paso: “Definir un tema y delimitar su área de acción”. Otra idea muy frecuente

es que hacer una tesis debe ser tedioso y aburrido, sin embargo, a lo largo de esta investigación nunca encontré un documento que asegurara esto categóricamente. El tema sobre el cual cada quien elabore su tesis es libre, por lo tanto cada uno puede elegir el contenido que mejor le interese. De lo anterior podemos concluir que lo que parecía un obligado tormento puede ser una placentera elección.

Aun habiendo aclarado lo anterior, para algunos resultará un tanto difícil definir un tema apropiado. Como una ayuda en estos casos, el licenciando puede revisar su historial académico buscando las materias en las que obtuvo las mejores notas, las que le gustaron más, en las que se siente más capacitado y con qué profesores lleva una relación de mayor empatía. Así, estará más cerca del área de conocimiento de su interés y en la que está mejor preparado.

Luego, el tesista puede consultar trabajos de titulación que se relacionen con dichas materias, revisar artículos publicados por sus maestros, buscar escritos elaborados durante la carrera, sostener charlas con algunos profesores y compañeros y toda actividad que nos permita tener más claro un tema; así, estará cada vez más cerca de un tema interesante y que domina, y aprovechará el conocimiento de diversas teorías para enfocar el estudio de su tesis.

Quinto paso: “El primer acercamiento a las fuentes”. Es necesario, después de definir un tema y su área de acción, asegurarnos de que la bibliografía relacionada es basta y accesible. Para esto, el investigador, tendrá que acercarse a bibliotecas, hemerotecas, asegurarse de que posee o tiene a la mano la literatura básica, revisar en bases de datos la disponibilidad de artículos tocantes al tema y revisar muchas bibliografías.

También, debe estar seguro de que los libros son suficientes y que se puede tener acceso a éstos, que no estén dentro de un acervo restringido, que no se encuentren mutilados y que esto impida cierta libertad en la investigación, que se puedan hacer fotocopias... Simultáneamente, se pueden revisar prólogos, índices y reseñas y, sobre todo, hacer anotaciones.

Las anotaciones nos permitirán formarnos ideas más claras sobre el tema en particular para delimitarlo aún más. Como ya sabemos, es muy difícil conocer todos los aspectos que tengan que ver con un tema de estudio y sus diferentes perspectivas, por eso, revisar algunos índices e incluso imitar cómo abordan algunos conceptos en diferentes apartados otros autores no es para nada deshonesto.

Ya que apenas estamos dando forma al trabajo, vale más tener muchas ideas y varias perspectivas que luego iremos descartando y ajustando a nuestros intereses particulares, que sufrir una ausencia de ideas propias. Entonces, de estas ideas bien diferenciadas se desprenderán un objetivo general o justificación del trabajo y muchos objetivos particulares que a la larga se convertirán en el cuerpo del trabajo (no olvidemos registrarlos).

Sexto paso: “Elaborar el proyecto: el título, el índice y un plan de trabajo”. Previo al procesamiento de la información y la redacción de un trabajo (independientemente de si es un reporte, reseña, ensayo, tesina o tesis), debemos contar con tres elementos bien definidos: un título, un índice y un plan de trabajo. Saber delimitar cada uno de estos elementos le permitirá al tesista fijar una *ruta crítica* sobre la cual transitar hasta terminar la investigación. El título del trabajo es una forma condensada de mostrar los alcances de la tesis y evidencia el objeto final de la investigación. Para definir un título partimos del

objetivo general que se presenta de una manera más condensada.

El índice se conforma con las diferentes ideas y consideraciones que hemos meditado o reproducido partiendo de nuestras ideas, o inspirados en otras investigaciones. Las disposición de los índices obedecen a un orden lógico (argumentos de mayor a menor o de menor a mayor, ideas dispuestas cronológicamente, según la contraposición de teorías y autores que estén en boga).

Por último, el plan de trabajo se estructura partiendo del índice mismo, programando el tiempo que dedicará el tesista a la investigación de cada uno de los apartados, la organización y el correcto procesamiento de la información, así como la redacción y corrección del manuscrito.

Séptimo paso: “Procesar y disponer la información de manera organizada”. Hasta ahora, el tesista habrá conseguido dar una forma al proyecto de investigación. En este momento, lo que el licenciando posee es una serie de casillas en blanco sobre las cuales trabajar (cada uno de los apartados de la tesis). Pero antes de pasar al trabajo de redacción, es necesario disponer la información, clasificándola. Es esta información la que nos permitirá llenar cada uno de los apartados. Puesto que el tesista ya debe tener una idea formada de qué bibliografía y otros documentos consultará, ahora sólo le queda el trabajo de ir en pos de la información, hacer copias, conseguir los libros e imprimir documentos para luego disponerse a extraer y catalogar la información.

La información se puede extraer y vaciar de los documentos a fichas de contenido, de notas y citas textuales. No olvidemos elaborar una adecuada referencia de qué ficha habla de qué tema y anotar de qué texto provienen. Es momento, también, de

hacer las fichas bibliográficas exactas de las obras consultadas.

Aquellos que se dispongan a elaborar o redactar su tesis en computadora, podrían, desde este momento, crear varios archivos con los siguientes nombres para cada una de sus páginas:

Preliminares	Portada	
	Dedicatorias o palabras liminares	
	Prefacio	
	Contenido	Lista de cuadros
		Lista de esquemas
		Lista de ilustraciones...
Texto	Introducción	
	Cuerpo del trabajo	Capítulo I
		Capítulo II
		Capítulo III...
	Conclusiones	
Referencias	Bibliografía	
	Apéndices	Apéndice I
		Apéndice II...

Esto con la finalidad de registrar las ideas, citas textuales y notas de contenido directamente sobre el documento, así se economiza tiempo y recursos.

Si alguien opta por elaborar su tesis a mano y transcribirla después, la propuesta anterior también le es útil, ya que puede clasificar los datos en fichas u hojas de papel y agruparlos, asimismo, obedeciendo a las secciones de su índice tentativo.

Octavo paso: “La redacción de la tesis”. Durante el proceso de redacción podemos elegir un capítulo en especial para comenzar la redacción cronológicamente.

También es posible iniciar la investigación sobre un capítulo y redactarlo de inmediato, o hacer toda la investigación y luego comenzar con la redacción.

Para comenzar a redactar, debemos disponer condiciones de ánimo personal y de ambiente de trabajo que nos ayuden en la redacción. Luego, habremos de ordenar las ideas —ya sea que estén en un procesador de palabras o en papel— de manera que nos permitan una argumentación continua, clara y con sus debidas referencias.

Debemos cuidar que la redacción sea clara, precisa en las definiciones y el uso del lenguaje, cuidar que los conectores sean los más adecuados y que la redacción sea ortográfica y gramaticalmente correcta.

El orden más usual del español es sujeto + verbo + objeto directo + objeto indirecto + complementos circunstanciales. Esta fórmula es de gran utilidad para los redactores inexpertos, aunque no debemos exagerar en el uso rigorista de ésta. Para dar un poco más de diversidad a la redacción, podemos introducir de vez en cuando interrogaciones, afirmaciones o algunos otros giros estilísticos que posee la lengua española, además de explorar las posibilidades de redacción que permiten los párrafos.

El tesista, en el momento de la redacción, no debe olvidar que la introducción nos acerca al tema; el desarrollo, desenvuelve las controversias, los argumentos y los temas hasta agotarlos; mientras que la conclusión es el punto de llegada o balance final del trabajo.

Noveno paso: “La corrección del manuscrito”. Para la corrección del manuscrito es necesario contemplar dos aspectos: “qué se dice” y “cómo se dice”.

El “qué se dice” se relaciona directamente con lo enunciado y qué tan correctos son las ideas y los diferentes argumentos. Durante esta corrección no hay más

que leer en voz alta prestando absoluta atención al significado del texto.

Para cuidar el “cómo se dice”, debemos considerar los puntos ortográficos tratados en el trabajo que corresponden a puntuación, ortografía, uso de las locuciones, abreviaturas y símbolos, acentuación, uso de mayúsculas, concordancia y tiempos verbales, tipos y familias de letras, y numeraciones.

Además de corroborar que la numeración de las páginas esté correctamente hecha, los títulos y subtítulos correspondan al texto, que el índice esté terminado, la bibliografía completa, los datos de la portada correctos y los agradecimientos presentados.

Décimo paso o último: “La sustentación”. Implica el registro, preparación de la defensa de la tesis y confrontación en el examen oral y discusión con el jurado sobre algunos puntos de ella.

Por último, quiero terminar esta conclusión y el trabajo en general, diciendo que cualquier impedimento para que un estudiante se titule es un reto y no un obstáculo, aunado a que el proceso de titulación es motivo de ilusión, no de desagrado.

En este trabajo me esmeré en esclarecer algunos vacíos metodológicos frecuentes. Estoy seguro que éstos, ya aclarados, junto con la ayuda de un asesor, son más que suficientes para llevar a buen fin una investigación y redactarla. Sin embargo, sé que el desánimo y la inseguridad académicos son mucho más fuertes que cualquier metodología de investigación. Para ello sólo existe una solución: desafiar a la pereza, complejos e insatisfacciones y comenzar cuanto antes a trabajar pensando que no existe deleite más grande que el del deber cumplido.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, Jonathan, Berry H. Durston, Millicent Paole. *Redacción de tesis y trabajos escolares (versión de Andrés Ma. Mateo)*. México: Editorial Diana, 1977.
- BAVARESCO DE PRIETO, Aura M. *Las técnicas de la investigación. Manual para la elaboración de tesis, monografías, informes*. México: Grupo Editorial Iberoamérica, 1986.
- BERISTÁIN, Elena. *Diccionario de retórica y poética*. México: Editorial Porrúa, 2000.
- BOSCH GARCÍA, Carlos. *La técnica de la investigación documental*. México: UNAM, 1959.
- BULLEJOS, José. *Método para la redacción de tesis profesionales*. México: UNAM: Instituto de Investigaciones Económicas, 1956.
- BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del. *La tesis universitaria*. Lima: Librería Studium, 1973.
- CADENA, Agustín. *De la imagen a la letra: Métodos y prácticas de lectura y de investigación documental*. México: Ediciones Grahma, 2000.
- CALVO LANGARICA, César. *Manual del pasante (para obtener su título)*. México: Publicaciones Administrativas y Contables, 1982.
- COMES, Prudenci. *Técnicas de expresión I. Guía para la redacción y presentación de trabajos científicos, informes técnicos y tesinas*. Barcelona: Oikos-tau Ediciones, 1974.
- CONSEJO TÉCNICO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. *Reglamento interno de la Facultad de Filosofía y Letras para la presentación de exámenes*

- profesionales*. México: UNAM, FFyL., aprobado el 12 de febrero de 1993 y modificado el 4 de julio de 1997.
- DAY, Robert A., *Cómo escribir y publicar trabajos científicos (versión de Miguel Sáenz)*. Washington, DC: Organización Panamericana de la Salud, 1990.
- DE LA HERRÁN GASCÓN, Agustín, *Elementos del trabajo intelectual*, Madrid: Bruno, 1994.
- ECO, Umberto. *Cómo se hace una tesis: técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura* (versión de Lucía Baranda y Alberto Clavería Ibáñez). México: Gedisa, 1984.
- FRANK, Otto. *Técnicas modernas de documentación e información* (versión de Amelia Aguada y Hebe Hernando). Buenos Aires: Eudeba, 1964.
- GARRIDO BUJ, Santiago. *Instrucciones y metodología para la elaboración, análisis y presentación de trabajos*. Madrid: Editorial Universitas, 1997.
- GARCÍA LUJÁN, Jorge Mario, Jorge Luján M. *Guía de técnicas de investigación*. Guatemala: Serviprensa Centroamericana, 1972.
- GARCIA SERRANO, Irma de, Norbert Rivera Morales, Hilda Noemi Gonzalez de Piedras, Raquel Amadeo de Passalacqua. *Manual para la preparación de informes y tesis*. Río Piedras, Puerto Rico: Universitaria, 1969.
- GONZÁLEZ IRIGOYEN, Rómulo. *Cómo hacer una tesis de contador público*. México: Editorial Banca y Comercio, 1974.
- GUTIERREZ SÁENZ, Raúl, José Sánchez González. *Metodología del trabajo intelectual*, México.: Editorial Esfinge, 1994.
- HERRÁN GASCÓN, Agustín de la. *Elementos de trabajo intelectual: nuevos fundamentos para la didáctica del estudio y del trabajo intelectual*. Madrid: Bruño, 1994.

- HUYKE, Héctor José, José Martínez de Sousa. *Ortografía y ortotipografía del español actual*. Gijón, Asturias: TREA, 2004
- KREIMERMAN, Norma. *Métodos de investigación para tesis y trabajos semestrales*. México: UNAM, 1977.
- LÓPEZ ALCARAZ, María de Lourdes, Graciela Martínez-Zalce. *Manual para investigaciones literarias*. Naucalpan, Estado de México: UNAM, Campus Acatlán, 2000.
- LÓPEZ RUIZ, Miguel. *Normas técnicas y de estilo para el trabajo académico*. Mexico: UNAM, Biblioteca del Editor, 1997.
- MARTÍNEZ DE SOUSA, José. *Manual de estilo de la lengua española*. Gijón, Asturias: Trea, 2001.
- MERCADO, Salvador. *¿Cómo hacer una tesis? Tesinas, informes, memorias, seminarios de investigación y monografías*. México: Limusa, 1996.
- MONTANER FRUTOS. *Prontuario de bibliografía*. Gijón, Asturias: TREA, 2004.
- MORENO de Alba, José G. *Minucias del lenguaje*. México: Océano, 1987.
- MUÑOZ RAZO, Carlos. *Cómo elaborar y asesorar una investigación de tesis*. México: Pearson Education, 1998.
- PUIG, Irene de. *Cómo hacer un trabajo escrito*. Barcelona: Ediciones Octaedro, 1994.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid: Espasa- Calpe, 2001, 22^a edición.
- _____. *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Editorial Espasa-Calpe, 1999.
- REYES CORIA, Bulmaro. *Arte de convencer: Lecciones ciceronianas de oratoria*. México: UNAM, Manuales didácticos #7, 1998.

- _____. *Metalibro: Manual del libro en la imprenta*. México: UNAM, Biblioteca del Editor, 1999.
- SABINO, Carlos A. *Cómo hacer una tesis: Guía para la elaboración y redacción de trabajos científicos*. Buenos Aires: Humanitas, 1986.
- SERAFINI, Ma. Teresa. *Cómo se escribe* [versión de Francisco Rodríguez de Lecea, revisión y adaptación de Santiago Alcoba (caps. 7 y 8)]. México: Paidós, 2001.
- TABORGA, Huáscar. *Cómo hacer una tesis*. México: Grijalbo, 1982.
- ZORRILLA Arena, Santiago y Miguel Torres Xammar. *Guía para elaborara la tesis*. México: McGraw Hill, 1992.
- ZUBIZARRETA G., Armando F. *La aventura del trabajo intelectual: Cómo estudiar e investigar*. Argentina; México: Addison-Wesley Iberoamericana, 1986.

Fuentes electrónicas

- Cómo escribir un ensayo*. Universidad de Chile, <http://www.plataforma.uchile.cl/fg/contenido/herramientas/textos/como_escribir.htm>, [consulta: 30 de abril de 2006]. Internet.
- Diccionario de incorrecciones, neologismos, barbarismos, y abreviaturas de la lengua española*. Esnips, 2006, <<http://esnips.com/t/española>>, [consulta: 30 de abril de 2006]. Internet.
- RODRÍGUEZ, Víctor M. *Guía breve para la preparación de un trabajo de investigación según el manual de estilo de publicaciones de la American Psychological Association (a.p.a.)*. Universidad del Sagrado Corazón, Junio 2002, <<http://biblioteca.sagrado.edu/guia-apa.htm>>, [consulta: 30 de abril de 2006]. Internet.

ESTIVILL, Assumpció. *Cómo citar recursos electrónicos*. Universitat de Barcelona, 1997, <<http://www.ub.es/biblio/citae-e.htm>>, [consulta: 30 de abril de 2006]. Internet.

ORTIZ FRUTIS, Rubén. *Requisitos mínimos para presentar trabajos de investigación*. ENEP Acatlán, UNAM, febrero 2003, <<http://www.acatlan.unam.mx/academicos/linea/requisitos>>, [consulta: 30 de abril de 2006]. Internet.

Sugerencias bibliográficas

a) Diccionarios y ortografías

ALVAR Ezquerro, Manuel. *Diccionario de voces de uso actual*. Madrid: Arco/libros, 1994.

CARNICER, Ramón. *Sobre la ortografía*. Madrid: Visor, 1992.

CASARES, Julio. *Diccionario ideológico de la lengua española*. Barcelona, Gustavo Gili, 1959.

CONTRERAS, Lidia. *Ortografía y grafémica*. Madrid: Visor, 1995.

COROMINAS, Joan. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos, 1954-1957.

Diccionario de falsos-amigos. Madrid (Leganés): Gredos, 2001.

DOMÍNGUEZ, Luis Adolfo. *Glosario de términos de lengua y literatura*. México: ANUIES, 1977.

EFE, Agencia. *Manual del español urgente*. Madrid: Cátedra, 1994.

MARTÍNEZ DE SOUSA, José. *Diccionario de usos y dudas del español actual*.
Barcelona: Vox, 1998.

_____. *Reforma de la ortografía española. Estudios y
pautas*. Madrid: Visor, 1991.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario manual e ilustrado de la lengua
española*. Madrid: Espasa-Calpe.

b) *Gramáticas*

ALARCOS Llorach, Emilio. *Gramática de la lengua española*. Madrid: ESPASA,
1999.

COSERIU Eugenio. *Gramática, semántica y universales*, Madrid, Gredos, 1978.

CRIADO de Val, Manuel. *Gramática española y comentario de textos*. Madrid: Saeta,
1972.

BELLO, Andrés. *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: Edaf, 1984.

_____. *Obras completas: Estudios gramaticales*. Caracas: Ministerio de
Educación, 1951.

FERNÁNDEZ Ramírez, Salvador. *Problemas y ejercicios de gramática*. Madrid:
Arco/libros, 1978.

LOZANO Ribas, Miguel. *Gramática castellana para uso de tipógrafos*. Barcelona:
Marín, S.A., 1928.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua
española*. Madrid: Espasa-Calpe, 1994.

c) *Manuales para la redacción*

ÁLVAREZ Angulo, Teodoro. *El resumen escolar. Teoría y práctica*. Madrid: Octaedro, 1998.

CASSANY, Daniel. *Describir el escribir: Como se aprende a escribir*. Barcelona; México: Paidós, 1989.

_____. *La cocina de la escritura*. Barcelona; Anagrama, 1999.

COHEN, Sandro. *Redacción sin dolor*. México: Planeta, 1994.

DURAS, Marguerite. *Escribir*. México: Trillas, 1991.

ESPEJO, Alberto, Ester Eguinoa y Dolores Plaza. *Taller universitario de la comunicación escrita*.

MARTÍN VIVALDI, Gonzalo. *Curso de redacción. Del pensamiento a la palabra: teoría y practica de la composición y del estilo*. Madrid: Paraninfo, 1990.

SABATÉ, Emilio. *Para escribir correctamente. Método de gran valor didáctico para resolver las dificultades del idioma*. Barcelona: Juventud, 1971.

SERAFINI, Ma. Teresa. *Cómo redactar un tema. Didáctica de la escritura* (versión de Rosa Premat). México: Paidós, 1997.

d) *Metodologías para la lectura*

BERNAD Mainar, Juan Antonio. *Estrategias de estudio en la universidad*. Madrid: Síntesis, 1995.

COOPER, David. *Cómo mejorar la comprensión lectora*. Madrid: Visor, 1990.

Freeman, Richard. *¿Cómo estudiar con eficiencia?* (Versión de Alfonso Rubio). México: ITESM, 1977.

SOLÉ, Isabel. *Estrategias de lectura*. Barcelona: Graó- ICE, 1992.

WRAY, David y Maureen Lewis. *Aprender a leer y escribir textos de información*. Madrid: Morata, 2000.

ZACAULA, Frida *et al.* *Lectura y redacción de textos*. México: Santillana, 1998.

e) Metodologías para la investigación

ALEGRÍA, Margarita *et al.* *Manual para el manejo de información en la investigación documental*. México: UAM, 1980.

ARNAZ Durán, José Antonio. *Metodología de la ciencia*. México: Publicaciones Cultural, 1979.

BAENA Paz, Guillermina. *Instrumentos de investigación. Manual para elaborar trabajos de investigación y tesis profesionales*. México: Editores Mexicanos Unidos, 1981.

ESCAMILLA González, Gloria. *Manual de metodología y técnicas bibliográficas*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1982. 161.

GARZA Mercado, Ario. *Manual de técnicas de investigación*. México: El Colegio de México, 1981.

GOODE, Williams y Paul Hatl. *Métodos de investigación social*. México: Trillas, 1977.

HERNÁNDEZ Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio. *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill. 2001.

HICKS, EVA y Maricarmen Malpica. *Métodos de investigación*. México: Subsecretaría de Educación e Investigación Tecnológicas, 1986.

PACHECO Méndez, Teresa. *Universidad, investigación, desarrollo científico: Tres líneas de análisis*. México: CESU/UNAM, 1990.

f) *Manuales de estilo*

ALONSO, Martín. *Ciencia de lenguaje y arte de estilo*. Madrid: Aguilar, 1981.

CASSANY, Daniel. *Reparar la escritura. Didáctica de la corrección de lo escrito*.
Barcelona: Graó, 1993.

FERNÁNDEZ Castillo, José *et al.* *Normas para correctores y compositores
tipográficos*. Madrid: Espasa-Calpe, 1959.

FIRMAS PRESS. *Manual general de estilo*. Madrid: Playor, 1994.

GONZÁLEZ Sánchez, Paloma. *Manual de corrección y estilo*. Madrid: Acta, 1997.

LUGO Peña, Enrique. *Preparación de originales para publicar. Manual del autor de
textos científicos y educacionales*. México, Trillas, 1992.

MURRY Middleton, John. *El estilo literario* (versión de Jorge Hernández Campos).
México: FCE. 1976.

RAMOS Martínez, R. *Corrección de pruebas tipográficas*. México: Uteha, 1963.

g) *Enciclopedias*

Diccionario enciclopédico Labor. Barcelona: Labor, 1979.

Diccionario enciclopédico Salvat universal. Barcelona: Salvat, 1985.

Diccionario enciclopédico Santillana. Madrid: Santillana, 1991.

Enciclopedia Barsa de consulta fácil. México: Encyclopaedia Britannica, 1981.

Enciclopedia de México. México: Enciclopedia de México, 1966.

Enciclopedia universal Sopena. Barcelona: Sopena, 1971.

GALIANA, Mingot. *Pequeño Larousse de ciencias y técnicas*. Paris: Larousse, 1967.

h) Bancos de datos y fuentes digitales

Biblioteca de El Colegio de México. El Colegio de México, 2004,

<<http://biblio.colmex.mx/>>, [consulta: 30 de abril de 2006]. Internet.

Biblioteca virtual Miguel de Cervantes: La biblioteca de las culturas hispánicas.

Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes,

<<http://www.cervantesvirtual.com/>>, [consulta: 30 de abril de 2006]. Internet.

Catálogos y bases de datos (LibrUNAM, SeriUNAM, TesiUNAM, Hela, Clase, Periódica). UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 1997,

<<http://dgb.unam.mx/>>, [consulta: 30 de abril de 2006]. Internet.

Wikipedia: La enciclopedia libre. Edición en español de Wikipedia, 2001,

<<http://es.wikipedia.org/wiki/Portada>>, [consulta: 30 de abril de 2006]. Internet.

Microsoft Encarta. MSN Encarta, Microsoft Corporation, 2006.

<<http://es.encarta.msn.com/>> (disponible también en Cd-rom), [consulta: 30 de abril de 2006]. Internet.

APENDICES

1. Complemento del cuadro de abreviaturas y símbolos

Abreviatura o símbolo	Significación
(A.)	Alias
(N.n.)	Nombre y apellido desconocidos
[]	Corchetes, indican que los datos dados no están en la fuente que se está consultando [es un dato brindado por el redactor para hacer más fácil la redacción]
°B	Grado Beckman
°Be	Grado Baumé
°E	Grado Engler
°K	Grado Kelvin
...	Elipsis (omisión de una parte)
a	Área
A	Ampere
A.	Año
A. de J.C. o aJC	Antes de Jesucristo
A.n.e.	Antes de nuestra era
Acad.	Academia
Ad Litt.	A la letra
Alt.	Altura
An.	Anales
Anon.	Anónimo
Anu.	Anuario, anual
Ap.	Apartado
Ap. Cit.	Apunte citado
Apoc.	Apócrifo
Arch.	Archivo
Arch.	Archivos
Art.	Artículo
Art. Cit.	Artículo citado
Asoc.	Asociación
Aut.	Autor
Autobiog.	Autobiografía, autobiográfico
Autog.	Autógrafo
b	Bar
B	Bel
Biblio.	Biblioteca
Bibliograf.	Bibliografía
Bol.	Boletín
c	Centi, quilate, ciclo (hertz), curio (radiactividad); Capacidad

	(eléctrica).
C	Coulomb
C. o. (©)	Copyright
C.b.p.	Cantidad bastante para
C.f.	Cum figuris, Ilustrado
Ca.	Próxima o inmediatamente
Cant.	Cantidad
Cap.	Capítulo
Caps.	Capítulos
Catál.	Catálogo
Cfr.	Confronte, confróntese
Cit. por	Citado por
Coed.	Coedición, coeditor
Col.	Colección
Colab. o Colabs.	Colaborador, colaboradores
Colof.	Colofón
Cols.	Colecciones
Comp.	Compilación, compilador
Conc.	Concentración
Cont.	Continuación
Contex.	Contexto, contextual
Corr.	Corregido
D. de J. C.	Después de Jesucristo
D.n.e.	Después de nuestra era
Dedic.	Dedicatoria
Diám.	Diámetro
Dis.	Disertación
dm	Decímetro
Doc.	Documento
E. g.	Por ejemplo
Ed. Fotos.	Edición fotostática
Ed. Mim.	Edición mimeográfica
Edic.	Edición
Edit.	Editor
Enc.	Encuadernado
Entr. cit.	Entrevista citada
Epig.	Epígrafe
Est. prel.	Estudio preliminar
Et seq.	Y siguientes
Etc.	Etcétera
Exp.	Expediente
F.	Folio
F.	Fecha

F. de E.	Fe de erratas
F.f.	Folio
Facs.	Facsímile, facsimilar
Fasc.	Fascículo, fascicular
Ff.	Fechas
Fig.	Figura
Fol.	Foliación, foliado
Foll.	Folleto
Foll. Cit.	Folleto citado
Fotoc.	Fotocopia, fotocopiado
Fotograb.	Fotograbado
Fotograf.	Fotografiado
Fr.	Fracción
g	Gravedad
G	Gauss; giga (109)
Gac.	Gaceta
Grab.	Grabado, grabador
H	Hecto ; hora
H.	Hoja
ha	hectárea
Hh.	Hojas
Hh. Núm.	Hojas numeradas
Hh. s. n.	Hojas sin numerar
Hz	Hertz
Il.	Ilustración
Ils.	Ilustraciones
Ilust.	Ilustración
Imp.	Impreso
Impr. O Imp.	Imprenta
In.	Inciso
Inc.	Incunable
Ind.	Índice
Inéd.	Inédito
Introd.	Introducción
Invest.	Investigación
Item	También, además
K	Kilo
Lam.	Lámina, laminista
Lams.	Láminas
Leg.	Legajo
Lib.	Libro
Libs.	Libros
Litog.	Litografía

Ln. o Lns.	Línea, líneas
Loc. cit.	Lugar citado (locus citatum)
Man.	Manual
Map.	Mapa
Maps.	Mapas
Marg.	Margen
Microf.	Microfilm, microfilmado
Ms.	Manuscrito
Mss.	Manuscritos
n	Nano
N	Newton
N. b.	Nótese bien
N. del a.	Nota del autor
N. del e.	Nota del editor
N. del t.	Nota del traductor
N. o Ns.	Nota, notas
N.b.	Nótese bien
N.e.	Nota del editor
N.t.	Nota del traductor
Nd	No disponible
No.	Número
Ns	No significativo
Ob. cit.	Obra citada
Op.	Obra
P. o Ps.	Parte o partes
P.e.	Por ejemplo
P.s.	Después de lo escrito
Pág.	Paginación
Parag.	Parágrafo
Per. Cit.	Periódico citado
pH	Potencial de hidrógeno
Port.	Portada
Pr. o Párr.	Párrafo
Pref.	Prefacio
Prelim.	Preliminar, preliminares
Princeps.	Edición príncipe
Prol.	Prólogo, prologuista
Prom.	Promedio
Pte.	Parte
Publ.	Publicación
Q. v.	Lo cual puede verse en tal o cual lugar o pasaje
Q.e.p.d.	Que en paz descanse
r	Recto (frente del folio de un manuscrito)

Rec.	Recopilador, recopilación, recopilado
Ref.	Referencia
Rev.	Revisado(a), revisión
Rev. Cit.	Revista citada
Rpm	Revoluciones por minuto
S	Spin, siemens
S	Segundo
S.	Siglo
S. fol.	Sin foliar
S. n.	Sin numerar
S. p. i.	Sin pie de imprenta
S.a.	Sin año (de publicación)
S.d.	Sin data (sin lugar ni fecha)
S.e.	Sin editor, sin editorial
S.f.	Sin fecha (de publicación)
S.l.i.	Sin lugar de impresión
S.p.i.	Sin pie de imprenta
S.s.	Siguientes
Sem.	Semana
Seud.	Seudónimo
Sgte.	Siguiente
Sgtes.	Siguientes
Sic.	Así, conste el error
Sig.	Signatura
Sig. o Sigs.	Siguiente, siguientes
Ss.	Siguientes
st	Estéreo
St	Stoke
Sum.	Sumario
Sup. o Supl.	Suplemento
t	Tonelada
T	Tera; tesla
T.	Tomo
Tab.	Tabla
Tall.	Taller
Tec. Cit.	Tesis citada
Temp.	Temperatura
Tex.	Textual
Tip.	Tipografía
Tipog.	Tipografía, tipografiado, tipográfico
Tir.	Tirada
Tit.	Título
Tr. o trad.	Traducción, traducido, traductor

Trad.	Traducción, traducido, traductor
UI	Unidades internacionales
V.	Vuelta
V.	Véase
V.	Verso
V. g.	Por ejemplo
V. Gr.	Por ejemplo
Ver. o vers.	Versículo o versículos
Viñ.	Viñeta
Viz.	A saber, o sea
Vol. o Vols.	Volumen, volúmenes
Vv.	Versos

2. Complemento del cuadro de expresiones incorrectas y barbarismos

Forma Incorrecta	<i>Forma Correcta</i>
10 kms a la hora	10 kms por hora
A expensas de	<i>No es a la espera de es a merced de</i>
A favor de	En favor de
A grandes líneas	En líneas generales
A juzgar por todos los indicios	Todo indica
A la luz de lo anterior	Por tanto
A la mayor brevedad	Con la mayor brevedad
A pesar del hecho de que	Aunque
A resultas de	De resultas de; A causa de
A virtud de	En virtud de
Abocarse (o avocarse) al estudio de	Dedicarse al estudio de
Abordar	Subir a bordo
Abrupto	<i>No es inesperado es áspero</i>
Absolutamente esencial	Esencial
Abstracto	Resumen; sumario
Acontecer	Suceder
Acreditación	Credencial
Actualmente en vigor	En vigor
Adecúe	Adecue
Adolecer	<i>No es carecer, faltar, estar ausente. Significa padecer alguna enfermedad</i>
Adulterar documentos	Falsificar documentos
Aereopuerto	Aeropuerto, puerto aéreo
Aeróbico	Aerobio
<i>Affaire</i>	Asunto; Incidente; Negocio
Agruparse juntos	Agruparse
Al cabo de la reunión	Al final de la reunión
Alrededor	Alrededor
Al unísono	A la vez; Con unanimidad
Alcalinizar	Alcalizar
Alíneo	Alineo
Amanecerse	Amanecer
Amateur	Aficionado
Ambos sexos	De uno u otro sexo
América (EU)	Estados Unidos
Americano (de EU)	Estadounidense
Análisi	No es el singular de análisis
Antenoche	Anteanoche

Anteriormente a	Con anterioridad a
Antes de mucho	Pronto
Antes de que	Antes que
Aparente	No es evidente; Notorio
Aplicación	Solicitud
Apóstrofe	<i>Es este signo (')</i>
Apreciar	<i>Si no tiene el significado de agradecer se usa observar</i>
Aquel momento	En aquel momento
Asesoría	Asesoramiento
Así fue que	Así fue como
Así mismo	Asimismo
Aspectos esenciales importantes	Aspectos esenciales
Asumir	Suponer; dar por sentado
Bajo este punto	Desde este punto
Bajo la base	Sobre la base
Bajo la base de	Sobre la base de
Bajo qué condiciones	En qué condiciones
Balaceado	Baleado
Bañomaría; Baño-María	Baño (de) María
Bastante singular	Singular
Bien intencionado	Bienintencionado
Breves minutos	Unos minutos
Buena gente	Buena persona
Buró	<i>Es una mesa de noche no un despacho u oficina</i>
Cabe traer a colación aquí	Cabe señalar
Cada quien	Cada uno
Cae en el ámbito de lo posible	Es posible
Calle Azucena	Calle de Azucena
Caracter (de letra)	Carácter
Carear	<i>Es confrontar no la reproducción de las caries</i>
Carecemos de datos	No sabemos
Carecían de la capacidad de	No podían
Carnet	Carné
<i>Cassette</i>	Casete
Castellano	Español
Casual	Informal
Centrarse en torno a	Girar en torno a
Centro-América	Centroamérica
Chance	Oportunidad
Checkar; chequear	Verificar; Comprobar; Cotejar

Chueco	Torcido
Colisionar	Chocar
Comelón	Comilón
Comentarista	Analista
Como consecuencia de	Por
Compás de espera	<i>Debe evitarse esta frase</i>
Completamente lleno	Lleno
Complotar o complotear	Conspirar
Computarizado	Computadorizado
Con carácter cotidiano	A diario
Con el objeto de	Con objeto de
Con frecuencia ocurre que	A menudo
Con la brevedad posible	Pronto
Con la posible excepción de	Excepto
Con o sin música	Con música o sin ella
Con respecto de	Respecto a; Respecto de; Con respecto a
Con tal de que	Con tal que
Con todo y eso	Con eso y todo
Con vistas a	De cara a
Conceptualización	Conceptuación
Conciente	Consciente
Condición	Trastorno; Estado, Situación
Conformar	<i>No es formar</i>
<i>Confort</i>	Comodidad
Conjeturar	Conjeturar
Conocemos insuficientemente	No sabemos
Consenso general	Por consenso
Consistencia	Congruencia; Coherencia; Uniformidad; Regularidad
Consistir en	Consistir de
Convencer que	Convencer de que
Corto-circuito	Cortocircuito
Cotidianeidad	Cotidianidad
Cualquier persona	Toda persona; Las personas que
Cubre-objetos	Cubreobjetos
Cuidar que	Cuidar de que
Culminar	Terminar; Acabar
Cumplir metas	Alcanzar metas
Currículum	Currículo; Curriculum vital
Dado que	Puesto que
Dar comienzo	Comenzar; Empezar
Dar palabra que	Dar palabra de que

Dar por finalizado	Terminar; Concluir; Finalizar
Dar principio a	Comenzar
Darse cuenta que	Darse cuenta de que
De alguna manera	<i>No usarlo de ninguna manera</i>
De color rojo	Rojo
De corrido	De corrida
De forma circular	Circular
De gran importante	Útil
De larga duración	Crónico
De manera enteramente satisfactoria	Satisfactoriamente
De mayor tamaño	Mayor
De motu propio	Motu propio
<i>Debacle</i>	Desastre o cataclismo
Debe de venir (obligación)	Debe venir
Debe, no obstante, tomarse nota de	Pero
Decílitro	Decilitro
Décimoséptimo	Decimoséptimo
Definitivamente probado	Probado
Dentrífrico	Dentífrico
Depauperizar	Depauperar; Empobrecer
Depostillado	Desportillado
Desafortunadamente	Lamentablemente; Por desgracia
Desapercibido	<i>No es inadvertido</i>
Desde esta óptica	Desde este punto de vista
Desilución	Desilusión
Después de que	Después que
Desválido	Desvalido
Deviene en	Deviene
Diabetis	Diabetes
Dictámen	Dictamen
Dictar conferencias	Dar; Sustentar; Pronunciar conferencias
Diferente a	Diferente de
Disgrección	Digresión
<i>Diskette</i>	Disquete; disco
Dispuesto por el artículo	Dispuesto en el artículo
Distinto a	Distinto de
Disturbio	Trastorno; Alteración
Drenaje	<i>No es desagüe</i>
Ducto	Conducto
El autor	Yo (cuando se habla de sí)
El camino a seguir	El camino
El día sábado	El sábado
El ejemplo a imitar	El ejemplo

Él gusta leer	Él gusta de leer
El punto es que	La verdad es que; El asunto es que; Lo importante es que
Electrólito	Electrolito
Eligir	Elegir
Eliminar por completo	Eliminar
En ausencia de	Sin
En el año de 1968	En 1968
En el momento actual	Ahora; Actualmente
En el supuesto de	Si
En el transcurso de	Durante
En fundamento de	Con fundamento en
En honor a	En honor de
En la mañana	Por la mañana
En la medida de lo posible	En lo posible
En la medida que	En la medida en que
En otro orden de cosas	<i>No abusar de este giro</i>
En paralelo; Paralelamente	A la vez
En pos suya	En pos de él
En profundidad	A fondo; con detenimiento
En razón de	Debido a; A causa de
En relación a	Con relación a; En relación con
En torno a	En torno de
Ennumerar	Enumerar
Entrar a	Entrar en
Erario público	Erario
Es por eso que (<i>C'est pour cela que</i>)	Por eso
Es, entonces, claro que	Claramente
Eso	Eso
Espandir	Expandir
Esparsir	Esparcir
Está por llegar	Está para llegar
Estatizar; Estatizar	Estatificar
Estética D'Rossant o Lily's pizza	Estética de Rosendo o Pizzas Lily
Estratósfera	Estratosfera
Etcétera, etcétera	Etcétera
Evacúo	Evacuo
Eventualmente	Finalmente; Con el tiempo
Exámen	Examen
Excede de más	Excede de
Excisión	Escisión
Exhilado; Exhilar	Exiliado; Exiliar
Exhorbitante	Exorbitante

Exhuberante	Exuberante
Extrovertido	Extravertido
Farmaceuta	Farmacéutico
Fatal	Mortal
Filosofía	<i>No usarlo en sentido de criterio, fundamento o espíritu</i>
Financía	Financia
Fluoruración	Fluoración
Fragúo	Fraguo
Franca mejoría	Clara o patente mejoría
Garage	Garaje
Gaseoducto	Gasoducto
Gene	Gen
Gentes	Gente
Germen	Microbio; Microorganismo
Gripa	Gripe
Ha sido comunicado por A. González	A. González informó
Habemos muchos	Hay muchos
Habitat	Hábitat
Hacer favor	Hacer el favor
Hacer frente	Oponerse; Resistir
Hacer hincapié en el hecho que	Subrayar
Hacer llegar	Enviar; Remitir
Hacer memoria	Recordar
Hasta	<i>Debe utilizarse para expresar el término de lugares y cantidades y no el inicio de un evento</i>
Hasta el jueves comienza	El jueves comienza; No comienza hasta el jueves
Heróico	Heroico
Hispanoparlante	Hispanohablante
Horfanato	Orfanato
Hubieron varios lesionados	Hubo varios lesionados
Humano	Ser humano
Humoreda	Humareda
Idiosincracia	Idiosincrasia
Imágen	Imagen
Impedimiento	Impedimento
Implemento	Utensilio
Inagurar	Inaugurar
Ineficiente	Deficiente; Ineficaz; Inoperante
Inerme	<i>Significa sin armas, sin espinas</i>
Influenciar	Influir

Inmerso	Situado en, sometido a
Inusual	Inusual
Instruir	Instruir
Intercepción	Interceptación
Innumerable	Innumerable
Iodo	Yodo
Irrestricto	Total no restringido
Jalisiense	Jalisciense
Jesuíta	Jesuita
Juan es autodidacta	Juan es autodidacto
Jugar un papel	Desempeñar un papel; Cumplir una función, un cometido
La arquitecto	La arquitecta
La casi totalidad	Casi todos; casi la totalidad
La crisis por la que atraviesa	La crisis que atraviesa
La primer semana	La primera semana
Lapso de tiempo	Lapso
Laser	Láser
Le heredó	Le dejó en herencia
Levantar infracción	Imponer multa
Líbido	Libido
Listado	Lista
Los años ochentas, setentas	Los años ochenta y setenta
Los asuntos a tratar	Los asuntos
Los déficits	Los déficit
Mal acostumbrado	Malacostumbrado
Márgen	Margen
Me alegro que así sea	Me alegro de que así sea
Media noche	Medianoche
Media tonta	Medio tonta
Medievo	Medioevo
Medio día	Mediodía
Medios masivos de comunicación	Medios de comunicación masiva
Membrecía	Membresía
<i>Memorandum, memoranda</i>	Memorando(s)
Méndigo	Mendigo
Menjurje	Mejunje
Metereorología	Meteorología
Mítin	Mitin
Mórbido	Morboso
Morirse	Morir
Mucho muy	Muy; mucho

Nada en lo absoluto	Nada en absoluto
No apta	Impropia
No cabe duda de que	No cabe duda que
No debe automedicarse	No debe medicarse
No hace falta decir que	<i>Suprímase la frase o incluso lo que siga</i>
No la forces	No la fuerces
No me di cuenta que faltó	No me di cuenta de que faltó
Nominar	<i>No es designar, proponer, seleccionar</i>
Nulificar	Anular
Obsoleto	<i>No significa antiguo</i>
Obstruccionar	Obstruir
Ocuparse de revisar	Ocuparse en revisar
Optimar; Optimización	Optimizar; Optimación
Orfanatorio	Orfanato
Parase del asiento	Levantarse del asiento
Parece ser que	Al parecer; Parece que
Pedir disculpas	Ofrecer disculpas
Pedir disculpas	Ofrecer disculpas; Disculpase
Pedro está afuera	Pedro está fuera
Perjuicioso	Perjudicial
Pero sin embargo	Pero; Sin embargo
Persona de color	Negro(a)
Pininos	Pinitos
Pirinola	Perinola
Polvadera	Polvareda
Polvoso	Polvoroso
Poner de manifiesto	Manifiestar
Poner el acento	Destacar; Resaltar
Poner el acento en	Recalcar
Poner énfasis; enfatizar	Recalcar; Hacer hincapié
Por la razón y motivo de que	Porque
Por la vía de	Mediante, con, por
Por lo tanto	Por tanto
Porta-objetos	Portaobjetos
Post-grado	Postgrado
Preferencial	Preferente
Prerrequisitos; Precondiciones	Condiciones previas; Requisitos previos
Prever	Prever
Previo a	Antes de
Priorizar	Dar prioridad
Privacidad	Intimidad; Vida privada
Profesionista	Profesional
Propugna por	Pugna por; Propugna

Publicitar	Dar a la publicidad
Quien detenta el poder	Quien tiene el poder
Quiero que quede una cosa perfectamente clara	Voy a hacer una afirmación sin base alguna
Quizás	<i>Prefiérase</i> : quizá
Radioactividad	Radiactividad
Raza humana	Especie humana
Receso	Descanso; Suspensión
Reestablecer	Restablecer
Reforzamiento	Refuerzo
Regresarse	Regresar
Reiniciar	Reanudar; Recomenzar
Rentar	Alquilar
Reportar	Informar
Resulta claro que harán falta muchos trabajos para	No lo entiendo
Reuno	Reúno
Riesgoso	Arriesgado
Ruíz	Ruiz
Satisfacerá	Satisfará
Se enfermó	Enfermó
Se enfrenta a	Enfrenta a
Se los dije	Se lo dije
Semi-dulce	Semidulce
Señor don	Don; Señor
Ser consciente	Estar consciente
<i>Shoc</i>	Choque; Conmoción
Si las condiciones son tales que	Si llegara a presentarse el caso; si
Siguiendo la corriente de pensamiento encabezada...	Según...
<i>Simposium</i>	Simposio(os)
<i>Slogan</i>	Eslogan
<i>Snob</i>	Esnob
Stalinista	Estalinista
<i>Standard</i>	Estándar
<i>Status</i>	Posición social; Nivel social; Estado; Situación
<i>Stress</i>	Estrés
Sudoración	Sudación
Sumarizar	Resumir; Condensar; Sintetizar
Sureste	Sudeste
Suscinto	Sucinto

Telefonar	Telefonar
Televidente	Telespectador
Tener efecto	Efectuarse; Celebrarse
Tener verificativo	Celebrarse
Tengo cuatro años de	Llevo cuatro años de
Terrenos a vender	Terrenos en venta
Test	Prueba; Estudio
Todo mundo	Todo el mundo
Todos son analfabetas	Todos son analfabetos
Traer a cuentas	Traer a cuento
Transladar	Trasladar
Transplante	Trasplante
Trasgiversar	Tergiversar
Un ejemplo de ello es el hecho...	Por ejemplo
Una ocasión	En una ocasión
Uniformizar	Uniformar
Urgir para	Apresurar
Valientísimo	Valentísimo
Venirse	Venir
Veniste	Viniste
Versátil	<i>No es polifacético</i>
<i>Versus</i>	Contra
Vertir	Verter
Virtió	Vertió
Volcadura	Vuelco
Volviste en sí	Volviste en ti
Voy a alimentar al perro	Le daré de comer al perro

3. Complemento del cuadro de locuciones latinas

Locuciones latinas	Significación (se interpreta como)
A contrariis	Por los contrarios
A contrario sensu	En sentido contrario
A limine	Desde el umbral
A nativitate	De nacimiento
A novo	De nuevo
Ab aeterno	Por lo eterno
Ab hoc et ab hac	De éste y ésta, a tontas y a locas
Ab imo pectore	Desde el fondo del pecho, de todo corazón
Ab Iove principium	Empecemos por Júpiter
Ab iratio	Por in movimiento de ira
Ab origine	Desde el origen
Ab ovo	Desde el huevo [desde el principio del problema]
Abusus non tollit usum	El abuso no quita el uso
Ad bona	A los bienes
Ad divinis	En las cosas divinas
Ad gloriam	Por la gloria
Ad hoc	Por esto, a esto
Ad hominem	Al hombre
Ad honores	Gratuitamente
Ad libitum	A voluntad, a elección
Ad ostentationem	Por ostentación
Ad valorem	Según el valor
Alias	De otro modo
Alma mater	Madre nutricia
Ante Christum	Antes de Cristo
Atila ad portas	Peligro inminente
Carpe diem	Aprovecha el día presente
Circa	Próxima o inmediatamente
Cogito, ergo sum	Pienso luego existo
Consensus omnium	El consentimiento universal
Coram populo	En público
Corpus delicti	Cuerpo del delito
Creo quia absurdum	Lo creo porque es absurdo
Cuique suum	A cada cual lo suyo
Cum figuris	Ilustrado
De facto	De hecho
El alia	Y otros
Et alibi	En otras partes o pasajes de una obra, o también en otras obras

Et alteri o et alli	Y otros
Ex aequo	Con igual título
Ex cathedra	Desde la cátedra
Excelsior	Más alto
Exempli gratia	Por ejemplo
Extra muro	Fuera de las murallas
In abstracto	En lo abstracto
In extenso	Por entero, con todos sus por menores
In fraganti o in flagranti	En el momento en que se comete el delito
In medias res	En medio de las cosas
In memoriam	En recuerdo
In situ	En el mismo sitio
Infra	Abajo
Intra muros	Dentro de los muros [dentro del aula o el recinto]
Lapsus calami	Error escapado a la pluma, error de pluma
Lapsus linguae	Error escapado a la lengua, error de palabra
Lato sensu	En sentido lato, sentido amplio
Locus citatus	Lugar o locución citada
Magister dixit	Lo dijo el maestro, el maestro ha dicho
Margaritas ente porcos	Perlas a los cerdos
Mens divini	Soplo divino
Modus operandi	Modo de obrar
Non liquet	No está claro
Nosce te ipsum	Conócete a ti mismo
Nota bene	Nótese bien
Novissima verba	Las últimas palabras
Per accidens	Por accidente
Per capita	Por cabeza, por cada persona
Per se	Por sí, por sí mismo
Q.v.	El cual vemos
Stricto sensu	En sentido restringido
Sine data	Sin lugar ni fecha
Sine editio	Sin editor
Sine loco	Sin lugar
Status quo	El estado en el que se hallaban antes las cosas
Supra	Arriba
Urbi et orbi	A la ciudad y al mundo
Ut retro	Como detrás [como antes]
Ut supra	Como encima, como arriba
Varium et mutabile	Cosa variable y cambiante
Verba volant, scripta manent	Las palabras quedan, los escritos quedan
Verbi gratia	Por ejemplo
Vide	Véase

Videlicet	A saber, o sea
Vox populi, vox Dei	Voz del pueblo, voz de Dios